



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO  
EN PEDAGOGÍA**

*LA VISIÓN DE LA MUERTE Y SU IMPACTO EN LA CALIDAD DE VIDAD DE LOS TANATÓLOGOS  
EGRESADOS DEL INSTITUTO MEXICANO DE TANATOLOGÍA.*

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

**ERNESTO ÁLVAREZ CEDILLO**

TUTOR PRINCIPAL:

**DRA. MARÍA TERESA BARRÓN TIRADO**  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

MÉXICO D.F. OCTUBRE DE 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos.**

Gracias a **Dios** por llenarme todos los días de bendiciones y permitirme llegar hasta este punto de mi vida

### **A mis padres:**

Muchas gracias por el apoyo y el amor que me brindan día con día, sin su apoyo no sería posible ninguno de mis éxitos personales y académicos. Gracias por ser unos padres ejemplares.

Los amo.

### **A mi esposa e hijo:**

Mil gracias por demostrarme que no importa que tan mal puedan estar las cosas, no hay nada que el valor y el coraje no puedan lograr. Los dos son unos guerreros.

Los amo.

### **A mis Hermanos:**

Gracias de todo corazón por compartir conmigo esta hermosa aventura llamada vida. No saben cuánto los amo y los admiro.

### **Dra. María Teresa Barrón Tirado:**

No tengo palabras para agradecerle por ser una excelente tutora, pero sobre todo por ser una magnífica persona. Permítame expresarle mi admiración y respeto. Mil gracias por todo.

**Dr. José Luís Ortiz Villaseñor, Dr. Antonio Carrillo Avelar, Dr. Ramiro Daniel Macías Ortiz, Dr. Víctor Manuel Alvarado Hernández,** Gracias totales por invertir mucho de su valioso tiempo en mi investigación, sus aportaciones fueron fundamentales en la elaboración de esta tesis.

### **Maestra Laura Georgina Ortega Navarro.**

Gracias por su apoyo y por todas las experiencias de aprendizaje que ha compartido conmigo. De usted aprendí el amor por la docencia y por mi carrera. Fue un orgullo ser su colaborador. La admiro y la quiero mucho.

### **Maestra Fanny Molina Sandoval**

Quiero agradecerle por su apoyo incondicional en los momentos que más lo he necesitado. Mil gracias por ser una excelente jefa y por permitirme hacer lo que más disfruto en esta vida: ser un docente universitario.

**Gracias a todo el equipo de investigación de tecnologías en el aula** por enseñarme lo que es la pasión por la investigación y el conocimiento. Los admiro mucho y los quiero más.

Dr. Ángel Díaz Barriga, Dr. Lourdes Chehaibar, Maestra Catalina Inclán, Rocío Benítez, Laura Cedillo y Adriana Valdés.

**Gracias a todos mis amigos** por festejar conmigo en los buenos momentos, pero sobre todo por estar aquí cuando las cosas no marchan bien. Los quiero mucho.

Begoña Ortega, Edgar Alberto López, Elisabeth Rojas, Omar Alejandro Inzunza, Gabriela Zermeño, Fabián Ávila, David Hunken, David Mondragón.

**Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México**, por ser desde 1993 mi segunda casa, por brindarme de forma generosa y desinteresada la posibilidad de tener estudios superiores de calidad pero sobre todo por ayudarme a ser una mejor persona día con día.

**A todos los tanatólogos que participaron en esta investigación**, por su espléndido apoyo y por compartir su tiempo, sus saberes y sus prácticas.

Reciban mi eterno agradecimiento.

**A todos mis alumnos** por contagiarme sus deseos de querer aprender más todos los días.

Dedico con todo mi amor este trabajo de Tesis a las personas más importantes de mi vida: Mis padres, mis hermanos, mi esposa y mi hijo.

“Cosa extraña el hombre; nacer no pide, vivir no sabe y morir no quiere.”

Facundo Cabral

## Tabla de contenido

Introducción.....	1
Capítulo 1. La muerte humana y sus implicaciones.....	6
1.1 Panorama del campo de estudio de la muerte.....	6
1.2 La muerte entre los Antiguos Nahuas.....	18
1.3 Visión occidental de la muerte.....	29
Capítulo 2. La tanatología desde la lógica del mundo occidental.....	39
2.1 Estudio del término tanatología.....	39
2.2 La cultura de la muerte en México.....	47
2.3 La tanatología y su relación con la calidad de vida.....	61
Capítulo 3. Características de la investigación.....	74
3.1 Metodología de la investigación.....	74
3.2 Población de Estudio.....	82
3.3 Instrumentos.....	87
3.3.1 Entrevista.....	87
3.3.2 Guion de Entrevista.....	91
3.4 Observación.....	93
3.5. Reportes de entrevista y observación.....	95
Capítulo 4. Análisis de datos.....	103
4.1 Hallazgos.....	104
Conclusiones.....	125
Fuentes de Información.....	130

## Introducción.

La idea de realizar un trabajo de investigación acerca de la percepción de la muerte y la tanatología se comenzó a gestar en el año 2010, cuando me desempeñaba como ayudante de la Maestra Laura Ortega Navarro, dentro del colegio de Pedagogía en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El programa de la asignatura “Psicología y Educación 2” en la última unidad abarca el tema de “Tanatología”, un concepto que hasta ese día para mi resultaba completamente desconocido.

Fue de esta manera que comencé a documentarme sobre este tema en libros y revistas especializadas, debo de reconocer que esta curiosidad respondía meramente a fines académicos, nunca sospeché que con el tiempo esta temática resultaría tan importante en mi vida.

Conforme se desarrolló el tema en el salón de clases, fui descubriendo que mi interés por la tanatología se incrementaba día a día y mucho tenía que ver las experiencias que la Maestra y los alumnos de forma generosa compartían conmigo.

Algunas actividades que se desarrollaron en el semestre, me sirvieron para darme cuenta que uno de los temores más grandes que he tenido, es a la muerte y a sus implicaciones, de esta manera es que en el año 2011 ingreso a estudiar un posgrado en el Instituto Mexicano de Tanatología con sede en el Corporativo Hospital Torre Médica.

Es allí, en donde surge la idea de realizar una investigación que me permitiera un abordaje de un tema tan importante como lo es la muerte humana y sus implicaciones desde una visión educativa.

El interés para la realización de este trabajo de investigación se fue sustentando en algunos elementos fundamentales, como el hecho de que en las culturas occidentales la parte de la decadencia y de la muerte aún resultan temas muy complicados de abordar, pues finalmente existe todo un culto de adoración a la juventud, sin embargo las personas siempre se han cuestionado acerca de la muerte y sus implicaciones, es por eso las principales creencias religiosas y filosóficas del mundo han ofrecido sus convicciones acerca de la dualidad vida

y muerte, así como también han dictado visiones acerca de ella y pautas de comportamiento.

Aunque existen diferentes enfoques acerca de la muerte y aún muchos misterios que descubrir sobre ella, hay algo que sí se sabe con toda seguridad y es que la muerte siempre ocurre y el ser humano no puede hacer nada para impedirlo.

El enfrentamiento con la muerte y sus implicaciones ha generado que las personas aprendan a esbozar ideas acerca de ella desde diferentes enfoques y paradigmas.

El ser humano desde el momento de su nacimiento comienza un proceso de desarrollo el cual terminará solamente hasta el momento de morir, este proceso se da en cuatro niveles, el psicológico, el biológico, el social y el espiritual, y todos estos niveles mantienen una relación de interdependencia muy fuerte, donde cualquier desequilibrio en alguno de ellos provocará que la persona vea interrumpido su sano desarrollo.

Desde un inicio el hombre se relaciona y va formando vínculos, situación que comporta distintos niveles y calidad de afectividad, lo cual a su vez, implica un grado mayor o menor de apego. En el transcurso de nuestra vida tenemos un cúmulo de pérdidas de estas relaciones de apego y de pertenencia, pero ninguna a la que le tengamos más miedo ni que nos cause tanto temor e incertidumbre como la muerte.

El enfrentamiento con la muerte sigue causando dolor, angustia y sufrimiento y mucho tiene que ver con el hecho que en la sociedad aún se tiene la idea de la muerte como una crisis y no como una etapa más de la vida. La tanatología ayuda a resolver las situaciones conflictivas que surgen cuando esta hace su acto de aparición.

En la siguiente investigación se trabajó sobre la visión de la muerte de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología y el impacto en su calidad de vida. El objeto de este estudio es conocer la visión que tienen los tanatólogos expresada desde una subjetividad conformada mediante diferentes experiencias educativas, creencias, pensamientos, actitudes y de su expresión a través de su práctica profesional y de su vida cotidiana y la forma en que estos elementos impactan en su calidad de vida.

Emana el interés en el estudio de la visión de la muerte de los tanatólogos en el reconocimiento de ciertas características específicas de este gremio. Los tanatólogos son profesionistas capacitados específicamente para brindar apoyo, consejería y acompañamiento a las personas en su enfrentamiento directo con la muerte, ya sea como



familiar o doliente, y en su experiencia personal. De acuerdo con el Instituto Mexicano de Tanatología (2011) los tanatólogos se asumen como expertos en el tema de la muerte y ofrecen servicios de apoyo durante el proceso de morir y sus implicaciones, así como también en la elaboración del proceso de duelo en los familiares y seres queridos.

De esta forma, se reconoce que esta comunidad de profesionales comparte una serie de elementos propios de su formación como tanatólogos, sin embargo, también se contempla toda una gama de diversidad en cuanto a sus experiencias, sus creencias, su cultura y una formación previa en otra especialidad, como medicina, psicología, enfermería, pedagogía y trabajo social principalmente.

Otra característica importante de los tanatólogos con los que se trabajó es que son egresados del Instituto Mexicano de Tanatología. Actualmente son pocas las instituciones encargadas de ofrecer servicios de educación formal en el ámbito de la tanatología tanto a nivel federal como estatal. Una de las instituciones más importantes en este rubro, tomando en cuenta la cantidad y la calidad de sus servicios, es el Instituto Mexicano de Tanatología, el cual, con base en la calidad de sus servicios ha podido establecer convenios de trabajo con la UNAM desde 1994, CONACyT desde 1995 y la Secretaría del Trabajo y previsión social lo considera un representante que brinda servicios de capacitación externa.

El IMT ofrece servicios en formación integral en tanatología y cuidados paliativos, a través de cursos, talleres y diplomados, actualmente sus procesos educativos cuentan con reconocimiento de validez oficial por la Universidad Nacional Autónoma de México.

De esta manera, derivado de todos estos elementos se realizó la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la Visión que tienen sobre la muerte los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología y cómo impacta en su calidad de vida?

Para la organización de la pregunta primordial fue que se configuraron las preguntas secundarias que a continuación se presentan:

1. ¿A través de qué elementos se construye la visión de la muerte de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología?
2. ¿Qué significan los pronunciamientos que realizan los tanatólogos egresados del instituto Mexicano de Tanatología y como se relacionan con su visión de la muerte?

3. ¿Cuáles son las prácticas y los saberes de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología?
4. ¿De qué manera impacta la intervención tanatológica en la calidad de vida de las personas?
5. Cuáles son los planteamientos de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología para mejorar su práctica profesional.

Desde esta posición, el objetivo general de este trabajo de investigación fue describir la visión de la muerte de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología para conocer la relación que guarda con su calidad de vida.

Los objetivos específicos para el trabajo de investigación fueron:

- a) Describir la visión de la muerte de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología.
- b) Caracterizar la relación entre la visión que tienen de la muerte los tanatólogos egresados del IMT y su calidad de vida.
- c) Interpretar la visión de la muerte de los tanatólogos egresados del IMT desde sus prácticas y saberes profesionales.

En el capítulo uno, se caracterizarán los diferentes enfoques sobre el tema de la muerte y sus implicaciones.

En el primer apartado se realizará una aproximación teórica desde diferentes enfoques y visiones a cerca de lo que es la muerte. Desde estos diferentes ángulos se buscará dar respuestas ante este acontecimiento tan temido por la mayoría y deseado por los menos.

Desde la lógica del mundo occidental, se realizará un acercamiento a los diferentes campos de estudio de la muerte, reconociendo específicamente su carácter biológico, psicológico, social y espiritual.

También en este capítulo se abordarán las dos mayores influencias en cuanto a la conformación del concepto actual de la muerte en México, el pensamiento de los antiguos Nahuas y el cristianismo.

En el segundo capítulo se caracterizarán elementos de análisis en cuanto a la conformación del término tanatología desde lógica del pensamiento occidental, su campo de estudio y sus

antecedentes históricos más importantes, así como su relación con el concepto calidad de vida.

En este capítulo se abordarán elementos específicos que posibiliten establecer de qué manera se utilizará el término cultura en el desarrollo de esta investigación y se presentará una visión acerca de las diferentes expresiones culturales de la muerte en la sociedad actual mexicana.

En el tercer capítulo se significará la metodología de investigación desde un enfoque cualitativo sobre la visión de los tanatólogos egresados del IMT desde su experiencia profesional y su relación con la calidad de vida. Esta metodología permitirá la interpretación de elementos que emanan desde su subjetividad con base en su formación profesional en el ámbito de la tanatología y sus experiencias profesionales y personales.

Es importante señalar que para el desarrollo de esta investigación se vincularon subjetividades con acciones sociales y culturales. De esta forma el tanatólogo se recuperó no solamente como un sujeto transformador sino como un sujeto capaz de crear significados.

De esta manera se considera a la subjetividad como un recurso para asignar un sentido y para entablar una interrelación entre los elementos culturales y las significaciones propias posibilitando la construcción de nuevas categorías y aprendizajes perdurables. Es así que se reconoce al tanatólogo no sólo como un producto de los procesos educativos y culturales a los que ha sido sometido, si no como una entidad capaz de formar sus propias significaciones y reconstruirlas.

En el capítulo cuatro se presentarán los hallazgos obtenidos mediante el estudio e interpretación del dato empírico. Es así que se establecerá la visión que tienen los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología y el impacto en su calidad de vida.

En el último capítulo se presentarán las conclusiones acerca de la visión de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología expresadas desde su práctica profesional y sus experiencias personales y el impacto de esta percepción en su vida cotidiana.

## Capítulo 1. La muerte humana y sus implicaciones.

### 1.1 Panorama del campo de estudio de la muerte

Usar la palabra muerte en la actualidad resulta de lo más común, según afirmó Sánchez (2002), todo mundo alguna vez ha escuchado o mencionado este término en repetidas ocasiones en el transcurso de su vida y de alguna forma se tiene la certeza de entender a qué se refiere, aunque cuando las personas se detienen a reflexionar acerca de su significado, se enfrenta a unos de los misterios más grandes.

Como señaló Rodríguez (2004) el tema de la muerte humana es un fenómeno de trascendencia en la vida de las personas y es por esta razón es que desde siempre, se ha estudiado desde diferentes enfoques, tales como el biológico, social y psicológico.<sup>1</sup>

A juicio de Siracusa (2010) la muerte ha sido un tema de reflexión desde el inicio del desarrollo de las sociedades humanas, donde las primeras explicaciones las ofreció la filosofía, para después dar paso a la religión y a la ciencia.

Este autor indica que antes de otorgar una connotación a la muerte desde el plano social y psicológico se tiene que reconocer en primer lugar su carácter biológico, esto remite a la revisión de los antecedentes históricos del campo de estudio.

Por ello de Ortúzar (1996) mencionó que el concepto de muerte, históricamente se fundamentó en la ausencia total de la respiración, por su parte, William Harvey en 1627, descubrió la circulación e incorporó los latidos del corazón como indicio de vida. Es de esta forma que la ausencia de latidos cardiacos junto con la falta de respiración se convirtió en elementos que por más de 350 años determinaron la muerte de una persona.

La medicina moderna, estableció que había pacientes graves que debido a su condición requerían de cuidados intensivos las 24 horas del día, es por esto que se crean las salas de terapia intensiva. Con la aparición de estas, fue posible analizar a los enfermos que presentaban pérdida absoluta de funciones encefálicas pero que aún tenían signos vitales, situación que en ese momento se describía como un encéfalo muerto en un cuerpo vivo. Fue hasta 1959 cuando Mollaret y Goultón utilizaron el término de *coma Depassé*, lo que más adelante se conocerá como coma irreversible, un estado con repercusiones distintas a los que se conocía como un coma profundo.

---

<sup>1</sup> Nota del autor: Más adelante se analizará cada uno de estos enfoques.

Desde el ámbito biológico, Siracusa (2010) señaló que fue hasta el año de 1968 cuando el *Comité de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard* realizó una importante modificación al concepto tradicional que se tenía sobre la muerte e incorporó la pérdida de las funciones del cerebro.

Como lo hizo notar Escobar en Sánchez (2002), después de haber sido estos conceptos establecidos se publicaron después en *JAMA*<sup>2</sup> y su objetivo primordial fue establecer como un nuevo criterio de muerte al coma irreversible, situación que permitió, de acuerdo con este autor, dar solución a dos problemáticas importantes de ese tiempo, la primera era la incógnita de hasta qué grado podían ser llevadas las medidas de asistencia médica extraordinaria y la segunda era “la superación de la obsolescencia del criterio tradicional de muerte en lo que concierne a trasplante de órganos.” Concepto que fue apoyado por la Asamblea Médica Mundial en la Declaración de Sídney.

Siracusa (2010) planteó que fue hasta 1973 en las sesiones del XXII Congreso de la *World Medical Association* que se aceptan las pruebas encefalográficas como un elemento importante entre la comunidad médica para determinar cómo genuina la muerte de las personas. Con esta situación surgió un debate muy importante en donde se cuestiona si tenía que ser la pérdida de las funciones de algunas estructuras superiores o la totalidad del cerebro, llegando a la conclusión que sólo se considera muerte a la inactividad irreversible de todas las funciones cerebrales.

Este autor también expresó que el estudio de las funciones cerebrales ha podido comprobar lo difuso que puede ser el concepto clínico de la muerte desde el cese de la función cerebral total y completa. El diagnóstico de muerte cerebral con sus cuadros clínicos claramente irreversibles, permitió la concepción de una nueva definición sobre la muerte. Esta condición de irreversibilidad dio certeza y credibilidad al proceso de interrupción de la vida a todos los encargados del área de la salud.

Escobar en Sánchez (2002) señaló con relación en esto, que la *Sociedad Francesa de Tanatología* veía a la muerte como un elemento de certidumbre suprema de un proceso biológico y reconoció que la muerte tiene un carácter interpersonal, metafísico, pero siempre deja una evidencia objetiva, un cadáver actual y real.

---

<sup>2</sup> *Journal of the American Medical Association*

Por su parte Reyes (1996) comentó acerca de lo complicado que resultaba conocer el momento exacto en que se presentaba la muerte e hizo referencia que en sentido estricto, no estará completo el proceso de morir hasta que haya muerto la última de las células que componen al organismo del ser humano. También reconoció que la muerte no es un proceso súbito, si no que se presenta en diferentes grados y en diferentes órganos, pero básicamente, desde el enfoque médico existe la muerte cuando hay un cadáver, es decir, restos sin vida de una persona que vivió.

Al respecto Escobar en Sánchez (2002) afirmó que el concepto de muerte en la actualidad ya no se limita sólo a la revisión del sistema circulatorio, respiratorio y nervioso, dados los avances médicos y técnicos hoy se cuenta con el auxilio de tecnología que posibilitan el mantenimiento de las funciones fisiológicas vitales de forma artificial. Es por esta situación que para establecer el concepto de muerte humana no sólo se utilizan los criterios fisiológicos, físicos y bioquímicos.

De acuerdo con el Instituto Mexicano de Tanatología (2011) para el diagnóstico de la muerte clínica se limita al análisis de elementos clínicos mediante la aplicación directa de los sentidos y donde no se requiere de otra instrumentación. Se puede determinar muerte clínica cuando no existe actividad respiratoria, cardíaca y se interrumpe el estado de conciencia, sin presencia de vida de relación y reflejos. Disminución de la temperatura corporal, con presencia o no de reacciones metabólicas. En esta condición aún es posible el retorno de la vida, siempre y cuando no exista una excesiva falta de irrigación de sangre al cerebro

Este autor también señaló otra clasificación biológica de la muerte, a la cual se le denominó *relativa o aparente* en la que se presenta una variedad de síncope extenso, con insensibilidad y ausencia de tono muscular, débil actividad circulatoria y cardíaca. La persona aún puede regresar a la vida mediante técnicas de reanimación, y por acto voluntario espontáneo y controlado, esto lo logran algunas personas que practican constantemente el ejercicio físico y mental del yoga, a los cuales se les conoce como yoguis.

Como expresó Escobar en Sánchez (2002) existe otra organización: la muerte cerebral, como la finalización e irreversibilidad de las funciones cerebrales que incluyen al tallo cerebral. Esto quiere decir que el hecho de que se mantengan las funciones del

corazón, los pulmones y otros órganos mediante el uso de técnicas y medios de resucitación artificial presentan la condición de un cuerpo viviente con un cerebro muerto

De acuerdo con este autor, la muerte cerebral se ha definido comúnmente como vida vegetativa, donde se presenta una pérdida total de las respuestas de las estructuras cerebrales a los estímulos correspondientes aplicando procedimientos clínicos y tecnológicos que nos permitan la comprobación de esta falta de actividad cerebral.

La persona diagnosticada con muerte cerebral evidentemente perderá la conciencia y no necesitará aparatos que le brinden vida artificial, sin embargo requerirá de alimentación y otros tipos de cuidados.

Por su parte, la ley General de Salud (2007) en su título decimocuarto, capítulo IV, afirmó que la pérdida de la vida ocurre cuando se presenta la muerte cerebral o la ausencia completa y permanente de conciencia, respiración espontánea, reflejos del tallo cerebral y la existencia de un paro cardíaco irreversible.

Según el Artículo 344 La muerte cerebral se presenta cuando existen los siguientes signos:

Pérdida permanente e irreversible de conciencia y de respuesta a estímulos sensoriales, ausencia de automatismo respiratorio.

Evidencia de Daño irreversible de tallo cerebral, manifestado por ausencia total de reflejo pupilar, ausencia de movimientos oculares en pruebas en las que se hace referencia a la evaluación funcional de la región del oído interno, la cual se encarga del equilibrio, las cuales se denominan pruebas vestibulares, y a falta de respuesta a estímulos dolorosos o lesivos conocidos en la medicina como nociceptivos.

Se deberá de descartar que dichos signos sean producto de intoxicación aguda por narcóticos, o algún otro tipo de fármacos que actúan como sedantes del sistema nervioso central y otras sustancias que tienen una afinidad especial para las células nerviosas conocidas como neurotrópicas.

Los signos señalados en las fracciones anteriores deberán corroborarse por cualquiera de las siguientes pruebas, la Angiografía cerebral bilateral que es un procedimiento que utiliza material de contraste y rayos X para estudiar la circulación de la sangre a través del cerebro que demuestre ausencia de circulación cerebral y el

electroencefalograma que demuestre ausencia total de actividad eléctrica cerebral en dos ocasiones diferentes con espacio de cinco horas.

Como afirmó Rodríguez (2004) la muerte no sólo tiene un carácter biológico, pues de ser así no se podría explicar la enorme cantidad de sistemas de representación que se ha generado históricamente sobre ella.

Desde la posición de Siracusa (2010) la muerte tiene un carácter biológico, pero también cultural. El ser humano es el único ser vivo que tiene pensamientos acerca de la muerte en general pero también de la propia, es decir, sabe que muchas personas están muriendo y que inminentemente él también lo hará.

Más allá de los avances científicos y tecnológicos, la muerte como hemos dicho, no puede ser reducida a un concepto privativo del ámbito médico y científico. Tiene además una dimensión social y cultural que varía según el momento histórico y según las costumbres, creencias y códigos de la sociedad donde acontece. Tal es así que, en unas culturas, integran la muerte en una interacción animista entre los seres humanos, los espíritus y las cosas materiales; entre otras, se explica como culminación de un proceso, siendo el triunfo sobre la muerte la negación de la vida material y, a la vez, la apertura a la vida espiritual. (Siracusa, 2010, pag.12)

Esto permite interpretar, que para este autor, la muerte también tiene una dimensión socio-cultural no menos importante que el médico científico, donde se establece una interconexión con elementos propios de su momento histórico y con diferentes interpretaciones con base en sus creencias y costumbres.

Como planteó Rodríguez, (2004) la realidad cultural es tan fuerte como los fenómenos biológicos cuando estas estructuras generan una dinámica propia aun cuando no estén en afinidad con la realidad objetiva.

Para Allué y Azulay citados por Siracusa (2010) la muerte es un hecho social el cual va fuertemente unido y restringido por la sociedad en que se desarrolla. Además de que las actitudes que las personas tengan frente a ella estarán determinadas de forma importante con sus procesos sociales determinados por un contexto cultural específico.



Por ello Hansen citado por Santrock (2006) señaló que las visiones que cada persona tiene acerca de la muerte humana están relacionadas de forma importante con sus historias de vida, educación, creencias, valores y su cultura.

Flores (2004) afirmó que la muerte está cargada de un significado cultural muy importante, pues las actitudes que diversas culturas han adquirido y desarrollado revelan su carácter social y le otorgan un enfoque diferente al médico biológico. Los mitos y las creencias pueden dar cuenta de esta situación.

Es bien cierto que por medio de las tradiciones culturales, el ser humano prolonga la vida más allá de la muerte, utilizando la más variada cultura material (atuendos, utensilios, panteones, etc.) hasta aspectos más ideacionales o la propia comunicación de los vivos sobre los difuntos, asignando nombres a las calles, etc. Toda cultura desarrolla creencias sobre la muerte, mientras la religión, expresión de aquella, le reserva un lugar central. (Flores, 2004, pág.6)

Esto implica que para este autor comprender la muerte es entender los procesos culturales de las personas y de las sociedades, en los cuales existe una transmisión de creencias y conocimientos de los cuales deriva una ideación de la vida y la muerte por lo que se establece un enfoque diferente al biológico en el cual se le da más importancia al factor social.

Como lo hizo notar Craig (2009) en la mayoría de las culturas el proceso de morir va precedido de diversos ritos y arduas ceremonias. Para algunas culturas la muerte es negada y temida, razón por la cual se realizan grandes intentos por retrasar su llegada el mayor tiempo posible.

En la opinión de Gómez (2011) el concepto que una sociedad tiene acerca del fenómeno de la muerte está fuertemente relacionado con su sistema cultural. La gestión del proceso de morir, el tratamiento de los muertos o el desarrollo de los rituales relacionados con la muerte conforman una mirada concreta sobre ésta, pero también informan sobre la realidad social en su conjunto y sobre la relación de esa sociedad con el mundo.

De acuerdo con Flores (2004) la muerte y la cultura están ligadas de forma muy importante, por lo cual se puede decir que la muerte también es social y cultural. En

algunas sociedades los muertos aún siguen funcionando como un nexo entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

Por su parte, Craig (2009) consideró que la muerte de las personas tiene una relación relevante con su contexto cultural en donde existen significados colectivos los cuales se expresan desde distintos ámbitos, como lo es la cinematografía, la religión, la música, la filosofía, la pintura y la literatura.

Al respecto Méndez citado por Siracusa (2010) destacó que la muerte también presenta un hecho social, donde su enfrentamiento compromete a todo un conjunto de personas y no sólo al que tiene el contacto directo con ella. La confrontación con la muerte no sólo afecta al que muere, sino a todos sus seres queridos, antes, durante y después este proceso. Cada persona desde su propia subjetividad le da un significado a la pérdida.

De esta manera, la idea de la muerte está cargada de un importante contenido social dentro de un contexto en específico, en donde todo un grupo y no sólo una persona se ven afectados ante su enfrentamiento directo, dotándola de diferentes significados con base en sus procesos culturales.

Para Flores (2004) La muerte repercute directamente en los valores y en el sentido que la sociedad ha conformado a través del tiempo en donde se ve amenazada su seguridad y sentido de pertenencia, es de esta forma que se establece desde el campo de lo social.

Por ello Siracusa (2010) señaló que el ser humano tiene conciencia del fenómeno de la muerte, es por esta situación que se ve en la necesidad de dotarla de un sentido en la cual una persona desaparece de un lugar en específico terminando de forma definitiva con toda su red de interrelaciones sociales, es por esta condición que a la muerte también se le dota de una dimensión psicológica.

Desde el punto de vista psicológico, Kalish citado por Craig (2009) señaló que la muerte tiene especial significado para el moribundo y para todos sus seres queridos, en este contexto la muerte significa abandonar a la familia, a los amigos y a todas las relaciones significativas, dejar de sentir, no poder terminar proyectos y miedo a lo desconocido.

Gracia citado por Siracusa (2010) hizo referencia al hecho de que los hombres tienen conciencia de la muerte y con el curso de los años se comienza con un proceso de reconocimiento racional acerca del proceso, aunque con reconocimiento no representa

necesariamente una aceptación plena del fenómeno. Este enfrentamiento con la realidad se da en todos los seres humanos con excepción de los que presentan una patología severa. En el adulto permanece un profundo y secreto convencimiento de que la muerte vencerá. Existe en el pensamiento de las personas de un refugio donde se rechaza a la muerte.

Wass y Stilion citados por Santrock (2006) señalaron que las actitudes que una persona pueda presentar ante la muerte y sus implicaciones dependen en gran medida del estadio de desarrollo en el cual se encuentre. De esta manera se considera que los niños, adolescentes y adultos expresan diferentes visiones acerca de ella. De acuerdo con este autor, una visión deseada sería aquella desde la cual se le considera como un acontecimiento final e irreversible de un proceso llamada vida, lo cual permitiría la aceptación que todos los seres humanos algún día tendrán que morir en algún momento. Una concepción madura y adulta de la muerte implica entender que la muerte es un acontecimiento final e irreversible que supone el fin de la vida, y aceptar que todos los seres humanos mueren en algún momento de su existencia.

Kastenbaum (2004), experto en la muerte y el proceso de fallecimiento, posee una perspectiva distinta acerca de las dimensiones evolutivas de la muerte y de su proceso. Este autor considera que incluso los niños de menor edad son conscientes de la separación y la pérdida, y que estos hechos les preocupan.

Para Bowlby (1986) La necesidad de una figura a quien apegarse, de una segura base personal, no es en modo alguno exclusiva de los niños, aunque a causa de la gran exigencia que se tiene de ella durante los primeros años de la vida, es en esta etapa cuando resulta más evidente y se ha estudiado con mayor profundidad.

De acuerdo con este autor, “Durante los últimos 20 años se han ido acumulando multitud de datos que indican la existencia de una relación causal entre la pérdida de cuidados maternos en los primeros años de la vida y un desarrollo alterado de la personalidad.”

Según Castro (2011) en el desarrollo de la infancia los niños perciben a la muerte de diferente manera. De su nacimiento hasta los 3 años no pueden entender lo que es la muerte.

Como expresó Santrock (2006) entre los 3 y los 5 años sólo disponen de un concepto muy difuso del significado verdadero de la muerte. Pueden confundir fácilmente a un cadáver con alguien que duerme.

Castro (2011) destacó que los niños de tres a cinco años de edad no tienen aún un concepto claro de la muerte y en muchos casos sólo lo entienden como la falta y abandono de la persona, aunque sus estructuras mentales aún no les permite entender al proceso de morir como una condición completamente irreversible y radical.

Santrock (2006) agregó pueden confundir la muerte con el sueño o asombrarse por la inmovilidad de la persona. Los niños en edad preescolar no suelen angustiarse al ver un animal muerto o cuando se les comunica que alguien ha fallecido. Consideran que el muerto puede volver a vivir gracias a la magia o por medio de la comida o de los tratamientos médicos.

Como lo hizo notar este autor, los niños de menor edad suelen considerar que sólo mueren las personas que quieren morir o que han sido malas o descuidadas. También pueden sentirse culpables por la muerte de algún conocido, siguiendo un razonamiento ilógico según el cual el fallecimiento se produjo porque no obedecieron a la persona que murió.

Desde el punto de vista de Castro (2011) los niños en de estas edades ya relacionan a la muerte con sentimientos de tristeza, pero también se dan cuenta de la relación que puede existir entre el movimiento y la muerte, pues se han percatado que cuando alguien no está más es que murió.

Este autor aludió al hecho de que en este periodo del ciclo vital, los niños no piensan en la muerte como una situación irreversible, más bien establecen una lógica parecida a las caricaturas que ven en la televisión donde el personaje puede morir una y otra vez y regresar a la vida en el momento que quiera.

Como planteó Santrock (2006) es evidente que en los diferentes estadios del desarrollo los niños van adquiriendo una concepción más real a cerca de la muerte, desde las ideas principales donde se niega su existencia, como veíamos en la edad preescolar, para después aceptar que la muerte existe pero sólo le ocurre a unas personas, regularmente asociándola con sus comportamientos buenos o malos, esto sucede aproximadamente de los

6 a los 9 años de edad, en esta etapa también los niños la entienden como algo que puede suceder pero que es un proceso reversible.

Este mismo autor destacó que después de los nueve años algunos niños ya pueden entender al proceso de morir como un hecho universal pero sobre todo irreversible.

La muerte de alguno de sus padres, hermanos, familiares cercanos o amigos y en muchos casos sus mascotas puede provocar un gran cambio en la forma que los niños la perciben.

Balk y Carr citados por Santrock (2006) afirmaron que para un grupo determinado de niños, adolescentes y adultos, el deceso de alguno de sus progenitores puede tener importantes repercusiones y una de las más comunes es el desarrollo de hipersensibilidad ante el fenómeno de la muerte que se puede manifestar a través del temor a de perder a algún otros ser querido.

Sin embargo Kübler (2004) hizo referencia al hecho de que hay un cuantioso sector de niños que conocen más acerca de la muerte que muchos adultos, esto debido a su experiencia de vida. El niño que ya ha enfrentado a la pérdida de un ser querido, comprende de forma correcta lo que ha pasado y tiene una reacción adecuada ante esta situación, sin embargo es el adulto quién lo estigmatiza de incompetente:

Estos pueden escuchar a estos niños encogerse de hombros, pensar que los chicos no comprenden la muerte y hasta rechazar sus ideas al respecto “. Pero en algún momento de la vida, cuando tengan su enfrentamiento directo con la muerte, recordaran las enseñanzas de esos niños y es así que se darán cuenta que aquellos jovencitos eran el más sabio de los maestros y, ellos, los estudiantes novatos. (Kübler, 2004, pág.15)

Esto permite interpretar que para este autor los niños gracias a sus experiencias, ya cuentan con ideas propias acerca de la muerte, las cuales en muchas ocasiones son más objetivas que las que poseen los adultos, sin embargo es común señalarlos como incapaces de entender y de reaccionar de forma correcta ante la muerte de un ser querido.

Para un adolescente la posibilidad de envejecer y morir es casi nula. El tema de la muerte posee poca importancia y por esta razón no es importante hablar de ella.

Esta etapa del ciclo vital es de gran importancia, pues los adolescentes se piensan como inmortales.

“Los adolescentes desarrollan ideas más abstractas acerca de la muerte que los niños. Por ejemplo, los adolescentes describen la muerte haciendo referencias a la oscuridad, la luz, la transición o el vacío.” (Wenestam y Wass, en Santrock 2006, pág. 714)

Craig (2009) señaló que los adolescentes también comenzarán a formular diferentes creencias filosóficas o religiosas sobre el proceso de la muerte y se comienza a cuestionar sobre la vida después de la vida.

Desde su posición, este autor señaló que “Cuando a los jóvenes se les pregunta cómo les gustaría pasar los últimos seis meses de vida si fueran a morir, mencionan actividades como viajar y tratar de realizar cosas que todavía no hacen (Craig, 2009, pág. 609) a diferencia de los adultos mayores:

Los ancianos, por su parte, piensan y hablan más acerca de la muerte que los adultos jóvenes o maduros. También poseen una experiencia más directa con la muerte, ya que sus amigos y familiares enferman y fallecen” (.....) Los ancianos se ven obligados a analizar el significado de la vida con mayor frecuencia que los individuos de menor edad. (Hayslip y Hansson, en Santrock, 2006, pág.714)

Esto conlleva que para este autor, las ideas que se tienen acerca de la muerte humana mantienen una relación muy estrecha con la etapa del ciclo de vida en que se encuentran y con base en sus experiencias personales los efectos que provoca en las personas también son distintos.

Para D'Hyver y Kraus en D'Hyver y Gutierrez (2006) La muerte es un proceso que tarde o temprano alcanza a todos los seres humanos sin embargo lo más común es que aparezca en la última etapa del desarrollo vital de las personas: la vejez, para de esta forma completar el ciclo. Es por esto que los ancianos tienen ideas distintas acerca de la muerte.

De acuerdo con estos autores, la edad es un factor importante en la formación de ideas acerca de la muerte, los ancianos regularmente presentan menores niveles de angustia y ansiedad que la población de menor edad, pues su condición de vida también es distinta, pues regularmente ya han sufrido todo un cúmulo de pérdidas significativas, es por eso que afirmó:

Los ancianos suelen estar menos ansiosos que los jóvenes con respecto a la muerte; los amigos y los seres queridos se pierden; las acciones significativas de la vida son menores; los problemas se sienten más abrumadores y son inexplicables; algunos se sienten cansados de la vida y se ven inundados de tristeza. (D'Hyver y Kraus en D'Hyver y Gutierrez, 2006, pág., 242)

Desde su posición, para este autor las condiciones y la experiencias de las personas de la tercera edad son elementos importantes que modifican el nivel de angustia ante la muerte y el proceso de morir con relación a poblaciones más jóvenes y de esta forma se establece la idea de la muerte como un situación liberadora otorgándole una carácter de necesaria.

Para Kalish, 1987; Kalish y Reynolds Citados en Craig (2009) "Los ancianos tienen otras prioridades. Unas veces hablan de la contemplación o la meditación y de otras actividades orientadas a su interior; otras veces hablan de pasar el tiempo con su familia y con los seres queridos.

Desde el punto de vista de Jeffers y Verwoerd en Craig (2009), generalmente las respuestas acerca del miedo y de la angustia, sólo el 10% dice tener miedo a la muerte.

Castro (2007) afirmó que en esta etapa de la vida la persona ya tiene cierto grado de madurez que le permite reflexionar sobre ciertos aspectos temas importantes de la vida, como el dolor, el sufrimiento y la muerte, sin embargo esto no evita que todos estos temas le sigan quietando la tranquilidad.

Según Craig (2009) generalmente las personas de la tercera edad manifiestan no tener miedo a morir, es importante reconocer que no todos piensan de esa manera, así que podemos encontrar una gran diversidad en los nivel de angustia que se llegan a manejar, sin embargo muchos autores afirman que el nivel de angustia y de miedo está relacionado de forma muy estrecha con la forma en que se ha vivido.

Este autor señaló que si han podido cumplir los objetivos que se plantearon y no se tiene sin concluir los niveles de angustia y temor serán menores.

En algunos estudios, quienes mostraron menos ansiedad son aquellos que cuentan con un buen ajuste psicológico y que parecen haber logrado la integridad de la persona en términos de Erikson. De acuerdo con Belsky citado por en Craig (2009) a menudo la

gente experimenta un elevado grado de ansiedad cuando se le diagnostica una enfermedad posiblemente mortal, pero la ansiedad va disminuyendo poco a poco al cabo de unas cuantas semanas o meses.”

Después de realizar una revisión del campo de estudio de la muerte a través de algunos de los autores más importantes del tema, se establece lo multidimensional del concepto de la muerte desde el enfoque de las culturas occidentales, en el cual, se realiza una conformación holística con elementos biológicos, sociales y psicológicos.

Un factor importante al momento de tener el enfrentamiento directo con la muerte, es el concepto personal que se tiene de ella. Las ideas que se tienen acerca de la muerte son diversas, algunos factores son muy relevantes en esta situación, la edad, el género, la educación, la cultura, la historia de vida, entre muchas otras.

Sin embargo existen también distintas concepciones no occidentalizadas acerca de la muerte humana y todas estas cuentan con características muy específicas que les permite demarcarse una de otras.

Para los fines de esta investigación se realizará un estudio de las ideas que los antiguos nahuas tenían acerca de la muerte humana y todas sus implicaciones.

## 1.2 La muerte entre los Antiguos Nahuas.

Una de las consideraciones importantes de esta investigación es tener en cuenta la noción de muerte desde la visión no occidental, por ello se toma como referente a la cultura náhuatl pues fue ella la que por varios años dominó Mesoamérica y la cual ha heredado elementos importantes para la conformación de lo que ahora conocemos como México.

Para Ruz en Universidad Nacional Autónoma de México (1963) gracias a la información de cronistas y por los importantes vestigios materiales que han sido encontrados, se sabe que la vida en la cultura mexicana estaba dotada de un carácter religioso importante, en el cual se contemplaban elementos de las situaciones que se presentaban en las conductas de las comunidades y de los individuos.



Como expresó este autor, el génesis y funcionamiento del cosmos, todas las actividades del ser humano, su educación, su destino, el nombre que llevaría, su personalidad y hasta su manera de morir, es decir todo lo que existía y sucedía, se explicaba mediante la presencia, el proceder y las demandas de sus dioses.

Como lo hace notar Reyes (1996), la cultura Nahua contaba con una gran cantidad de mitos, entre ellos se encuentran los mitos Cosmogónicos, los cuales estaban encargados de explicar el origen del universo, los mitos Teogónicos, que explican el nacimiento de los dioses, los mitos Antropogénicos, que dan razón del origen del hombre y los mitos Necróticos, que tienen que ver con la vida después de la muerte.

A juicio de Malinowsky (1974) Los mitos cuentan historias sagradas y narran acontecimientos, no son simbólicos, si no que él los considera como una expresión directa del cómo se construye alguna situación, es decir, no pretende brindar una explicación científica de un suceso, si no la creación de un relato que retoma elementos de una realidad primordial, el cual viene a satisfacer necesidades, morales, sociales, religiosas y en algunos casos requerimientos prácticos de una comunidad.

Como este autor planteó, “El mito cumple, en la cultura primitiva, una indispensable función: expresa, da bríos y codifica el credo, salvaguarda y refuerza la moralidad, responde de la eficacia del ritual y contiene reglas prácticas para la guía del hombre.” (Malinowsky, 1974, pág. 124)

En tanto, Morín (2007) agregó que en el mito se expresa la virtud humana y no nos conducen a una realización real, si no fantástica, también son fábulas en las que los actores, ya sean animales, plantas o cosas tienen características humanas. Es decir, se presentan conductas, sentimientos y deseos humanos.

Interpretan el mundo como producto de una creación de dramas y aventuras quasi humanas y lo hacen familiar. Explicar el rayo con la cólera de espíritu o del dios es una forma de familiarizarse con el rayo, comprenderlo y domesticarlo; porque al dios se le puede suplicar, razonar y enternecer. S sabe que la cólera del dios es la suya propia. Pues a través del mito, se produce un movimiento de apropiación del mundo, de reducción del universo a datos inteligibles para el hombre. Movimiento que se prolonga en conductas propiamente humanas. 2 el mito, dice Leenhardt, crea comportamientos gracias a los cuales la conciencia se separa y opone simple receptividad de los sentidos” Y tales comportamientos

tienden a realizar, mágica o técnicamente, el deseo de la apropiación, imitar a los héroes o dioses, señores de la naturaleza. (Morín, 2007, pág.100)

Esto implica que para este autor el mito tiene algunas funciones primordiales, primeramente trata de dotar de significado a las cosas y sucesos del mundo, también crea patrones de conducta convenientes para una sociedad en específico mediante la valoración de algunos elementos que son considerados como valores deseables y dignos de ser imitados.

Desde la posición de Mircea (1991) el mito cuenta una historia sagrada y su función es relatar los sucesos que se desarrollaron en un tiempo fabuloso, en el inicio de los tiempos. Cuenta como gracias a las acciones seres sobre naturales es que una “realidad ha venido a la existencia, sea esta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento (...)”.

En relación con este tema, este autor consideró que “el mito representa en la conciencia la imagen de una conducta a la que aquella se siente llamada” y que ya no puede, o jamás ha podido, o no puede ahora, realizar”. (Caillois en Morín 2007, pág. 100)

Estos mitos que daban cuenta del origen del universo, del origen del hombre y de los lugares a donde van sus Teyolías después de la muerte, eran elementos importantes para la conformación de creencias relacionadas con la vida y la muerte. Y desde aquí es que se comienza a establecer a la muerte como un elemento de igual valor e importancia que la vida, ambos pertenecientes a un mismo ciclo vital.

López en Lombardo y Nalda (1996) indicó que la historia de Mesoamérica es la existencia de una antigua sucesión de pueblos con grandes vínculos entre ellos. Este destino común formó también cosmovisiones que compartían entre sí y que les permitía una mejor relación

Como este autor postuló, la cosmovisión es un acontecimiento histórico de elaboración de pensamiento social inmersos en sucesiones de larga persistencia, “ hecho complejo integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el mundo.”

Broda en Zuckerhut (2007) definió el concepto de Cosmovisión en 1979 en el congreso De Americanistas en Vancouver e indica que es una visión organizada en la cual los antiguos pueblos de Mesoamérica mezclaban de manera coherente sus conocimientos sobre el contexto en el que se desenvolvían y sobre el cosmos donde ellos se situaban.

Para López en Lombardo y Nalda (1996) la cosmovisión es un suceso histórico de un conjunto de sujetos, y en específico de cómo se percibe la realidad, las creencias y los pensamientos en el interior de esta aglomeración.

Este autor expresó que el proceso de la conformación colectiva e inconsciente de la una cosmovisión surge de la demarcación y conglomeración de los seres que constituyen al mundo. Además añade que “Es un hecho complejo porque está integrado por sistemas ideológicos heterogéneos. Cada sistema se forma con representaciones, ideas, creencias, gustos, inclinaciones, etc., unidos y delimitados por particulares formas de acción sobre un particular ámbito del universo.”

Gingrich y Maer, citados por Zuckerhut (2007) consideraron que la idea de cosmovisión gana más importancia en la década de los ochenta y tiene una aproximación mayor a una concepción como representaciones colectivas de la realidad y parte de su función es la de encuadrar las prácticas y la cognición de los seres humanos, además de permitir la estructuración entre la práctica real y la simbólica.

Matos (2010) describió como era la conformación del universo en los pueblos Nahuas, la cual era en dos planos, vertical y horizontal, en el lugar donde hacían interacción es el lugar que le corresponde al nivel terrestre. Es aquí donde está situado el Templo Mayor y por eso es considerado como algo sagrado para la cultura Azteca. El mexica se sitúa al centro del universo, por debajo de él está ubicado el inframundo y por arriba de él el nivel celeste. En los tres niveles de la estructura vertical se encuentra el inframundo, en donde estará el Mictlantecuhtli y Mictlancíhuatl que se encuentra por debajo de la tierra, en el nivel intermedio encontraremos el agua y la tierra, en este nivel es donde habita el hombre y en el tercer nivel los trece cielos o niveles celestes. Se pondrá atención especial en la tierra ya que es de ella de donde parten los elementos que corresponden al mundo de los muertos y a los escaños celestes. Es en este nivel donde se cruzan las fuerzas descendentes y ascendentes del universo.

León (2008) agregó que el universo tenía una serie de divisiones superpuestas por encima y por debajo del nivel terrestre y nos indica que El código Vaticano A nos ofrece indicios de los pisos celestes inferiores. En parte de Arriba estaban los cielos que cuando se juntaban con las aguas que rodeaban al mundo formaba una bóveda por caminos donde se movía el sol, la luna y los astros. Después de ubicaban los cielos multicolores y después la región de los dioses, una región mítica del más allá en el mundo prehispánico. En la parte inferior de la tierra se encontraban los caminos que debían de cruzar los muertos, en la parte más profunda se encontraba la región de los muertos.

Matos (2011) planteó algunos elementos acerca de cómo se representa la tierra con dos imágenes: la del Cipactli que tiene relación con los mitos del génesis de la tierra y con el inicio de la existencia y por el Tlaltecuhtli, que era la tierra devoradora-paridora. A la tierra entonces se le relaciona con diferentes elementos como productora de existencia y como devoradora de cadáveres.

El Instituto Mexicano de Tanatología<sup>3</sup> (2006) señaló que la vida de los indígenas prehispánicos desde el momento en que nacían y hasta el final era eminentemente tanatológica<sup>4</sup> y tenía una vinculación muy estrecha con el proceso de morir y todas sus implicaciones.

Como expresó Ruz en Universidad Nacional Autónoma de México (1960) la religión mexicana ofrecía una respuesta a la angustia que generaba la muerte en las personas, la cual se comparaba en intensidad con la reacción que esta provoca en los hombres de todos los tiempos y de todos los lugares. Dicha respuesta, era proveer al hombre la creencia de que la vida no concluía con la muerte.

Desde la posición de Sahagún (1975) cuando alguien moría le decían estas palabras antes de ser enterrado:

¡Oh hijo!, ya habéis pasado y padecido los trabajos de esta vida; ya ha sido servido nuestro señor de os llevar, porque no tenemos vida permanente en este mundo y brevemente como quien se calienta al sol, es nuestra vida; hízonos merced nuestro señor que nos conociésemos y conversásemos los unos a los otros en esta vida y ahora, al presente ya os llevó el dios que se llama Mictlantecutli y por otro nombre, Acunahuácatl o Tzontémoc, y

---

<sup>3</sup> Nota del Autor: En el desarrollo de la investigación me referiré al Instituto Mexicano de Tanatología por sus iniciales: IMT

<sup>4</sup> Nota del Autor. En el apartado tres se explica con precisión el concepto de tanatología.

la diosa que se dice Mictecacíhuatl, ya os puso su asiento, porque todos nosotros iremos allá, y aquel lugar es para todos y es muy ancho, y no habrá más memoria de vos; ya os fuisteis al lugar oscurísimo que no tiene ni luz ni ventanas, ni habéis más de volver no salir de allí, ni tampoco más habéis de tener cuidado y solicitud de vuestra vuelta. (Sahagún, 1975, p.198)

Esto conlleva que para este autor, que la visión que tenían los antiguos Nahuas acerca de la muerte era de un hecho irreversible y necesario, donde la persona que moría ya no podía regresar, pero tampoco los familiares pedirían por su regreso. Es decir, se despedían de con la certeza de que continuaría su vida en otro lugar del cual ya no se puede volver.

En la opinión de Sahagún (1975), también le dedicaban algunas palabras al familiar el familiar de la persona fallecida.

¡Oh hijo, esforzaos y tomad ánimo, y no dejéis de comer y beber, y (a) quiétese vuestro corazón! ¿Qué podemos decir nosotros a lo que dios hace? ¿Por ventura esta muerte aconteció porque alguno nos quiere mal o hace burla de nosotros? Es por cierto porque así lo quiso nuestro señor, que este fuese su fin. (Sahagún, 1975, p.198)

Con base en este texto del mismo autor, se interpreta que para los antiguos Nahuas la muerte ocurría por que esa era la voluntad de su dios y al ser un mandato divino el doliente tenía que aceptarlo y entender que su pérdida había sido para bien.

Como planteó Velasco (2011), en la cultura náhuatl, la muerte representaba el despertar de una especie de sueño, que era la vida, para trascender a otra vida en forma de espíritu o Dios. El hecho de que se formaran creencias a cerca de la trascendencia y la reencarnación en otra vida, tiene su trasfondo en la concepción mitológica de la creación el hombre, en donde Quetzalcóatl punza su miembro para derramar su sangre sobre los huesos triturados de mujer y hombre mientras los dioses hacían penitencia. Es así que gracias a la enmienda de las deidades y al semilla divina surgía la vida de un componente muerto. De esta forma surge el ciclo entre la vida y la muerte y se convierten en ideas fuertemente vinculadas con el pensamiento mitológico de los hombres prehispánicos. El

origen de los hombres se encontraba en el Mictlan y tenían muy claro que a ese lugar era a donde tendrían que retornar tarde o temprano.

El hombre encontraría su morada eterna compartiendo con los Dioses en el Tlalocan y de esta forma entendían que su estancia en la tierra sólo era temporal.

Reyes (1996) retomó a Matos y señaló que la cultura náhuatl creía en la existencia de una “Teyolía”, la cual era algo muy parecido a lo que ahora nosotros llamamos alma. Cuando el cuerpo quedaba en la tierra, su Teyolía iba a uno de los tres lugares tomando en cuenta la causa de la muerte. A diferencia de la religión cristiana, el lugar a donde iría el alma después de morir dependería de gran forma no del como haya vivido, si no del como haya muerto.

Esto permite interpretar que la cultura náhuatl al igual que muchas otras culturas creía en la existencia de la vida después de la muerte, y que también consideraban que las personas tenían una esencia más importante que sólo la parte física corporal

En relación con esto, Ruz en Universidad Nacional Autónoma de México (1963) añadió:

El destino ultraterrenal del ser no lo condicionaba su comportamiento ético como en otras religiones, la cristiana entre éstas, sino las circunstancias de la muerte. Tres caminos se ofrecían en el más allá: El Tlalocan, o paraíso del diós de la lluvia; El Omeyocan, lugar de la dualidad, paraíso del sol; El Mictlan, llamado infierno por los cronistas. (Ruz, 1963, p.252)

Esto implica, que para este autor, el lugar al que iría una persona después de morir, no tenía relación con el comportamiento que había mostrado en el desarrollo de su vida diaria, ni tampoco tenía que ver con situaciones éticas como lo es en la mayoría de las religiones occidentales, sino que solo guardaba relación con la forma en que se encontraba con la muerte.

Desde el punto de vista de Matos (2010), en los nahuas las entidades anémicas de los muertos se dirigían a diferentes lugares. Una de estas entidades, era la Teloyía y esta iría a uno de los diferentes lugares del más allá prehispánico y este lugar estaría determinado básicamente por la manera de morir.

De Sahagún (1975) afirmó que existía la creencia de un lugar a donde también iban las ánimas al cual le llamaba cielo o donde vive el sol. Los que iban a este lugar son los que mataban en la guerra incluyendo también a los prisioneros que morían en custodia de sus enemigos.

Matos (2010) tomó en cuenta las enseñanzas de Bernardino de Sahagún e indicó que los guerreros que eran muertos en combate, era el primer grupo destinado a ir a la casa del sol. Pero también tendrían un espacio, aquellos que habían sido sacrificados y las mujeres que morían por parto.

López citado en Matos (2010) reveló que además de los ya mencionados, también los que morían en una expedición realizando labores comerciales, sin importar que la causa del fallecimiento fuera una enfermedad común, tendrán un lugar en la casa del sol.

De Sahagún (1975) postuló algunas características muy importantes de la casa del sol:

Y en el cielo hay arboleda y bosque de diversos árboles; y las ofrendas que les daban en este mundo los vivos, iban a su presencia y allí las recibían; y después de cuatro años pasado las ánimas de estos difuntos, se tornaban de diversos géneros de aves de pluma rica, y color, y andaban chupando todas las flores así en el cielo como en este mundo, como los zinzones lo hacen. (Sahagún, 1975, pág.201)

Reyes (1996) tomó en cuenta ideas de Matos Moctezuma y expresó algunas ideas acerca de la casa del sol que los guerreros acompañaban al sol en su recorrido día con día y al cumplirse cuatro años de su fallecimiento, se convertían en aves hermosas con plumajes de colores que se dedicaban a extraer el néctar de las flores. Las mujeres acompañaban el camino del sol desde medio día hasta el momento en que se ocultaba en el horizonte.

De Sahagún (1975) indicó sobre el segundo lugar del más allá prehispánico. La otra parte donde decían que se iban las ánimas de los difuntos es el paraíso terrenal, que se nombra Tlalocan, en el cual se hace referencia a una gran variedad de placeres y alimentos, además de la promesa de que nunca faltara el maíz, las calabazas, los jitomates y frijoles entre otros, así como tampoco existirá pena alguna.

Reyes (1996) Manifestó elementos de análisis acerca de este lugar, e indicó que era el reino de Tláloc. A este lugar iban los que morían por cualquier causa relacionada con el agua, los ahogados, hidrópicos, alcanzados por un rayo, etcétera.

De Sahagún (1975) enfatizó en el hecho de que en el Tlalocan vivían unos dioses llamados Tlaloque y añade que a que moría de enfermedades contagiosas no eran quemados si no enterrados y les era colocadas semillas de bledos en las quijadas, sobre el rostro y más, además que se les ponía en la frente color azul, los vestían con papeles y en la mano les era colocada una vara.

Matos (2010) declaró que los escritos de Bernardino de Sahagún y el *Códice Vaticano A* son dos de las fuentes más importantes de información acerca del tercer lugar del más allá prehispánico, llamado Mictlan y de las personas a las que les deparaban ir a él.

De Sahagún (1975) argumentó acerca de quiénes son los que van al tercer lugar del más allá prehispánico y nos indica que los que no han muerto de forma natural ni de enfermedades que no cuentan con el carácter de sagrado, bajarán de igual forma que descende el sol poniente en la boca de la diosa tierra. Este recorrido infraterrenal está conformado por diferentes estadios llenos obstáculos específicos que expresan quizá de forma metafórica, las situaciones tanatomórficas que padece un cadáver en su regreso orgánico hacia el Aztlán.

El IMT (2011), planteó que descender al mictlan era reproducir el arribo de Quetzalcóatl como el creador del hombre o como sol poniente al infra mundo así como los obstáculos que debió superar establecen un modelo a seguir.

El mismo autor indicó que la geografía del inframundo se conformaba por dos grandes sierras localizadas una frente a la otra y amenazaban con aprisionar a quién pasara por allí, después aparecía otro obstáculo, el cuál era un camino cuidado por una serpiente y un lugar donde vivía una lagartija verde. También nos habla de ocho páramos y ocho collados.

Reyes (1996) retomando al Código Vaticano describió el camino que tenía que seguir el alma a través de los difíciles caminos del inframundo.

El código Vaticano 3787 nombra los siguientes escaños: después de llegar a la tierra, la teyolía atraviesa por el pasadero de agua, un lugar en donde se encuentran los cerros, un cerro de obsidiana, el lugar del viento de obsidiana, un lugar en donde tremolan las banderas, otro en donde las gente es muy flechada, otro en donde son comidos los corazones, luego el lugar de obsidiana de los muertos, hasta llegar al lugar sin orificio para el humo. (Reyes, 1996, pág.39)



El IMT (2011) destacó que este recorrido tan complicado de las 9 etapas no se realizaba solo, un perro llamado “psicopompo” era su acompañante. Se sacrificaba junto con el cadáver a un perro, generalmente al que lo había acompañado durante su existencia.

De Sahagún (1975) habla acerca de esto:

Y más, hacían al difunto llevar consigo un perrito de pelo bermejo, y al pescuezo le ponían hilo flojo de algodón; decían que los difuntos nadaban encima del perrillo cuando pasaban un río de infierno que se nombra Chiconahuapan (...) Dicen que el difunto que llega a la ribera del río arriba dicho, luego mira al perro (y) si conoce a su amo, luego se echa nadando al río, hacia la otra parte donde está su amo, y le pasa a cuestras. (Sahagún, 1975, p.199)

El IMT (2006) describió la existencia de otro lugar conocido como Cinalco (la casa del buen maíz) y a este lugar iban los bebés que habían muerto cuando aún se alimentaban del pecho de su madre. Dentro de Cinalco se encontraba el chichihualcuauhco “árbol de los pechos” el cual los alimentaba.

Los bebés eran enterrados de frente hacia los graneros, por dos razones primordiales, la primera para que auxiliaran al maíz en su desarrollo y crecimiento y en segundo lugar para que renacieran como xilotes.

Al difunto se le enterraba de la misma manera que había venido a la vida, en posición fetal y el cadáver era regado con agua.

López citado por Matos (2010) argumentó que sólo existían dos formas de morir, en una de ellas era sin gloria y el Teyolía iría al Mictlan, mientras que en la segunda la muerte sucedía bajo la protección de una deidad en específico. Es decir, al morir los hombres eran conducidos a la casa de la deidad que los había elegido y esta condición quedaba manifiesta en la forma es que se preparaban los cadáveres.

Para Ruz en Universidad Nacional Autónoma de México (1963) el hecho de que existieran diferencias tan grandes en cuanto al destino final de las teyolías, ocasionaba desconcierto e inconformidad y en muchos casos hasta rencor, hacía los dioses. A final de cuentas, para este autor, la respuesta que ofrecía la religión en cuanto al tema de la muerte, resultaba arbitraria y no lograba dar una solución al problema, pues en realidad la gran

mayoría de las personas no podía alcanzar la dicha ultraterrena, pues sólo una minoría la podría alcanzar ya sea de forma accidental o voluntaria, situación que provocaba que la promesa de una vida eterna, no pudiera tranquilizar el pensamiento de la cultura mexicana acerca de la muerte.

Ruz en Universidad Nacional Autónoma de México (1963) señaló:

La preocupación que en forma obsesiva llena la literatura náhuatl sobre la inminencia de la muerte, la fugacidad e inutilidad de la vida, las sombrías perspectivas del destino último del hombre por falta de seguridad en una existencia eterna después de la muerte, cuando no la certeza de la completa desaparición, dieron lugar a numerosos poemas que indudablemente no presentan actitudes individuales sino un hondo sentido colectivo, una permanente angustia frente al problema trascendental del hombre. (Ruz en Universidad Nacional Autónoma de México, 1960, p.253)

Esto implica que para este autor la incertidumbre que generaba el destino final de la *toyolía*, generaba angustia entre la cultura náhuatl, lo cual manifestaban a través de poemas.

Sin embargo, de acuerdo con Matos (2011) el hombre mexicano quedó inmerso en un mundo dual, en donde mediante la observación se da cuenta que la muerte también es generadora de vida y la vida de muerte. Que es un ciclo constante en donde existen temporadas de lluvia y de sequía, donde las plantas vienen de la tierra y tarde o temprano regresarán a ella.

Velasco (2011) aludió al hecho que para el pueblo mexicano la muerte tenía una concepción como generadora de vida en donde el sol nacía y moría todos los días, las semillas eran enterradas en la tierra para después dar origen a una planta con vida, el fuego también moría y renacía cada siglo.

Para Matos (2011) Con la conquista, se mezclan dos formas distintas de concebir al mundo, por un lado la cultura mesoamericana con sus características tan específicas y por el otro, la occidental basada de forma importante en el cristianismo situación que da lugar a una cultura híbrida que con el tiempo dará las bases para establecer lo que ahora conocemos como México.

### 1.3 Visión occidental de la muerte

Una de los puntos importantes de esta investigación es tener en cuenta la noción de muerte desde la visión occidental, por ello se toma como referente a la percepción según el cristianismo, pues de acuerdo con Gómez (2011) la ideología que tiene el mexicano actual acerca de la muerte es una mezcla de creencias prehispánicas y occidentales, las cuales han determinado que el mexicano tenga una visión muy característica y propia sobre ella.

En México, la ideología que se tiene con respecto a la muerte está entrelazada por la influencia de los pueblos de Mesoamérica que habitaron el territorio y por la cultura occidental, la unión de las diferentes civilizaciones hace que la visión ante la muerte sea diferente a la de otros lugares y por tanto las reacciones y la manera de vivir el duelo que causa sean únicas. (Gómez 2011, pág.40)

Desde la posición de este autor, en México la muerte se percibe de forma distinta a otros países del mundo, pues sus creencias son una combinación de elementos prehispánicos y occidentales, lo cual implica que la visión que se tiene de ella sea única en el mundo.

Es por esto que resulta importante para el desarrollo de esta investigación analizar la visión cristiana acerca de la muerte humana. Por lo tanto en este apartado se estudiarán algunos elementos característicos de la percepción de la muerte según el cristianismo y su impacto en el mexicano de la actualidad.

A juicio de Espinosa en SEACEX- CONACULTA (2006), el descubrimiento de América representó para los invasores no sólo la posibilidad de un edén, en cuanto a la riqueza de sus recursos naturales si no también fue un paraíso espiritual para los religiosos, los cuales encontraron allí la posibilidad de revitalizar al muy desgastado cristianismo europeo.

Para Mendoza (2003) el cristianismo pasaba por una crisis importante debido a los movimientos de la reforma protestante, lo cual le restó muchos creyentes en Europa. Es por esto que el territorio americano y su población cobraron vital relevancia para preservarla, de esta manera, los invasores tenían la misión de dominar y someter a los pobladores y la religión fue un elemento primordial para lograr sus objetivos.

De acuerdo con este autor, conforme se introdujo el cristianismo en la nueva España se fue produciendo un mestizaje religioso y cultural. De esta forma se estableció un sistema cultural con alto nivel de ideología cristiana, tomando elementos de las civilizaciones occidentales e incorporando algunos elementos autóctonos al nuevo sistema. También se consagraron y organizaron ceremonias en el calendario indígena con eventos religiosos en los cuales, se utilizan para transmitir la ideología cristiana, elementos que eran muy importantes en las festividades prehispánicas como la música, el teatro, la danza y las procesiones.

Como afirmó Delgado en Gómez y Delgado (2000) con el arribo de los conquistadores españoles en el siglo XVI comienzan procesos de transculturación la muerte toma un sentido terrorífico.

Este autor señaló que los misioneros españoles utilizaron las creencias politeístas y de forma gradual fueron incorporando elementos propios de su religión, hasta que se logró implantar el cristianismo.

“(…) Prueba de ello se puede apreciar hoy en día en algunas iglesias que fueron construidas en la parte de algunas pirámides, existen en el pueblo de Amatlán, en el estado de Morelos, una iglesia en cuya entrada principal se pueden apreciar dos columnas con serpientes emplumadas) tal vez como símbolo de rechazo a la conquista; es precisamente en Amatlán donde se cree que nació Quetzalcóatl y este sentimiento se comparte con los visitantes a esa población, ya que en la entrada hay un letrero que dice: Aquí nació Quetzalcóatl con sus sandalias de oro.” (Delgado en Gómez y Delgado, 2000, p.14)

Esto conlleva que para este autor existen evidencias claras de cómo los españoles utilizaron los elementos religiosos de los pueblos prehispánicos para lograr sus objetivos de evangelización.

De acuerdo con el proceso general de la historia, para evangelizar a los nativos, los frailes combinaron algunos principios y propósitos cristianos con ritos y ceremonias paganas en un sincretismo religioso (...) En la Nueva España se levantaron templos sobre las ruinas de los adoratorios indios, el santoral cristiano heredó muchas características de los dioses paganos agonizantes; y en los nuevos santuarios se siguieron recibiendo casi los mismos dones antaño ofrecidos a los ídolos (Weckmaan en Mendoza, 2003, pág.29)

Según Delgado en Gómez y Delgado (2000) otro claro ejemplo de cómo reemplazó el cristianismo a las creencias ya existentes, quedó de manifiesto cuando los cráneos que se encontraban colocados en el Tzompántli en México Tenochtitlán se ocultaron para después reaparecer al pie de las cruces atriales y altares. Evidencia inequívoca de que el Mictlan ya se había convertido en el “Campo Santo”.

Con base en lo anterior se establece que el pensamiento novohispano a cerca de la muerte está influenciado de gran forma por la inclusión del cristianismo como la única religión válida en los territorios conquistados. Para Mendoza (2003):

Los conquistadores arrasaron con casi todo lo perteneciente al antiguo orden y en nombre de la corona, incorporaron las tierras recién conquistadas al vasto imperio castellano, y a la población nativa de las mismas, al inmenso rebaño de Dios. Este acto derivó en la expansión del catolicismo en tierras americanas, que a su vez trajo consigo preocupaciones existenciales a un pueblo que lo había perdido todo y que ahora trataba de aferrarse a la nueva religión para tratar de sobrellevar a la conquista. (Mendoza, 2003, pág.27)

Esto implica que para este autor la evangelización en la nueva España sirvió para extender el cristianismo europeo a los territorios dominados.

De esta manera se comenzó a gestar una conciliación entre doctrinas occidentales y nahuas, formando así un sincretismo religioso y cultural en la nueva España.

De acuerdo con Arutuninan (2008):

El sincretismo, la palabra misma se refiere a la mezcla religiosa. Es una noción teológica, que no sólo se usa para hablar de ritos y las religiones, sino también en otros contextos, cuando se unen dos partes distintas. Algunos consideran que hablar de sincretismo no se trata de mezcla religiosa, sino de una nueva religión que surge cuando se obtienen diferentes elementos de una o varias religiones preeminentes. (Arutunian, 2008, pág. 10)

Como manifestó este autor, al hablar de sincretismo se puede hacer referencia a la fusión de elementos de distintas culturas, pero también a la conformación de una nueva cultura.

Gómez (2001) afirmó que en el cristianismo se estableció una relación entre la muerte y las conductas morales de las personas, donde los buenos actos recibían como premio la vida eterna, mientras que los malos eran considerados como pecados, los cuales tenían que ser redimidos a través de la oración.

Blanco citado por Gómez (2011) planteó existen muchas tradiciones y ceremonias que se realizaban en la edad media ante la muerte de una persona que nos permiten confirmar esta condición moral de la muerte. Una de ellas es:

Al morir una persona se llevaban a cabo rezos en búsqueda de la salvación de su alma, esperando con ello que la persona pudiera acceder al paraíso; en algunas de las provincias se rezaban rosarios en las casas de los deudos; como ceremonia de respeto se velaba al difunto, su cuerpo era extendido sobre una sábana en el suelo, se le ponía su mejor ropa y se le colocaban velas que le permitieran estar iluminado en el viaje que realizaría, lo habitual era asistir a la casa del doliente también para darle el pésame a los deudos, entre otras costumbres más (Blanco citado en Gómez, 2011, p.41)

Como afirmó Rodríguez en Sánchez (2002) las religiones han pretendido dar respuesta al tema de la muerte ubicando al ser humano al nivel de lo sagrado y dotándolo de una trascendencia que se contrapone con una de sus más grandes características, la finitud del ser.

Gómez (2011) señaló que tanto las tradiciones, como las creencias características de la cultura española tienen su fundamento en el cristianismo, en el cual la muerte y las enfermedades eran consideradas como un mandato de Dios y en algunas situaciones pruebas o castigos.

De acuerdo con Gómez (2011):

La muerte según la religión judeocristiana ha estado relacionada a las acciones morales de los seres humanos, se ha resaltado la existencia de la salvación del alma por medio de las buenas acciones y la búsqueda del perdón de los pecados por medio del rezo. Desde la época medieval en España esto se puede ver por medio de sus tradiciones y ceremonias realizadas ante el fallecimiento de un ser humano (Blanco citado en Gómez, 2011, pág.41).

Esto permite interpretar que para este autor, el rezo es un medio para el perdón de los pecados, sin embargo, esto parece más una creencia popular, pues en el siguiente pasaje bíblico se hace referencia a este mismo tema, sin embargo el mensaje para ser otro muy distinto.

Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos. Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto. Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol. Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios. (Eclesiastés 9: 5-10 RVR)

La interpretación de este pasaje bíblico, permite establecer ciertos elementos de análisis, desde los cuales se establece que una persona que ha muerto no necesita de los rezos para salvarse, pues al morir sus pecados también han muerto y ya está bien con Dios.

Esto implica que algunas interpretaciones sobre los pasajes bíblicos que se presentan en esta investigación, están limitadas a la subjetividad de cada persona y a su conocimiento de la Biblia.

En el cristianismo las grandes verdades en que el ser humano busca y obtiene respuesta a su angustia existencial se desarrollan paulatinamente a través de los siglos

Según este autor la biblia ha sido el libro que más ha influido en la humanidad, situación por demás importante, pues en ella se expresa e interpreta una serie de símbolos y significados de muchas situaciones específicas de los seres humanos, pero los más importantes están relacionados con la vida y la muerte.

De acuerdo con (JW.org, 2012) La importancia de la biblia radica en el hecho de que es el libro con mayor distribución en la historia, después de que 40 hombres redactaron sus 66 libros a lo largo de mil seiscientos años.

Un elemento importante de estudio lo brinda el libro del Génesis, en el cual se señaló que el hombre y la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios y dotados de la inmortalidad.

Dios colocó al hombre en el jardín de Edén y le dio su custodia. Le permitió disfrutar de todo los árboles que existían pero le prohibió probar del árbol del bien y del mal. (Génesis, 2:16 RVR)

Después Dios le dijo a Adán: “Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín, exceptuando únicamente el árbol del conocimiento de bien y del mal. De él no deberás comer, porque el día que lo hagas quedarás sujeto a la muerte” (Génesis, 2:17 RVR)

Esto conlleva a entender a la muerte como una consecuencia funesta ante un acto de rebelión y de desobediencia del ser humano ante un ser supremo.

De igual forma, se señaló que la serpiente persuadió a la mujer para que convenciera Al hombre de probar del árbol del conocimiento. Es así que ella probó del fruto prohibido y después la compartió con su marido. Al abrir sus ojos ya se dieron cuenta de su desnudez y se sintieron avergonzados al grado de hacerse taparrabos. (Génesis, 3:7 RVR)

Según este libro, el acto de desobediencia tuvo consecuencias ante Dios:

Porque hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol que yo te prohibí, maldito sea el suelo por tu culpa. Con fatiga sacarás de él tu alimento todos los días de tu vida.<sup>18</sup> Él te producirá cardos y espinas y comerás la hierba del campo.<sup>19</sup> Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste sacado. ¡Porque eres polvo y al polvo volverás! (Génesis, 3:14 RVR)

Con base en esto, se estableció una sentencia de muerte sobre todos los seres humanos, la cual representa la finitud de su existencia pero a la vez se establece con un sentido trágico y como un corolario del castigo.

Como expresó Rodríguez en Sánchez (2002) al echar a perder el plan de Dios al quebrantar sus reglas el ser humano regresó a su condición mortal.



Es de esta forma que para el cristianismo el hombre fue castigado por sus pecados cometidos con la muerte. Antes de esto la vida era placentera, sin preocupaciones y sin la necesidad de trabajar. Era el paraíso terrenal. Entonces en respuesta al pecado original fue expulsado y condenado a vivir una vida llena de esfuerzo y sufrimiento, y con un límite, la muerte.

A juicio de este autor, la muerte es causada por el abandono de su Dios y es resultado del castigo.

Esto implica que para él, la muerte en el antiguo testamento es creación de Dios aunque su autoría está más relacionada con el demonio, pues finalmente es él quien convence a la pareja de probar el fruto prohibido

Según el libro de los Macabeos, en la crónica de la tortura que realizó el Rey Antíoco hacía los siete hermanos se retoma el tema de la muerte de forma importante.

En el momento de entregar el último suspiro dijo: «Asesino, nos quitas la presente vida, pero el Rey del mundo nos resucitará. Nos dará una vida eterna a nosotros que morimos por sus leyes (Macabeos, 2:7, La Biblia de Jerusalén)

A punto de expirar, se expresó así: «Más vale morir a manos de los hombres y aguardar las promesas de Dios que nos resucitará; tú, en cambio, no tendrás parte en la resurrección para la vida.»

Como expresó Rodríguez en Sánchez (2002) es en este pasaje de la biblia donde se pronuncia por primera vez un término que le dotará a la muerte de un significado distinto: la resurrección.

Según este autor, la resurrección es un premio que representa la vida eterna para las personas virtuosas y dignas, sin embargo, de acuerdo con el cristianismo, el hecho de tener la promesa de la vida eterna a través de la resurrección no reduce el miedo que se le tiene a la muerte.

Desde la posición de Ortiz (2005) los evangelios son la mejor fuente de información para conocer la visión cristiana de la muerte y en estos se establece que hasta el hijo de dios padeció el miedo a morir.

Aun cuando Mateo escribió para los judíos, Marco para los romanos, Lucas para los griegos y Juan para los cristianos, los cuatro primeros libros del nuevo testamento relatan la

vida y enseñanzas de Jesucristo, el salvador ungido. Por tal motivo para averiguar lo que Jesús dijo acerca de la muerte, es necesario leer lo que escribieron aquellos autores. (Ortiz 2005, pág.51)

Esto implica que si se desea investigar acerca de lo que Jesucristo pensaba de la muerte humana, es necesario revisar las escrituras del nuevo testamento donde se narra su vida y su obra.

Como plantea el cristianismo, se le acercó a Jesús un grupo de saduceos, que son los que niegan la resurrección y lo cuestionan con un truco:

Maestro, Moisés nos ha ordenado lo siguiente: “Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia se case con la viuda”. Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda y también murió, lo mismo ocurrió con el tercero; y así ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos ellos murió la mujer. ¿Cuándo resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que todos la tuvieron por mujer?

A lo que Jesús contestó:

¿No será que ustedes están equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios?

Cuando resuciten los muertos, ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que serán como ángeles en el cielo. Y con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído en el Libro en el Libro de Moisés, en el pasaje de la zarza, lo que Dios le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes. Ustedes están en grave error. (Marcos, 12:18 RVR)

Desde el punto de vista de Ortiz (2005) hacer referencia sobre un Dios de vivientes permite interpretar que para Jesucristo la idea más importante de su doctrina tiene relación con la vida y no a la muerte. De esta manera se puede establecer que para Jesucristo la muerte no es un elemento central en su pensamiento, ese sitio lo ocupa la vida y todas los problemas que surgen con ella.

Con base en este pasaje bíblico el autor establece la importancia que se le da a la vida en el pensamiento de Jesucristo y en esta misma lógica se determina que la muerte no resulta un elemento importante, pues existe la resurrección, sin embargo a pesar de creer

firmemente en la vida eterna, el hijo de Dios también teme a la muerte en su calidad de humano.

Es de esta forma que se interpreta que la visión del cristianismo acerca de la muerte establece elementos importantes de análisis, entre ellos se encuentran la muerte como resultado de un castigo de Dios hacía el hombre por ser rebelde, y al ser considerada como una represalia por un mal comportamiento, es percibida como un hecho desagradable que tiene que ser evitado a como dé lugar.

El cristianismo al igual que muchas religiones las religiones ofrece la prolongación de la vida, sin embargo está sólo es un premio para las personas justas y de fe.

De esta manera se retomó el arquetipo platónico que establece que el hombre tiene un cuerpo y un alma, y dentro de esta lógica sólo muere el cuerpo y el alma se desprende para dirigirse a otro lugar.

La muerte es un acto que provoca miedo, pues hasta el hijo de Dios en su condición de humano temió por ella.

En opinión de Bravo (2006) el temor más grande del mundo occidental tiene que ver con el recelo que se le tiene al proceso de morir y sus implicaciones. De acuerdo con este autor:

El gran temor del mundo occidental se dirige a la incertidumbre de la muerte. Nos paralizamos en vida tantas veces por el temor de la partida. Morir, todos vamos a morir, el tema es morir bien. Muere bien quien vive bien. (Bravo, 2006, pag.3)

Con base en esto se interpreta que en el mundo occidental la muerte se reconoce como un suceso inevitable, definitivo y desagradable, lo cual le provoca vivir lleno de angustia pensando en el enfrentamiento directo con ella y le evita disfrutar su vida.

Para las culturas occidentales, el contar con un estado de consciencia de la condición inevitable de la muerte ha generado cambios en la forma en que se enfrenta a ella.

Bravo (2006), expresó:

La muerte siempre ocurre. Es un hecho ineludible, y al tener que enfrentarse con lo cotidiano de la muerte el hombre ha tenido que aprender a lo largo de su evolución, a plantear este tema desde otros ángulos y perspectivas. (Bravo, 2006, pag.3)

Esto implica que para este autor, el hombre a lo largo de la historia ha estado consciente de que va a morir, lo acepta como un suceso real e irreversible, situación que le genera sentimientos y emociones exacerbadas, por lo cual ha tenido que buscar paliativos ante esta situación, lo cual implica cambios en los paradigmas ya existentes y formar una nueva visión acerca de ella.

En este sentido es que surge la Tanatología, como un cambio de paradigma y de percepción ante el enfrentamiento directo de la muerte humana y sus implicaciones.

## Capítulo 2. La tanatología desde la lógica del mundo occidental

### 2.1 Estudio del término tanatología

Uno de los elementos a tomar en cuenta en esta investigación es considerar la noción del término tanatología y como se ha establecido desde la lógica del pensamiento de la cultura occidental, por esto resulta relevante conocer su campo de estudio y algunos de sus antecedentes históricos.

Por ello Flores (2004) señaló que la cultura occidental moderna creó mecanismos suficientes para posponer la muerte y aplazarla. Gracias a los avances en tecnológicos, científicos y médicos se modificó la relación que los seres humanos entablaron con ella y favoreció a su negación, estableciéndola como una situación fuera de su realidad.

Por tal razón, este autor indicó que la muerte es considerada como un hecho prohibido, sorprendente y accidental, que se constituye como una situación que se debe de ocultar, disimular y sobre todo superar muy rápido. Es de esta forma que la muerte se presenta como un fracaso de la medicina y la tecnología, pero sobre todo del hombre moderno que lo puede todo.

Siracusa (2011) señaló que en la actual sociedad occidental el hombre piensa que todo lo puede y se establece desde un modelo donde el placer y la comodidad son elementos importantes en su vida diaria, es por esta situación que la muerte no tiene lugar dentro de esta lógica del pensamiento. Los grandes avances científicos y tecnológicos están enfocados en forma importante a aplazarla el mayor tiempo posible, es por esto que se le considera como una derrota del hombre moderno, como una crisis y no como una parte más del ciclo de vida de los seres humanos.

En este sentido, Thomas citado por Siracusa (2011) señaló que el hombre occidental contempla a la muerte como algo de mal gusto y escabroso, por eso la niega y procura mantenerla lo más lejos posible de su vida, la oculta, la disimula y trata de que los duelos sean rápidos y sin consecuencias y para conseguir esto pone su confianza en los avances científicos y tecnológicos, con la esperanza de finalmente derrotarla y algún día alcanzar la inmortalidad.

La muerte devoradora de su propio concepto devorará ahora los demás conceptos, minará los puntos de apoyo del intelecto, volverá del revés las verdades, nihilizará la conciencia. Roerá a la propia vida, desatando toda clase de angustias, privadas de pronto de toda contención. En este desastre de pensamiento, en esta impotencia de la razón frente a la muerte, la individualidad hará uso de sus últimos recursos: tratará de conocer a la muerte, no ya por vía intelectual, sino rastreándola como una alimaña, a fin de penetrar en su madriguera: tratará de rechazarla recurriendo a las más brutas fuerzas de la vida. Tal enfrentamiento pánico, en un clima de angustia, de neurosis, de nihilismo, adquirirá aspecto de verdadera crisis de la individualidad ante la muerte. (Morín, 2007, pág.297)

Esto implica que para este autor la muerte en el mundo moderno occidental afecta de forma importante el desarrollo de la personas al generar los más grandes miedos y temores, a los cuales no se les encuentra una causa desde la razón ni desde el intelecto. La muerte repercute en la vida de la personas a tal grado que provoca un caos en su pensamiento y en su vida cotidiana, situación que no puede manejar en su realidad y es por eso que prefiere negarla y rechazarla, haciendo lo imposible por mantenerla lo más lejos de él.

En este sentido, el IMT (2011) afirmó como un proceso con múltiples etapas que en la actualidad es rechazada y negada, pues se contempla como una crisis y no como una etapa más del ciclo de vida, situación que la ha establecido como un problema que afecta a las personas, a sus familias y a la sociedad en general.

Es por ello que este autor señaló la importancia de contar con un estudio formal y sistemático. La disciplina encargada de análisis interdisciplinario e integral de la muerte y sus implicaciones es la Tanatología.

Tanatos deriva del griego thanatos, el cual era el nombre de la diosa de la muerte, hija de Eufrone, la noche (madre del buen consejo). La noche engendró a Tanatos sin la participación de varón alguno, situación por la cual hay quien la denomina como una diosa.

Es representada con una guadaña, la cual simboliza lo implacable de la muerte y como corta las vidas como si cortara yerba efímera. También lleva consigo un ánfora, en la

cual guardará las cenizas y por último una mariposa, la cual representa la transformación y la esperanza de una nueva vida.

Logos deriva del griego logos, el cual tiene muchos significados distintos: estudio, tratados discurso, palabra razón, sentido. La gran mayoría de los filósofos griegos le daban la acepción de sentido, pero el que haya prevalecido como estudio, tratado u otro, se debe a errores interpretativos con el transcurso del tiempo. (Bravo, 2006, Pág. 3)

La cita anterior permite interpretar que el significado correcto de tanatología está relacionado con el sentido de la muerte, situación que nos deja de manifiesto que para el hombre de todas las épocas siempre ha sido un misterio conocer acerca del por qué y para qué de ella.

El término Tanatología, “la ciencia de la muerte”, fue acuñado en 1901 por el médico ruso Elías Metchnikoff, quién en el año de 1908 recibiera el premio Nobel de medicina por sus trabajos que culminaron en la teoría de la fagocitosis. En ese momento la Tanatología fue considerada como una rama de la medicina forense que trataba de la muerte y de todo lo relativo a los cadáveres desde el punto de vista médico legal. (Bravo, 2006, pág.3)

Como lo hizo notar Bravo (2006):

En 1930, como resultado de grandes avances en la medicina, empezó un período que confinaba la muerte en los hospitales, y en la década de 1950 esto se generalizó cada vez más. Así el cuidado de los enfermos en fase terminal fue trasladado de la casa a las instituciones hospitalarias, de modo que la sociedad de la época “escondió” la muerte en un afán de hacerla menos visible, para no recordar los horrores de la Segunda Guerra Mundial. (Bravo, 2006, pág. 3)

Dos médicos psiquiatras vinieron a revolucionar el antiguo enfoque de la tanatología a mediados del siglo XX, Elizabet Kübler Ross y Eissler.

En el libro “sobre la muerte y los moribundos” Kübler-Ross enfatizó sobre las reacciones psicológicas de los enfermos terminales y su enfrentamiento ante la muerte.

Como expresó el IMT (2011):

La finalidad de la tanatología es proporcionar al hombre que muere, una muerte digna, una muerte apropiada: esto es, apoyándolo para aminorar el sufrimiento, lograr una buena relación con las personas significativas, resolver conflictos y comprender sus limitaciones físicas en su entorno personal, familiar y social. (IMT, 2011, pág. 14)

Esto permite interpretar que según este autor, el objetivo de la tanatología consiste en una atención integral a las personas que tienen un enfrentamiento directo con la muerte o alguna de sus implicaciones. El trabajo tanatológico se realiza en las diferentes dimensiones de desarrollo de los seres humano (psicológico, social, biológico y espiritual), lo cual le permite al doliente, disminuir sus niveles de angustia y miedo, además de resolver situaciones inconclusas y poder tomar decisiones sobre su futuro.

Sin embargo Castro (2011) Señaló que aunque la palabra tanatología tiene su fundamento en la muerte y el proceso de morir, actualmente es un concepto más amplio y hace referencia a otro tipo de situaciones que van más allá del fin de la existencia.

La aplicación extensiva del término a otras realidades humanas probablemente responda a la asociación del fenómeno de la muerte como un símbolo de extinción o conclusión de un ciclo. Se trata de un final, de una ruptura radical que afecta al espíritu y que al mismo tiempo lo anima a reconstruirse en su inagotable aspiración de plenitud (Castro 2011, pág. 16)

Esto conlleva que para este autor el término tanatología no solamente se utiliza para hacer referencia a situaciones relacionadas con la muerte humana y sus implicaciones si no a otro tipo de circunstancias que conllevan una pérdida, pero se establece una relación simbólica con la muerte, como signo de término o conclusión algo.



Los estudios realizados principalmente por Elisabeth Kübler-Ross y otros autores como William Worden han permitido conocer algunas de las reacciones más características de las personas ante la muerte.

De esta forma El IMT (2011) refirió que las personas constantemente mantienen una relación pasiva con la muerte y mientras la muerte no lo acecha a él o algunos de sus seres queridos así continuará, el ser humano presentará una relación de indiferencia, pero cuando la muerte se postra frente a él comienza una postura activa, en donde su vida sufre una transformación por demás importante, donde sus pensamientos, sentimientos y conductas se ven afectados de forma importante.

La primera respuesta que da el ser humano ante una pérdida significativa es lo que conocemos como aflicción.

Es el hecho objetivo de la pérdida o privación y el inicio de las reacciones particulares subjetivas que experimentan las personas ante la pérdida. Es importante porque da inicio al proceso de duelo. (Instituto Mexicano de Tanatología, 2011 pág.219)

El luto tiene que ver con la parte social y cultural. Son comportamientos y actitudes que la sociedad ha establecido y que la persona doliente y parte de su comunidad adoptan para dar respuesta a la pérdida. El luto contrario a la que se cree tiene una función muy importante. Ayuda a expresar y a codificar el sentimiento de tristeza del doliente, dándole unas pautas de tiempo y de conductas permitidas y apoyadas por la comunidad.

Después de una pérdida existe una respuesta personal y emocional de la persona, a la cual la conocemos como duelo.

El duelo es un proceso el cual implica una serie de etapas, el cual requiere de un tiempo en específico. Es un proceso activo, que implica una acción de la persona y es completamente individual, no hay dos duelos iguales, cada persona vive de diferente forma su proceso de duelo.

El duelo es definido como los cambios y reacciones físicas, emocionales y cognitivas que ocurren durante el proceso de recuperación por la pérdida de algún ser querido, por la propia muerte o por las muertes “chiquitas”.

La pena se demuestra por sentimientos (tristeza, enfado, culpa, ansiedad, soledad, fatiga, impotencia, shock, alivio e insensibilidad), sensaciones físicas (vacío en el estómago, dolor

de pecho, falta de aire, debilidad muscular, falta de energía, resequedad de boca, náuseas, vértigo, palpitaciones, erupción cutánea, dolores de cabeza, espalda, taquicardia, trastornos del control de esfínteres), cogniciones (incredulidad, confusión, preocupación, sentido de presencia, alucinaciones) y conductas (trastornos del sueño, del apetito, distracción, aislamiento social, soñar con el fallecido, hiperactividad, llanto), entre otras muchas reacciones ya que cada duelo es personal y de igual manera la forma de reaccionar y expresarlo. (Instituto Mexicano de Tanatología, p. 223)

El duelo es un proceso donde existe un letargo emocional, la negación, la ansiedad, la desesperanza, la tristeza y la soledad que surgen ante una pérdida significativa. El duelo no se limita únicamente a un estado emocional, sino que es un proceso con más dimensiones, una de ellas es el anhelo por recuperar lo que se ha perdido.

Santrock (2006) señaló:

Otra importante dimensión del duelo es la ansiedad producida por la separación, que no sólo comprende la añoranza y la preocupación que surge de los recuerdos de la persona fallecida, sino que también se centra en los lugares y los objetos que se asocian con ese individuo, y da lugar al llanto y a los suspiros. (Santrock ,2006 p.719)

La Dr Elisabeth Kübler-Ross es considerada la madre de la tanatología, en su libro “sobre la muerte y los moribundos” hace un estudio completo del proceso de la muerte y sus implicaciones, que viene a provocar toda una serie de cambios en la atención de los enfermos terminales y de sus familiares y estableció una serie de etapas por las que pasa el ser humano ante su enfrentamiento con la muerte y sus implicaciones.

Kübler (2007) afirmó que el primer mecanismo de defensa y el más radical que utiliza el hombre ante una pérdida importante es la negación. En esta fase del duelo se niega la veracidad de la noticia en muchos casos argumentando que existe un error en el diagnóstico y se buscaran muchas justificaciones para creer lo contrario. Queda claro que dentro de esta fase siempre el paciente se da cuenta que no hay ningún error, sin embargo

al no poder lidiar con esta situación regresara a protegerse mediante el mecanismo de la negación.

De acuerdo con Kübler (2007) Si la persona ha sido capaz de dejar atrás el mecanismo de defensa que representa la negación podremos pasar a la segunda fase a la cual denomina como “ira”. El paciente se comienza a dar cuenta de su situación y lo invade la rabia por no entender por qué precisamente él se encuentra en esta situación y comenzara a dirigir su ira hacia diferentes personajes incluido su dios. Esta fase es muy complicada tanto para el paciente como para las personas encargas de sus cuidados incluidos tanto el personal de los servicios de salud como los familiares y seres queridos, pues regularmente es contra ellos con en quien descargara todos estos sentimientos de coraje, de impotencia y de envidia.

La tercera fase, según Kübler (2007) en el proceso de duelo es el pacto, es aquí donde se aplica un aprendizaje significativo de la infancia, pues en algunos casos las personas cuando eran niño y se exigía algo que no se podía conceder se modificaba nuestra conducta y entonces se ofrecía a los padres realizar alguna labor o modificar alguna conducta con la esperanza que este sacrificio fuera útil para estar bien a sus ojos y conseguir aquello que tanto se desea. Esta negociación que se aprendió a realizar con los padres y otros adultos se pone en práctica en esta fase con dios o con la ciencia prometiendo cualquier tipo de ritual o sacrificio con tal de recuperar la salud o por lo menos la disminución de los dolores y un mayor tiempo de vida. En esta negociación el paciente pone por sí mismo el límite que tendrá este pacto aunque en caso de cumplirse no se conformará y volverá a negociar un periodo mayor de tiempo.

De acuerdo con Kübler (2007) que la cuarta fase es la depresión, es aquí donde el paciente se da cuenta que en su situación actual está sufriendo grandes pérdidas, como lo es la de la salud, la libertad, la dignidad, su estado físico

La quinta fase es la aceptación. Es una etapa desprovista de sentimientos, se acepta lo inevitable de forma tranquila, sin enojo, sin depresión. Se reduce el interés por las cosas y hay una gran preferencia por no ser perturbados con situaciones del mundo exterior.

Sin embargo Reyes (1996) señaló que las etapas Kübler-Ross responden a un lógica del pensamiento europeo, en donde las condiciones educativas, sociales y económicas son muy distintas a la realidad del mexicano. Con base en esto indicó que en el mexicano las

etapas del duelo son distintas, pues tiene un alto sentido de religiosidad y una dinámica familiar distinta.

Este autor postuló etapas del duelo específicas para el mexicano, a la primera le llamó angustia, la segunda frustración, la tercera culpa, la cuarta depresión y la quinta aceptación

En el curso de la historia muchos autores han establecido diferentes etapas del duelo, sin embargo las más actuales parecen integrar elementos más extensos y más integrales.

En este sentido Castro (2011) señaló desde un punto de vista más extenso una categorización distinta de las etapas del duelo:

La primera etapa es la duda, la cual se caracteriza por algunos mecanismos de defensa como el shock, la negación, la incredulidad y la confusión.

El retroceso es la segunda etapa del duelo, en el cuál aparecerán situaciones como un llanto insólito, desesperación, arrebatos y lamentaciones.

De acuerdo con este autor, el enojo es la tercera fase del duelo, en el cuál se manifestará toda la parte emocional ante el causante de la pérdida, llámese violador, ladrón jefe, médico, cónyuge, empresa, y en los casos de muerte hasta con la persona que murió.

La cuarta etapa es la culpa, desde la cual, la persona comienza a sentirse culpable por todas las acciones que se hicieron o se dejaron de hacer. Este autor señaló algunas situaciones que generan culpa en esta etapa. Por lo que no se hizo, por lo que pudo ser y no fue, por lo que se hizo, por lo que se pudo evitar, por lo que salió mal, por lo que se dijo, por lo que no se dijo.

La tristeza es la quinta etapa del duelo, la cual se caracteriza por emociones muy intensas como desolación, impotencia, tribulación, nostalgia, desasosiego.

La expansión es la sexta etapa, en la cual posibilita la adaptación a la nueva condición de vida sin el ser querido, en la cual se comienzan nuevas realidades y se trasciende lo que existe en la actualidad.

La última etapa es la aceptación y la paz la cual se caracteriza por la aceptación de la pérdida, centrada en lo que se tiene. La existencia de experiencias de aprendizaje y la tranquilidad emocional.

El IMT (2011) manifestó que el enfrentamiento directo con la muerte genera una serie de situaciones que modifica la condición de vida de las personas hasta el caso de

terminan con su funcionalidad, algunas de ellas son la angustia, sufrimiento, dolor, desesperación, trastornos del sueño, distimia, trastornos de la alimentación, fobias, tristeza, temor, miedo, trastornos de la percepción y físicos entre otros.

De esta manera se reconoce que el enfrentamiento con la muerte repercute en el nivel psicológico, psicosomático y físico, los cuales a su vez afectan el rendimiento escolar, laboral, familiar y personal, provocando en muchos casos estados depresivos y en algunos casos más trágicos, el suicidio.

Con base en las estadísticas de la Secretaría de Salud (2014) la depresión constituye un severo problema de salud pública que hoy por hoy afecta entre 12 y 20% a personas adultas, es decir, entre 18 y 65 años <sup>5</sup>

Mientras que en relación con el suicidio señaló:

La Organización Mundial de la Salud OMS, establece que a diario se registran 3 mil intentos de suicidios, y aunque en México aún no hay estadísticas claras, la Secretaría de Salud estima que cada año hay hasta 14 mil intentos, sin considerar a los consumados. Uno de cada 10 intentos es concluido, lo que coloca a México en el noveno país de muertes auto afligidas, de una lista de 53 aproximadamente. (Secretaría de Salud, 2014)

Esto implica que tanto la depresión como el suicidio son dos grandes problemas de salud pública en México y aunque no se establece una interrelación específica con pérdidas por muerte, sí establece elementos importantes que nos dan indicios de una situación grave en México en el campo de la depresión.

## 2.2 La cultura de la muerte en México

Para el desarrollo de la investigación, en el siguiente apartado se establecerán elementos de estudio acerca de lo que es la cultura y sus distintas expresiones en México con relación al tema de la muerte humana y sus implicaciones.

---

<sup>5</sup> Secretaría de Salud (2014). Información recuperada el 22 de Diciembre del 2014 de <http://www.spps.gob.mx/avisos/869-depresion-y-suicidio-mexico.html>

En cuanto a la problemática que existe para definir el concepto de cultura, Geertz (2003), señaló:

En unas veintisiete páginas de su capítulo sobre el concepto de cultura, Kluckhohn se las ingenia para definir la cultura como: 1) “el modo total de la vida de un pueblo”; 2) “el legado social que el individuo adquiere de su grupo”; 3) “una manera de pensar, sentir y creer; 4) “una abstracción de la conducta; 5) “una teoría del antropólogo sobre la manera en que en que se conduce realmente un grupo de personas”; 6) “un depósito de saber almacenado; 7) “una serie de orientaciones estandarizadas frente a problemas reiterados”; 8) “conducta aprendida”; 9) “un mecanismo de regulación normativo de la conducta”; 10) “una serie de técnicas para adaptarse, tanto al ambiente exterior como a los otros hombres”; 11) “un precipitado de historia”; y tal vez en su desesperación el autor recurre a otros símiles, tales como mapa, un tamiz, una matriz. (Geertz, 2003, pág.20)

Esto conlleva que para este autor existe una laguna conceptual muy importante al momento de definir con exactitud el término cultura, sin embargo se proponen toda una serie de elementos interconectados con cierta coherencia que permiten realizar un proceso de reflexión importante acerca de una construcción del concepto.

En cuanto a la construcción de un concepto de cultura, Geertz (2003) indicó:

La cultura, ese documento activo, es pública, lo mismo que un guiño burlesco o una correría para apoderarse de las ovejas. Aunque contiene ideas, la cultura no vive en la cabeza de alguien, aunque no es física, no es una entidad oculta. El interminable debate en el seno de la antropología sobre si la cultura es “subjetiva” u “objetiva” junto con el intercambio recíproco de insultos intelectuales (“¡idealista!” “¡mentalista!” “¡conductista!” “¡impresionista!” “¡positivista!”) que lo acompaña, está por entero mal planteado. Una vez que la conducta humana es vista como acción simbólica –acción que, lo mismo que la fonación en el habla, el color en la pintura, las líneas en la escritura, o el sonido en la música, significa algo- pierde sentido la cuestión de saber si la cultura es conducta estructurada, o una estructura de la mente, o hasta las dos cosas mezcladas.

(Geertz, 2003, pág.24)

Como expresó este autor, lo importante en cuanto al campo de estudio de la cultura es el hecho de entenderla como un conjunto de símbolos y significados, y no tanto si es una construcción personal del sujeto o de un grupo de individuo. Cuando se trata de realizar

estudios acerca de la cultura se debe de considerar la interpretación de estos signos y símbolos como la principal premisa

Al respecto Geertz (2003) postuló:

Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. (Geertz, 2003, pag. 20)

Como lo hizo notar este autor, la cultura debe de estudiarse como consecuencia de una subjetividad, es de esta forma que cobra importancia la interpretación que se da del suceso, no como un suceso objetivo, sino como un proceso subjetivo de significados y símbolos. Para este autor, resulta muy complicado el hecho de establecer la justa dimensión de la cultura, así como sus causas y consecuencias, pues existe todo un mosaico de concepciones que se tienen de ella, desde las cuales en algunos casos simplemente se le cosifica y en otros más es reducida o minimizada. Es por esta razón que se hace primordial, establecer a la cultura desde una visión distinta

Geertz (2003) sostuvo:

Una de ellas es imaginar que la cultura es una realidad súper “orgánica”, conclusa en sí misma, con fuerzas y fines propios; esto es reificar a la cultura. Otra manera es pretender que la cultura pertenece en el craso esquema de la conducta que observamos en el los individuos de alguna comunidad identificable, esto es reducirla. Pero aunque estas dos confusiones subsisten e indudablemente subsistirán siempre, la fuente principal del embrollo teórico que presenta la antropología contemporánea es una concepción que se desarrolló como reacción a esas dos posturas y que ahora está ampliamente sostenida; me refiero a la concepción, para citar a Ward Gooudenough, quizá su mayor expositor, según la cual la cultura (está situada) en el entendimiento y el corazón de los hombres. (Geertz, 2003, pág.25)

Una visión diferente acerca de la cultura la ofrece Martínez (2010), donde estableció que la cultura es completamente un universo de atributos espirituales, materiales e ideológicos característicos de un grupo social en específico, en la cual están incluidas las creencias, los modos de vida, los rituales, mitos, tradiciones, tecnología y expresiones artísticas entre otros y es mediante esta estructura que las personas indaga a cerca de distintos significados llega a crear elementos culturales que se expanden en lo social.

Los significados que el individuo puede dar a las manifestaciones culturales se traducen en diferentes lenguajes con gran carga simbólica acerca de las visiones del mundo. Esto no se da de manera espontánea ni por “arte de magia”, todo opera mediante instituciones que detenta espacios de poder, tales como el gobierno, la iglesia, las leyes del mercado, la familia, los medios de comunicación colectiva y la escuela.( Martínez, 2010. Pág.96)

Es por esto, que para este autor una persona interpreta diferentes símbolos, los cuales dejan de manifiesto la perspectiva que la sociedad otorga del mundo en el que vive, pero esta interpretación no se da de forma casual ni por coincidencia, sino que es con base en los conocimientos que antes ya le fueron introyectados por algún tipo de institución.

A juicio de Dascal citado por Martínez (2010) las culturas pueden ser consideradas como territorios con límites establecidos los cuales pueden o no ser rebasados, en algunos casos sólo se permite el movimiento de sus miembros en el interior del grupo, con lo cual se pretende dotar de un sentido territorial específico, pero en algunos casos pasa lo contrario, se da un fenómeno de promoción y expansión que pretende alcanzar otros territorios culturales

Gooudenough citado por Geertz (2003), propuso que la cultura juega un papel muy importante en la vida de los individuos y las sociedades, pues les sirve como una guía de conducta en su interrelación cotidiana con su contexto.

(...) esta escuela de pensamiento sostiene que la cultura está compuesta de estructuras psicológicas mediante las cuales los individuos o grupos de individuos guían su conducta.

(...) “consiste en lo que uno debe de conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para sus miembros”. Y partiendo de este concepto de lo que es la cultura resulta una



concepción, igualmente afirmada, de lo que es describirla: la exposición de reglas sistemáticas, una especie de algoritmia etnográfica, que de ser seguida, haría posible obrar como, o pasar (dejando de lado la apariencia física) por un nativo. (Geertz, 2003, p.25)

Con base en estos elementos es posible determinar que la cultura es una conjunción entre normas, hábitos, guías de acción y representaciones que el hombre va aprendiendo en su vida cotidiana y en interrelación con su medio social.

Esto conlleva que para este autor la cultura también tiene una función como productora de identidad entre los grupos sociales y permite la interrelación de las personas con su contexto, pues una de sus características más importantes es que está situada en un lugar y en un tiempo en específico. De esta manera también se determina que la cultura está socialmente localizada y situada en un lugar determinado.

La cultura tiene un tiempo y un espacio específico y también es un elemento básico para poder identificar y demarcar personas y grupos de otras personas y otros grupos. Desde este enfoque, la cultura se trasmite a través de creencias, tradiciones, y cualquier otro producto reformulados en relación con un marco histórico y social determinado.

Desde con esta visión, existen elementos básicos que constituyen a una cultura, las prácticas religiosas, hábitos, manifestaciones artísticas, prácticas educativas, procesos educativos, organización social, entre todo un enmarañado de producciones que realiza una persona o un colectivo.

Para Malinowsky (1974) la cultura es una creación de los seres humanos y funciona como una herramienta para poder conseguir satisfacer sus necesidades y lograr sus objetivos, en este sentido, le permite.

Según Martínez (2010) Existe una postura que señala la existencia de una cultura que merece ser considerada como auténtica, mientras que las demás sólo pueden ser entendidas como la reverberación de esta.

Sin embargo, este mismo autor nos habla de la postura del relativismo cultural, desde la cual todas las culturas tienen el mismo valor, y responden a un espacio histórico y geográfico en específico, sin embargo no existe una cultura igual a otra, ya sea por sus características, su identidad numérica y sus condiciones en general.

Martínez (2010) Señaló que “El relativismo cultural refleja la situación sociocultural del mundo contemporáneo. A través de varios siglos de expansión del

eurocentrismo, la civilización occidental ha solidificado su hegemonía en los aspectos culturales, políticos y económicos.

De acuerdo con los documentos revisados, no existe una sola definición de cultura ni una sola visión de ella, sin embargo la mayoría de los autores coinciden en afirmar que la cultura son todos los productos y manifestaciones de un grupo social, desde donde se expresa la subjetividad de sus integrantes, donde los símbolos y significados van conformando pautas de conducta y comportamiento, que posibilitan la identidad, la cohesión social y la socialización.

La cultura Mexicana actual, está conformada por una serie de elementos, resultado de un proceso de mestizaje entre una visión del mundo prehispánico y una visión occidental a causa de la invasión y conquista de América.

Desde la posición de Ramos (2001) se planteó que “Nosotros trataremos de definir el perfil de la cultura que puede aparecer en México dada una cierta constitución orgánica de la sociedad y del hombre producto de una historia peculiar. (Ramos, 2001, pág.91)”

Según este autor, la cultura mexicana se constituyó mediante una serie de sucesos donde se mezclaron elementos de dos mundos muy distintos y que marcaron dos visiones muy específicas, la europea y los mexicanismos.

El pecado original del europeísmo mexicano es la norma para seleccionar la semilla de cultura ultramarina que pudiera germinar en nuestras almas y dar frutos aplicables a nuestras necesidades peculiares. Aquella norma no podía ser otra que la misma realidad; pero ésta era ignorada, porque todo el interés y la atención estaban vueltos hacia Europa. El error del mimetismo europeo proviene quizá de un concepto erróneo de la cultura que, por idealizarla demasiado, la separa de la vida como si no fuera indispensable el calor y la fuerza vital para sostener al espíritu. (Ramos, 2001, p.91)

La visión europea hace referencia a la influencia occidental, la cual se ponderó como una cultura más importante y de mayor valor, sin embargo esta visión no correspondía a las necesidades específicas de la sociedad mexicana, ni a la realidad actual.

Como expresó este autor, surgió otra visión, la del mexicanismo, desde la cual se rechazaba en automático todos los elementos extranjeros y se ponderaban los elementos naturales propios del país.

Dentro de una gran gama de manifestaciones y productos culturales de los grupos sociales, el tema de la muerte humana y sus implicaciones ha generado de igual forma ciertas pautas de comportamiento y han permitido que ciertas sociedades se demarquen de otras con base en la visión que se tiene de ella.

El tema de la cultura de la muerte del mexicano ha llamado la atención en el mundo entero debido a la visión que se tiene a cerca de esta.

Desde los años cuarenta del siglo XX se ha dicho que México es un país escatológico y morboso; que sus pobladores se burlan de la muerte, juegan con ella y se la comen virtualmente convertida en dulces de azúcar; incluso se ha dicho que en México hasta la muerte es dulce (Oliver citado por Malvido en CONACULTA, 2003, pág. 42)

Esto permite inferir que para este autor históricamente se ha tenido la idea de que el mexicano no le tiene miedo a la muerte, que se puede reír y burlar de ella sin ningún problema y hasta es capaz de representarla en formas muy graciosas sin que esto le provoque algún conflicto.

Es preciso señalar que el mexicano tiene una cultura acerca de la muerte muy específica y muy característica que no comparte con otros países. Es por esto que se requiere estudiar tradiciones y costumbres de algunos estados de la República Mexicana relacionadas con la celebración del día de muertos y algunos ritos funerarios como la forma de expresión más directa acerca de esta condición natural de la vida humana.

Según Paz (1959) En la actualidad la muerte ha dejado de tener significado para el mexicano, pues ya no es vista como esa etapa de tránsito hacía otra vida, sin embargo a pesar de esto no la ha eliminado de su vida cotidiana, pues es capaz de burlarse de ella, frecuentarla, hablar con ella, festejarla y representarla en formas graciosas y hacer uso de ella como uno de sus entretenimientos favoritos.

Para este autor es un hecho que el mexicano le teme tanto a la muerte como cualquier otro, sin embargo él la incorpora a su vida, no la esconde, al contrario, la observa de cerca con cierto desdén.

La indiferencia del mexicano ante la muerte se nutre de su indiferencia ante la vida. El mexicano no solamente se postula la intrascendencia del morir, sino del vivir. Nuestras canciones, refranes, fiestas y reflexiones populares manifiestan de una manera inequívoca que la muerte no nos asusta porque "la vida nos ha curado de espantos". Morir es natural y hasta deseable; cuanto más pronto, mejor. Nuestra indiferencia ante la muerte es la otra cara de nuestra indiferencia ante la vida. Matamos porque la vida, la nuestra y la ajena, carece de valor. Y es natural que así ocurra: vida y muerte son inseparables y cada vez que la primera pierde significación, la segunda se vuelve intrascendente. La muerte mexicana es el espejo de la vida de los mexicanos. Ante ambas el mexicano se cierra, el desprecio a la muerte no está reñido con el culto que le profesamos. Ella está presente en nuestras fiestas, en nuestros juegos, en nuestros pensamientos. Morir y matar son ideas que pocas veces nos abandonan. (Paz, 1959, Pág. 52.)

De acuerdo con este autor, para la cultura del mexicano actual, la muerte es un elemento primordial, pues es la importancia que una sociedad le otorga es en relación con el valor que se le da a la vida. En este sentido, este autor realiza una crítica a la creencia que el mexicano no le teme a la muerte y establece que en realidad en la actualidad es la vida la que no tiene valor desde su marco de referencia.

Mendoza en CONACULTA (2003) señaló al respecto:

Muerte: una palabra que asignamos a un evento que acaece a los seres animados. Como palabra necesita de un significado y un contexto para convertirse en símbolo, para lograr una referencia a los sentimientos más profundos para el ser humano Sabemos, significados y asignamos al símbolo de la muerte un lugar en concordancia con nuestro sistema de conocimientos. Así la muerte se presenta como suceso de nuestra más profunda reflexión. (Mendoza en CONACULTA, 2003, pág.24)

Esto permite interpretar que para este autor la muerte es un símbolo al cual se le dota de significado dentro de un contexto en específico mediante una relación con un marco referencial de conocimientos, el cual puede llegar a provocar sentimientos y emociones muy fuertes en las personas.

Este autor también señaló a la muerte como una productora de costumbres, identidades y tradiciones, reconoce en ella su carácter multidimensional donde se expresa a través de una serie de elementos la visión que un individuo o un grupo social en

específico tiene de ella. Dentro de estas manifestaciones encontramos elementos Jurídicos, religiosos, económicos, políticos entre otros más, que crean una existencia a su alrededor. Es decir, el ser humano la legaliza y normatiza mediante el establecimiento de ciertas leyes que la prohíben, aún en casos cuando es necesaria, pero también le otorga un sentido religioso en el cual se ofrece la vida eterna a cambio de nuestra existencia. La dimensión económica de la muerte, pues a final de cuentas también se comercializa de forma importante con ella, pues a final de cuentas también nos venden el pedazo de tierra. Todas las culturas desarrollan ideas diversas a cerca de la muerte, las cuales se establecen a través del tiempo y retomando elementos procedentes de la religión, las leyendas y la mitología, y cuyo objetivo final es la búsqueda imperante de la trascendencia terrenal.

Como lo hizo notar este autor la postura que cada cultura presenta ante la muerte son una respuesta a sus creencias y deseos, así como también a una ideología que les permite interpretarla desde un marco propio de referencia.

En relación a esto Mendoza en CONACULTA (2003), enfatizó:

Al convertirse en un evento simbolizado, la muerte deja de ser fin, límite intraspasable, para ser frontera y umbral, formando parte de los sistemas de códigos restringidos y elaborados necesarios para la cohesión de los grupos y la representación de cosas del universo, así como del sino de su existencia. Estos códigos son los rituales y la lengua. La cohesión de una sociedad está mediada por la interacción de una red de conexiones o experiencias en conjunto. (Mendoza en CONACULTA, 2003, pág.26)

Como expresó este autor, la muerte pertenece a una combinación de símbolos, en un sistema ya establecido que posibilitan la integración del individuo y la colectividad, pero también la proyección del mundo y del fin de la vida, los cuales se representan a través de la cultura.

La muerte se presenta en todos los rituales de paso entre un estadio del desarrollo a otro, y no solamente en los que se le hace referencia de forma directa. Es de esta forma como a la muerte también se le relaciona con el fin de un ciclo en específico, donde los seres humanos dejan de tener cierto rol para tomar otro dentro de este ciclo social y cultural.

A juicio de este autor existen dos tipos de ritos que se llevan a cabo para los muertos, en primer lugar son los denominados Funerarios, los cuales tienen lugares y tiempos bien establecidos y la forma es que se ejecutan depende del marco cultural en que se desarrollan. Su función es la de ayudar a la familia y a los seres queridos a resignarse por la pérdida, además de guiar al difunto en su transición a otro mundo. Se inician desde el momento de la muerte hasta el momento en que el cadáver es llevado al lugar que le ha sido destinado para depositar sus restos. Al finalizar este proceso el doliente comenzará con los ritos de recordatorio.

Los ritos de recordatorio posibilitan una participación activa del difunto con sus seres queridos y le permite trascender a la vida terrenal. Su finalidad es recordar a las personas que se han adelantado en el camino y evidencia la necesidad de extender la vida más allá de la muerte. Dentro de estos se incluyen todas las conmemoraciones dedicadas al difunto, así como también el momento del luto. En este tipo de rituales se encuentran el día de los fieles difuntos, el día de muertos, aniversarios luctuosos, entre otros.

A partir de lo anterior podemos considerar que la muerte puede ser vista desde dos perspectivas: 1) como deceso y 2) como un evento que tiene significación de experiencia del humano. El deceso es un evento que ocurre a todos los seres animados y por lo tanto se significa como límite de la vida, extinción y finitud. Por esta razón la muerte se nos ha presentado por años como un mal, tanto que se piensa en ella como una enfermedad que hay que curar. Pero en realidad la muerte es el principio del cambio, se debe de morir para lograr cambiar y, al mismo tiempo, acercarse a la muerte para que nos ensena a vivir: por lo tanto es símbolo de la cosa, frontera y umbral en la experimentación de la existencia humana. Con esta perspectiva podemos entender más la tradición de los rituales de días de muertos, así como su significación en la cultura mexicana. (Mendoza en CONACULTA, 2003, pág. 29)

De igual forma postuló que la muerte es un elemento de gran importancia en la vida cultural de México, y como manifestación de esto, se establece toda una serie de elementos a través de sus dichos populares como: Te espantas del difunto y te abrazas de la mortaja, “El muerto al pozo y el vivo al gozo”, Matrimonio y mortaje del cielo baja”, entre muchos otros.

Lo que se puede notar, a partir de lo anterior, es la convivencia de dos sistemas ideológicos que, en un momento, pudieran ser irreconciliables: por un lado el europeo-hispánico y por otro el nahua-prehispánico. La Maravilla del ser humano es ser adaptable, de esta manera no sólo una forma de aculturación, es también una amalgama de sistemas simbólicos que dan paso a un nuevo sistema de códigos. Mendoza en CONACULTA, 2003, pág.32)

Desde la posición de este autor, la idea que el mexicano actual tiene de la muerte, es un entarimado conformado por dos visiones completamente distintas, la occidental y la prehispánica, situación que la hace distinta a cualquier otro punto geográfico del mundo.

Por lo tanto Johansson en Universidad Nacional Autónoma de México (2003), declaró que la tradición actual del día de los muertos tiene sus raíces en los cultos de difuntos que se realizaban en el México prehispánico y de forma más directa con aquellos rituales funerarios los cuales tenían por objetivo guiar la teyolía hacia el lugar que conforme su muerte le correspondía habitar.

En este contexto, añade este autor, los muertos seguían teniendo una participación espiritual activa dentro de su comunidad y estos rituales permitían esta condición.

Tal como expresó este autor:

Eran a su vez objetos de veneración y de culto por parte de la familia, del calpulli, o de la nación entera, según su rango o su desempeño socio-existencial. Entre las numerosas celebraciones que les eran consagradas destaca sin duda el funeral, primera fiesta de difuntos que consumía ritualmente la separación del occiso de la comunidad de los vivos. Durante los cuatro meses y los cuatro años que seguían a un fallecimiento, se realizaban asimismo distintas ceremonias y según modalidades dependían de la manera en que había muerto la persona y por ende del lugar del inframundo hacia el cual esta se dirigía. Las fiestas anuales de difuntos son las que dieron su carácter particular a los “días de muertos” que se celebraron el 1 y 2 de noviembre desde los primeros momentos de la colonia. (Johansson en Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, pág. 167)

Esto implica que, para este autor, los ritos funerarios que eran realizados para encaminar las “almas” de los difuntos son los que más tarde dieron lugar a la costumbre que actualmente se realiza en México y que se le conoce como “día de muertos” y en la

cual lo que se busca es que las muertas sigan teniendo una aportación y una comunicación espiritual con su sociedad.

Para el IMT (2011) Un elemento muy importante es el hecho que el mexicano pertenece a una cultura con mucha memoria, en la cual se conservan las tradiciones y se practican de forma constante. En el caso de la celebración del “día de muertos” se han conservado los rasgos más importantes y más característicos, sin embargo a través de los años se han ido incorporando otros elementos que han venido a modificar de alguna forma la manera en que se realizan los rituales, aunque finalmente el significado que se le da a estos sigue siendo muy similar al que fue al principio.

Johannson en Universidad Nacional Autónoma de México (2003) afirmó que los rituales que se realizan los días 1 y 2 de Noviembre tienen un significado en específico:

Suculenta sinestesia la que emana de los altares de muertos dispuestos cada año en México para deleite de los santos difuntos quienes vienen a “retro-alimentar” su presencia inasible en un festín de cromáticos bálsamos, esencias sonoras, aromáticas viandas y fragancias embriagadoras que les “pro-ponen” los vivos. La vacuidad ontológica que dejó la irremediable pretensión del que se fue se llena, el tiempo de un ritual de plétórica sensación. El difunto es recordado, es decir, etimológicamente “traído de nuevo al corazón” mediante lo que lo hizo vivir, lo que lo hizo gozar este mundo (Johannson en Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, pág. 167)

Esto implica que, para este autor, estos rituales tienen la función de restablecer la relación del difunto con el mundo que dejó, y por ese día al menos, poder traerlo aunque sea de forma espiritual, de la muerte. Es una forma de recordar al que ya no está y de mostrarle a los que aún están vivos, que al menos por un día el hombre es capaz de vencer a la muerte y regresar de forma activa al mundo de los vivos.

Es por esta situación que para el desarrollo de esta investigación consideraré la revisión de algunas fiestas de difuntos que se realizan actualmente en diversas culturas de México.

Reyes (1996 ) mencionó que en algunas regiones del estado de Oaxaca es muy aceptada la creencia de que al morir los seres humanos, su alma tienen que recorrer un camino muy peligroso para llegar a su morada final, es necesario que cruce por un río y



pasar por en medio de dos montañas las cuales tienen la tendencia a cerrarse. Es muy importante para que el alma pueda descansar en paz que se lleven a cabo y de forma correcta las misas religiosas y los rosarios. También resulta de suma importancia que al momento de ser enterrado los familiares entierren junto al cadáver, vestidos y alimentos. Estas almas regresarán a sus casas el dos de noviembre para disfrutar de todos los artículos que son colocados en la tradicional ofrenda.

Según Reyes (1996) existen otras creencias con respecto al destino de las almas de los difuntos:

Las almas tienen una vida comunitaria semejante a la de los vivos, por lo que en su visita son precedidas por sus autoridades, y deben ser invitadas en el mismo cementerio por los gobernantes del pueblo, civiles o religiosos. Al terminar la celebración, los gobernantes vuelven al panteón para encaminar a las almas en su viaje de regreso al mundo de los muertos, y hasta hay un rito para ahuyentarlos, ya que algunas almas se resisten al retorno. (Reyes, 1996. p.43)

El IMT (2011) planteó que el “Día de muertos” simboliza una de las acontecimientos más importantes dentro del calendario, agrícola, social y religioso. Desde el punto de vista agrícola, en estos días, una gran cantidad de grupos étnicos realizan ofrendas a la madre tierra por haberles otorgado los frutos necesarios para sobrevivir durante el año que termina. En la parte Social permite la consolidación de las relaciones consanguíneas y de parentesco, y posibilita la realización de obsequios a los espíritus de las personas que se han muerto y promueve la convivencia con familiares y amigos.

Reyes (1996) mencionó que en el estado de Morelos el culto a los muertos es distinto que en otras regiones del país, pues se lleva a cabo durante el transcurso de todo el año. Cuando una persona muere, se debe de colocar una ofrenda en la cual algunos elementos son imprescindibles, entre estos encontramos a las veladoras y las flores. En los próximos días se realiza el novenario y las personas que acompañan a la familia se le reparten bebidas y cigarros. Se coloca un altar en el cual no puede faltar el pan, el tamal blanco y el mole verde.

Como planteó Reyes (1996):

El noveno día, que es cuando el ánima se retira del difunto, se levanta la cruz donada por los padrinos y todas las flores de los nueve días se ponen sobre la tumba. Al cumplirse un año del fallecimiento se celebra el “cabo del año”: se repiten las ofrendas añadiendo alimentos y bebidas al gusto del difunto, se repite el novenario, se levanta la cruz y, en algunas partes, hay una orquesta que toca toda la noche (Reyes, 1996. pág.42)

Esto implica, que para este autor, la celebración del día de muertos en Morelos está dotada de una fuerte interacción social entre familiares y amigos. Es donde se conjunta lo sagrado con lo profano, la vida y la muerte. Es dónde se espera el regreso del alma de la persona fallecida a disfrutar de los obsequios que los vivos les hacen, como una muestra de amor y de que su memoria ha sido capaz de vencer a la muerte.

Como lo hizo notar Reyes (1996) en Xochimilco, festividad de todos los santos y de los fieles difuntos comienza desde el 31 de octubre tiene lugar una tradición llamada la plaza de difuntos. El pan de muerto se ven en cualquier rincón del mercado de abasto popular, la fruta, las calaveras de azúcar y las velas de parafina, cebo y cera resultan también elementos muy importantes sin dejar de lado el incienso, las calabazas y las flores de cempaxúchitl. Cuando el reloj marca las veinte horas, comienzan a sonar las campanas, con lo cual se anuncia la llegada de las almas de los niños fallecidos, es por esta situación que se colocan en las ofrendas juguetes y otros elementos que les gustan a los niños. Las campanas sonarán todo el día, en señal de gusto. Al día siguiente se espera la llegada de los espíritus de los adultos, en ese momento es el cambio de las ofrendas de los niños por las de los nuevos visitantes. El altar es persignado con el primer pan que se coloca y el primer invitado será la última persona en haber muerto y las veladoras son colocadas en forma de cruz, la ofrenda se complementa con elementos que resultan muy importantes como lo es el agua, la fruta, el mole, las tortillas, calaveras de azúcar, pan de muerto, pulque, mezcal, tequila, cigarros y en muchos casos se pone un instrumento agrícola conocido como ayate y que sirve para recolectar cosechas, para que el espíritu visitante se pueda llevar la ofrenda.

Cuando el reloj marca las 22:00 horas, se organizan grupos que se encargarán de pedir cosas para ofrendarle a las almas que no tiene quien les ofrende.

Como señaló Reyes (1996):

El día dos, el más importante, hay “alumbrada” en las tumbas de los grandes. Durante ambos días se celebran misas en las iglesias y responsos en las tumbas. El tres de noviembre, hay intercambio de las ofrendas entre las familias y amistades. (Reyes, 1996. pág.41)

De esta manera, se establece la importancia de las manifestaciones culturales del mexicano en torno al tema de la muerte humana y sus implicaciones, pues es a través de estas, que se proyecta toda una serie de sentimientos, emociones y actitudes ante el enfrentamiento directo con la muerte.

Desde estas producciones culturales, es posible inferir acerca de los mayores miedos y anhelos de los mexicanos, en cuanto al tema de la muerte y su relación con la calidad de vida

### 2.3 La tanatología y su relación con la calidad de vida.

Una de las consideraciones importantes de esta investigación es tener en cuenta la noción de calidad de vida desde una visión distinta a la médico-asistencial y a la económica-productiva, por ello se tomará como eje transversal los estudios realizados por Verdugo y Schalock en este ámbito.

A juicio de Schalock y Verdugo (2003) para entender de mejor forma el término calidad de vida y poder establecerlo desde un marco conceptual es necesario conocer su significado semántico.

Con base en estos autores, calidad hace referencia a excelencia y refinamiento relacionado con elementos humanos positivos, como la riqueza, felicidad, éxito y también se usa para elementos básicos y fundamentales de las personas

De acuerdo con Muntaner (2010) la importancia de esta definición semántica permite inferir porqué el término ha generado un enorme interés en el campo de los servicios sociales, educativos y de salud.

(...) y es que la investigación sobre este tema ha aumentado rápidamente en los años 90, originando más de 100 definiciones (Cummins, 1997), más de 1.400 referencias sobre Calidad de Vida en la bibliografía psicológica entre 1992 y 1995, con más de 1000 instrumentos individuales referidos a diferentes aspectos sobre la Calidad de Vida (Hughes y Hwang, 1996). (Muntaner, j. Forteza, D., Rosselló, M. Verger, S. De la Iglesia, B. 2010, pág. 8)

Esto conlleva a entender lo diverso que es el concepto de calidad de vida y la importancia que tiene desde diferentes disciplinas. Al existir más de 100 definiciones se vuelve muy complicado encontrar una que cumpla con las expectativas de todos los enfoques, es por esto que se vuelve una labor necesaria para la realización de esta investigación establecer los elementos más importantes del concepto a través del tiempo y de diferentes paradigmas.

Como señalaron Shalock y Verdugo (S/F) el concepto de calidad de vida tiene una historia importante, ya que términos como felicidad y bienestar eran pensados ya por algunos filósofos griegos como Aristóteles y Platón.

Sin embargo, Moreno (1996) señaló una postura diferente:

Resulta difícil pues, hablar de un enfoque histórico, ya que es más actualidad que historia. Como señala García Riaño (1991), no existen referencias históricas bibliográficas del concepto calidad de vida en sí, de ahí que tengamos que recurrir a sus términos afines (salud, bienestar y felicidad) para hacer más historia. (Moreno, 1996, pág2)

Esto permite interpretar que para este autor ante los pocos elementos disponibles para hacer un análisis histórico del vocablo, se han tomado como referentes algunas otras expresiones muy similares las cuales si cumplen con este requisito.

Desde la posición de este autor el término nace en el área médica pero comienza a ser utilizado en el área social y psicológica en lugar de utilizar términos que resultaban muy ambiguos de trabajar como lo es el bienestar y la felicidad.

En este sentido, Margie (1998) afirmó en cuanto al carácter histórico del concepto es posible identificar documentos desde mediados del siglo XIX que nos

refieren a elementos que se relacionan de forma estrecha al concepto actual de calidad de vida, tales como condiciones de vida, nivel de vida, estilo de vida.

Como señaló este autor, el nivel de vida se relaciona directamente con el consumo, siendo sus indicadores principales la cantidad de bienes que se poseen y los servicios que se utilizan. Los indicadores son elementos objetivos.

Un elemento que también se relaciona de forma importante con la calidad de vida es el bienestar. Según Margie (1998)

Existen diversos tipos de definición de bienestar. Entre ellos a) el grado en el cual la totalidad de las necesidades humanas se ve satisfecha en relación con el ambiente propio del grupo considerado. (Grupo Sueco-Danés, 1976), que depende del acceso a los bienes y servicios disponibles para una persona o un grupo y de su interacción con otras personas, b) un término genérico en el cual se solapan componentes tales como el nivel de vida, calidad de vida, satisfacción social, bienestar social y condición de vida. (Coates, Johnston y Knox, 1977); c) un sinónimo de desarrollo, pues según ellos, éste se refiere al “estar bien de todos y cada uno de los integrantes de la sociedad”, grupo poblacional o comunidad. (Margie, 1998, pág.2)

Esto implica que para este autor el bienestar está asociado al grado de satisfacción del total de necesidades de las personas en relación con su comunidad. También se consideran elementos objetivos como los bienes y servicios con los que se cuenta.

De acuerdo con Margie (1998):

(...) la calidad de vida de un individuo o un grupo humano es su estado de bienestar evaluado a través del grado de satisfacción de sus necesidades en relación con un óptimo de tal satisfacción, en interdependencia con su ambiente. (Margie, 1998, pág. 4)

Como lo hizo notar este autor, el término calidad de vida se utiliza para indicar el nivel de satisfacción de las necesidades de una persona, con base en su propio concepto de condiciones inmejorables y en el concepto que se tiene en su medio social. De esta forma cobran importancia los elementos objetivos y subjetivos como indicadores de la calidad de vida.

Margie (1998) postuló en cuanto a la calidad de vida:

En este sentido es necesario indicar que para cada persona existe un óptimo, el cual puede constituirse en referente del grado de satisfacción de las necesidades de los grupos humanos que forman parte del ambiente, el cual naturalmente incide en la concepción de óptimo. (Margie, 1998, pág5)

Esto conlleva que para este autor, cada persona cuenta con un esquema específico sobre lo que es una situación óptima de satisfacción necesidades y este concepto se puede convertir en un marco de referencia en relación con el resto de su comunidad.

En opinión de Moreno (1996) el término calidad de vida apareció en 1975 y es en la década de los 80 cuando tuvo mayor difusión.

Schalock y Verdugo (S/F) afirmaron que en la década de los 80 el término calidad de vida estuvo relacionado de forma importante al campo de la discapacidad intelectual y en los 90 se puso al frente de las acciones de las organizaciones y de los grupos para lograr cambios en los sistemas.

Desde la posición de Escobar en Sánchez (2002) los conceptos modernos de calidad de vida y su evaluación surgen con el uso de procedimientos de control de calidad para la producción de productos y servicios, los cuales después se hacen extensivos a los procesos económicos y sociales entre otros.

Para este autor las discusiones sobre la calidad de vida se vienen acrecentando desde la segunda mitad del siglo XX.

Esto permite interpretar que para este autor el término calidad de vida surge como un elemento de control en el ámbito y productivo e industrial para después ser trasladado a contextos sociales, económicos entre otros

Como señaló Moreno (1996), el término calidad de vida cobra importancia después de la segunda guerra mundial, con el establecimiento de nuevas formas de gobierno más democráticas y modelos económicos. De esta manera surgen algunos conceptos como la justicia social y la creación de bienes colectivos y público para el servicio de la sociedad.

Es de esta manera que se comienza a asociar el término calidad de vida con indicadores económicos y al mercado de consumo de Bienes y servicios.

Desde el punto de vista de este autor, se comenzó a establecer una relación conceptual errada, desde la cual se dejaron de lado los elementos cualitativos del concepto para dar paso solamente a los factores económicos.

Moreno, (1996) afirmó que “Ni la sociedad opulenta y consumista significa calidad de vida, ni el bienestar material y económico coincide con el bienestar subjetivo, la satisfacción con la vida y el sentimiento de felicidad. (Moreno, B., 1996, pág.5)”

Sin embargo este autor (1996) manifestó un punto de vista diferente al y postuló que el término nace en el área médica pero sin embargo comienza a ser utilizado en el área social y psicológica en lugar de utilizar términos que resultaban muy ambiguos de trabajar como lo es el bienestar y la felicidad.

El término calidad de vida ha estado muy ligado al tema muerte humana y sus implicaciones desde la parte médico asistencial, es por eso que para la realización de esta investigación es fundamental conocer el concepto de calidad de vida desde este paradigma tradicional.

Históricamente se ha establecido desde la lógica médico-asistencial una relación entre el tema de la muerte y la calidad de vida las personas.

Para los profesionales del área de la salud, el concepto calidad de vida se refiere a las condiciones que viven los pacientes enfermos tanto biológicas y emocionales.

Según Escobar en Sánchez (1996):

Desde el punto de vista de los médicos y profesionales de la salud se piensa en calidad de vida de los pacientes en términos que se pueden medir por las características físicas o mentales, de lo cual resultaría aplicación de las fórmulas cuya aplicación en la calidad de vida (cv) equivaldría a las capacidades naturales del paciente (cn). A esto habría que agregar otros elementos, como condiciones familiares y sociales relacionadas con motivaciones, habilidades y aptitudes (cfs). (Escobar en Sánchez, 1996, pág.127)

Esto conlleva que para este autor desde el paradigma médico, cuando se habla de calidad de vida, se hace referencia a las circunstancias medibles en cuanto a síntomas y signos físicos y mentales de los enfermos.

Sin embargo existe otra lógica, desde el paradigma médico asistencial, desde la cual Labiano en Oblitas (2010) señaló que las estrategias para mejorar la calidad de vida están dirigidas a al cambio de situaciones adaptativas e intregativas de elementos

biológicos, sociales y ambientales, subjetivos, psíquicos. La interrelación de estos elementos es lo que provoca el bienestar de las personas y de los conjuntos sociales.

Según Labiano en Oblitas (2010)

(...) resultante de una construcción personal -subjetiva- e interactiva, se articulan componentes múltiples. Para optimar estados saludables se debe de considerar esta diversidad de aspectos relacionados con diversas dimensiones: biológica o del sustrato somático; con aspectos subjetivos (emociones, motivaciones, valores, pensamientos, procesamiento y estructuración de la realidad), así como con el entorno físico (ambiente, territorio) y la calidad de las interacciones sociales. (Labiano en Oblitas, 2010 p. 299)

Esto permite interpretar, que para este autor, el concepto de bienestar se compone de diferentes elementos y dimensiones, entre los cuales resaltan los aspectos subjetivos, como lo son las emociones y los pensamientos propios pero también elementos objetivos como lo es el contexto social y cultural así como los componentes biológicos.

Dicho con palabras de este autor, las personas son seres holísticos conformados de diferentes sistemas y dimensiones, en donde cualquier alteración en un subsistema o elemento, repercute de forma importante en el resto de los componentes y por consiguiente en todo el individuo y el ambiente. Es así que existe una interrelación entre todos los elementos y la desestabilización de uno de ellos provocará un efecto inminente en los demás. Los seres humanos pertenecemos a un conjunto de sistemas los cuales conforman al mundo en el que vive. “Tenemos la capacidad de generar acciones mentales y de comportamiento creativas, de hacer elecciones conscientes acerca de pautas de conducta que nos orienten hacia un mejor desarrollo y equilibrio. Constituimos sistemas en permanente cambio y transformación”.

Como señaló Escobar en Sánchez (2002) la calidad de vida establece una relación importante en el ámbito médico con las labores que se realizan para extender y mantener la vida de los pacientes.

De acuerdo con Escobar en Sánchez:

La discusión sobre la calidad de vida tiene relación directa con lo que se genera en las acciones médicas que deben realizarse en cuanto al uso de medios “ordinarios” o “extraordinarios” (moral católica) o al uso “razonable” o “no razonable”, teniendo en



cuenta que el paciente pueda curarse o no y a los términos “proporcionando” o “no proporcionando”, en el uso y aplicación de las tecnologías médicas para la prolongación de la vida, pero asociada ésta con los criterios de capacidad para relacionarse de la persona, del uso de su libertad y su autorrealización y competencia. (Escobar en Sánchez, 2002, pág.128)

Esto implica que la calidad de vida desde este ámbito se relaciona con las condiciones en que viven los pacientes enfermos y las consecuencias de los procedimientos médicos y tecnológicos para preservar la vida y sus implicaciones.

Existe también otra visión desde el paradigma médico asistencial en el cuál García en Sánchez (2002) nos indica que históricamente se ha establecido como un índice de la calidad de vida el nivel de longevidad de las personas donde al parecer el tema más importante del asunto se reduce solamente a vivir más tiempo sin importar otros elementos.

Para García en Sánchez (2002):

El referente cronológico a secas, exclusivamente como criterio de vida o de calidad de vida, ¿es válido? Todos sabemos que no. La postergación temporal de la vida, vida biológica, ¿hasta dónde es compatible con la historia personal de la vida? ¿Qué es lo que se prolonga hasta al fin: la vida biológica, la vida humana, la agonía, el sufrimiento? ¿Resiste un análisis ético-antropológico la simple categoría de duración temporal avalada por el concepto desarrollista de esperanza de vida al nacer tan proclamado hoy? (García en Sánchez, 2002, pág. 55)

Desde el punto de vista de este autor, es muy importante encontrar un justo medio que relacione la cantidad de la vida de las personas con la dignidad humana y una vida en plenitud. Desde la lógica médica asistencial estos temas son muy importantes en cuanto a la creación de estatutos de los comités de ética biológica, todo esto en interconexión con la toma de decisiones.

Dentro del abanico de visiones dentro de este paradigma, existe una más en la cual se relaciona a la calidad de vida con las condiciones sanitarias y de higiene para preservar y extender la salud de las personas.

Robles en Oblitas (2010) postuló:

Primero el término se refería al cuidado de la salud personal, después se adhirió la preocupación por la salud e higiene públicas, se extendió entonces en los derechos humanos, laborales y ciudadanos, continuó sumándose la capacidad de acceso a los bienes económicos y, finalmente, se convirtió en la preocupación por la experiencia del sujeto sobre su vida social, su actitud cotidiana y su propia salud. (Robles en Oblitas, 2010, 249)

Actualmente la organización Mundial de la salud define a la Calidad de Vida como la percepción que un individuo tiene de su lugar de existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación de sus objetivos, sus expectativas, normas y sus inquietudes (OMS, 1988)

Todos estos elementos presentados establecen la percepción que se tiene de la calidad de vida desde la lógica de los paradigmas económico, productivo y médico-asistencial, sin embargo existe una visión distinta, la cual toma en cuenta otro tipo de elementos como indicadores y le da un sentido deferente.

Con base en esto, Moreno (1996) señaló que actualmente el concepto de calidad de vida tiene un auge muy importante e indicó dos elementos para que esto suceda.

El primero se refiere a la conciencia colectiva adquirida de la responsabilidad común ante los hechos ambientales y ecológicos, aspecto que confiere al concepto su valor planetario, social, comunitario y colectivo. La segunda surge de la preocupación por los aspectos cualitativos y cotidianos de la vida que el desarrollo económico sin más no puede garantizar, y que otorga al concepto su rostro más humano, atento a los pequeños detalles y a los aspectos más individuales de la existencia, como el dolor y la felicidad. La reflexión sobre la calidad de vida no puede hacerse de forma medianamente completa sin mirar la cara de la satisfacción, el bienestar subjetivo, la felicidad y la abundancia compartida, pero su anverso inevitable muestra el escudo del dolor, la limitación funcional, la enfermedad, el envejecimiento y la miseria que asola a los pueblos y personas (Moreno, 1996, pág. 1)

Esto permite entender que el término se ha ido modificando al paso del tiempo pues al inicio sólo se utilizaba para señalar elementos cuantitativos y con una relación externa al sujeto, es decir, ambiental y de contexto, mientras que en la actualidad el concepto calidad de vida también se aplica para condiciones subjetivas que no se pueden

medir de forma concreta, pero las cuales tienen una repercusión fundamental en la vida de las personas.

Ahora no sólo son importantes los elementos ambientales y comunitarios sino que se coloca al ser humano como un elemento básico del proceso.

De acuerdo con Verdugo (2005) Hablar de calidad de vida es hacer referencia a un concepto multidimensional e integral centrado en las personas, el cual permite establecer ciertos indicadores necesarios para tener una vida de calidad.

Siguiendo con este autor, cuando se habla de una perspectiva fundamentada en la calidad de vida de las personas, se tienen que medir resultados personales como indicadores de necesidades.

Este diagnóstico permite establecer las necesidades pertinentes y establecer elementos básicos que posibilitan tomar decisiones en cuanto a la elaboración de programas y la evaluación de los logros obtenidos.

Schalock y Verdugo (S/f) señalaron que “sin embargo en las últimas tres décadas, el concepto se ha convertido cada vez más en el eje de la planificación centrada en la persona, la evaluación de resultados, y la mejora de calidad” (Shalock, y Verdugo, S/F. pág. 30)

Esto indica que a partir de la década de los 90 el término comenzó a tener una mayor relevancia teniendo a las personas como eje transversal en la planificación y sus condiciones de vida.

De acuerdo con Schalock y Verdugo (2009) (en la década de los 80 el término calidad de vida estuvo relacionado de forma importante al campo de la discapacidad intelectual.

En los años 90 la calidad de vida se puso al frente de las acciones de las organizaciones y de los grupos para lograr cambios en los sistemas.

Estos esfuerzos crearon la necesidad de comprender mejor el concepto de calidad de vida, incluyendo su conceptualización, su medida y su aplicación. Esta necesidad surgió de un grupo internacional de profesionales e investigadores en calidad de vida que desarrollaron y publicaron 15 principios básicos en la relación a la conceptualización, medida y la aplicación del concepto. (Shalock, 2009, pág.22

Estos autores realizaron una conceptualización del término calidad de vida, desde la cual se señaló su carácter multidimensional y como es influenciada por ciertos elementos personales y ambientales. Desde esta posición se afirmó que la calidad de vida tiene los mismos componentes para todas las personas, los cuales pueden ser objetivos o subjetivos. Es de esta manera sólo es posible mejorar la calidad de vida mediante la autodeterminación, los recursos, el propósito de vida y el sentido de pertenencia.

De igual forma señalaron que la calidad de vida tiene una medida desde la cual se estableció que implica desde la parte subjetiva el grado en que las personas tienen experiencias que valoran. También se resaltó el hecho de que esta, refleja las dimensiones que contribuyen a una vida completa e interrelacionada.

La calidad de vida también contempla el ambiente físico, social y cultural que la persona valora.

Schalock y Verdugo (2009) señalaron cuatro puntos relevantes en cuanto a la aplicación del concepto de calidad de vida, desde los cuales se estableció que posibilita el mejoramiento del bienestar dentro de cada sociedad pero también tiene que establecer elementos fundamentales para la intervención y aplicación de apoyos.

Desde su posición, estos autores señalaron que las aplicaciones de calidad de vida han de estar basadas en evidencias y deben tener un sitio destacado en la educación y formación de las personas.

El término Calidad de vida es un concepto multidisciplinario que implica a su vez la definición de bienestar, el cual se relaciona con la satisfacción de necesidades (Cuadrado, 1997)

De acuerdo con este autor, Satisfacciones basadas en cuanto a los servicios que se reciben y a los bienes con los que se cuenta. De igual manera es relevante las satisfacción vinculada a los estímulos derivados del trabajo y sentirse útil y productivo para los demás. No menos importante resulta la satisfacción que genera el contacto con las demás personas y el sentido de pertenencia a un grupo determinado.

De esta manera, la calidad de vida refleja elementos objetivos, subjetivos, sociales e individuales lo cuales representan nivel de vida y condiciones materiales las cuales en algunos de los casos están basadas en el bienestar y sus marcadores son satisfacción y felicidad. (Verdugo, 2002)

Verdugo y Schalock (2009) afirmaron que la calidad de vida sólo se experimenta cuando las personas han logrado satisfacer sus necesidades y aún cuenta con la posibilidad de mejorarlas.

Sin embargo desde esta posición, está conformada por indicadores que son considerados importantes para todas las personas en cuanto a su salud física, emocional y comportamental, así como también en el área de la educación general y especial, la discapacidad y el proceso natural de envejecimiento y muerte de las personas. La integran componentes objetivos como subjetivos, aunque lo que va a reflejar la calidad de vida que experimenta el individuo, será la propia percepción

De esta manera la calidad de vida debe:

1. Aumentar el bienestar personal.
2. Aplicarse a la luz de la herencia cultural y étnica del individuo
3. Colaborar para promover un cambio en la persona, el programa, la comunidad y a nivel nacional
4. Aumentar el nivel de control personal y de oportunidades individuales ejercido por el individuo en relación con sus actividades, intervenciones y contextos
5. Tener un rol predominante en la recolección de evidencias, principalmente para identificar predictores significativos de una vida de calidad, para valorar el grado en que los recursos mejoran los efectos positivos.

Schalock y Verdugo (2009) establecieron las dimensiones de la calidad de vida las cuales fueron agrupadas en ocho bloques y desde los cuales se hace referencia a la existencia de tres factores fundamentales, el bienestar, la independencia y la participación social.

Es de esta manera, que tomando en consideración todos estos elementos, se conforma una descripción general de factores, dimensiones e indicadores de la calidad de vida de las personas, poniendo al centro de la situación a la personas y tomando en cuenta su subjetividad y reconociendo sus propias experiencias y significados que se otorgan así como también se consideraron elementos que provienen del exterior como lo son los servicios a los que se tiene acceso y las condiciones económicas y materiales de las personas y de su sociedad.

Factor	Dimensión	Indicador
Independencia	Dimensión de Calidad de vida	Educación, habilidades personales, comportamiento adaptativo
	Desarrollo personal	Elecciones/decisiones, autonomía, control personal, objetivos personales.
Participación social	Autodeterminación	Redes sociales, amistades, actividades sociales, interacciones, relaciones
	Relaciones interpersonales	Integración y participación en la comunidad, papeles comunitarios, apoyos humanos (respeto, dignidad, igualdad)
Bienestar	Inclusión social	Legales (acceso legal, tratamiento legal justo)
	Derechos	Seguridad, experiencias positivas, experiencias, satisfacción, autoconcepto, ausencia de estrés
	Bienestar emocional	Estado de salud, estado nutricional, ocio/ejercicio.
	Bienestar físico	Situación financiera, estatus laboral, vivienda, posesiones
	Bienestar material	

Tabla 1. Schalock y Verdugo (2009). Descripción general de factores y dimensiones e indicadores de calidad de vida

De acuerdo con esta tabla, hablar de calidad de vida es hacer referencia a un concepto multidimensional e integral centrado en las personas, el cual permite establecer ciertos indicadores necesarios para tener una vida de calidad.

Siguiendo con estos autores, cuando se habla de una perspectiva fundamentada en la calidad de vida de las personas, se tienen que medir resultados personales como indicadores de necesidades.

Este diagnóstico permite establecer las necesidades pertinentes y establecer elementos básicos que posibilitan tomar decisiones en cuanto a la elaboración de programas y la evaluación de los logros obtenidos

Desde esta lógica García (2005) agregó:

El concepto de calidad de vida incluye el elemento vivencial, y por eso muchos autores hablan de “calidad de vida “percibida” satisfacción personal o bienestar subjetivo. La satisfacción con la vida surge a punto de partida de una transacción entre el individuo y su entorno micro y macro social. De aquí que la calidad de vida sea una categoría amplia con dos dimensiones: la objetiva y la subjetiva. (García, 2005, pág.1)

Esto implica que para este autor la calidad de vida tiene un elemento personal y vivido, el cual se interpreta desde el propio marco de referencia de la persona y su relación con su contexto social, lo cual le otorga dos dimensiones específicas al término.

Los elementos que se manejan en el modelo que propone Schalock y Verdugo permiten establecer un análisis diferente al que se hace desde el modelo médico asistencial y el económico productivo, de la relación entre la cultura de la muerte y la calidad de vida, en los cuales los elementos objetivos tenían el mayor peso específico.

El modelo que propone Schalock y Verdugo permite colocar al centro del proceso a las personas y tomar en cuenta también a elementos subjetivos .Este es el modelo que se utilizará para el desarrollo de esta investigación

## Capítulo 3. Características de la investigación

### 3.1 Metodología de la investigación

En el siguiente capítulo se significará la investigación cualitativa relacionada con la cultura de la muerte de los tanatólogos egresados del IMT desde su experiencia profesional.

En la presente investigación se interpretó la cultura de la muerte que tienen los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología y su relación con la calidad de vida. La interpretación fue dirigida hacia elementos que denotan su subjetividad hacia la muerte con base en su formación tanatológica y en sus experiencias personales y profesionales con pacientes, familiares y alumnos.

Es importante señalar que para el desarrollo de esta investigación se vincularon subjetividades con acciones sociales y culturales. De esta forma el tanatólogo se recuperó no solamente como un sujeto transformador sino como un sujeto capaz de crear significados.

Resulta determinante establecer, que para esta investigación se recuperó el término subjetividad, como ese medio para dotar de sentido y para establecer una relación entre los elementos de su cultura y sus propios significados, permitiendo la elaboración de recategorizaciones y nuevas jerarquías, así como la adquisición de componentes cognitivos, emotivos, actitudinales y valorativos entre otros.

De acuerdo con Bautista (2011) La realidad se sujeta al pensamiento y no puede ser objetiva, desde este punto de vista. En relación a la subjetividad señaló:

Es decir, que contradice al objetivismo y hace referencia, especialmente al carácter de todos los fenómenos de conciencia, o sea que se accede a ellos por introspección del sujeto o sujetos de conocimiento. También designa carácter de lo subjetivo en el sentido de ser significación o simbolismo. (Bautista, 2011, pág. 5)

Esto implica que para este autor la subjetividad requiere de una acción reflexiva de la personas en relación con alguna experiencia o suceso, al cual dota de significado. Es



necesaria una observación hacia adentro del sujeto, hacia sus procesos internos de pensamiento y de categorización de símbolos.

Desde el punto de vista de Baustista (2011) cuando se habla de subjetividad se coloca al centro del proceso al ser humano ya sea de forma individual o grupal, reconociendo su participación social, pero sobre todo tomando en cuenta que es el propio individuo quién otorga desde su marco de referencia, ciertos calificativos a los sucesos de su vida cotidiana. Es así que se considera que el punto de vista de cada persona es un punto de vista propio y peculiar.

De acuerdo con Vela en Tarres (2001) La investigación social se ha enfocado en tratar de explicar cómo se reflejan elementos sociales, culturales, económicos, políticos entre otros en la subjetividad de las personas y como a su vez se convierten en forma de expresión mediante sus actos sociales.

Al respecto este autor indicó que actualmente se ha incrementado el análisis de la subjetividad y la conducta social de los individuos, puesto que el enfoque positivista ha sido incapaz de dar una explicación en el ámbito de las ciencias sociales.

Esto permite interpretar que para este autor el incremento actual en el análisis de la subjetividad y la conducta social de los individuos esa causa de que el enfoque actual básicamente positivista y cuantitativo ha sido insuficiente para dar respuesta a las situaciones sociales.

Para lograr los objetivos que se plantearon en esta investigación se decidió un abordaje desde una metodología cualitativa con un corte etnográfico, tomando en consideración las ventajas que ofrece en el ámbito de la investigación social.

Como expresó Vela en Tarres (2001) La investigación social se ha enfocado en tratar de explicar cómo se refleja en la subjetividad de las personas elementos sociales, culturales, económicos, políticos entre otros y como a su vez se convierten en forma de expresión mediante sus actos sociales.

Al respecto este autor indicó que actualmente se ha incrementado el análisis la subjetividad y la conducta social de los individuos, puesto que el enfoque positivista ha sido incapaz de dar una explicación en el ámbito de las ciencias sociales.

Esto conlleva que para este autor el incremento actual en el análisis de la subjetividad y la conducta social de los individuos esa causa de que el enfoque actual

básicamente positivista y cuantitativo ha sido insuficiente para dar respuesta a las situaciones sociales.

De esta forma la metodología cualitativa se he vuelto imprescindible para la investigación social, pues incluye elementos que la investigación cuantitativa no toma en cuenta. Es así que la investigación cualitativa tiene características específicas muy particulares.

Como lo hizo notar Galeano (2004), la investigación cualitativa es en mucho más que un conjunto de técnicas para recolectar información, su importancia radica en el hecho de que es una forma de enfrentar la subjetividad de los actores en su interacción social con su medio y con otros actores.

Galeano (2004), afirmó:

El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos Busca comprender - desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente de conocimiento (Galeano, 2004, pág.18)

Esto permite interpretar que para este autor la realidad social de las personas y las culturas son estudios científicos. Es decir, la investigación cualitativa es tan científica como la cuantitativa. Se reconoce que las tradiciones, los pensamientos, sentimientos, tradiciones, introyecciones ente otros elementos son fuentes de conocimiento científicos.

Desde esta posición, la metodología cualitativa posibilita que la vida cotidiana de las personas se convierta un elemento de comprensión de la realidad. Es de esta forma que desde los significados, las temporalidades, la rutina, las relaciones, las visiones son fuente de información para lograr comprender una realidad social.

A Juicio de Bautista (2011):

La metodología cualitativa, al tener como estrategia el conocer los hechos, los procesos, las estructuras y las personas en su totalidad y no a través de la medición de algunos de sus elementos, abarca una mayor comprensión de la complejidad humana y no se limita a los

hechos observables si no a sus significados y sus particularidades culturales. ( Bautista, 2011, pág.41 )

Como planteó este autor, la metodología cualitativa reconoce que el ser humano no sólo se puede estudiar mediante sus conductas observables y medibles, sino que lo reconoce como un ser holístico, conformado por pensamientos, emociones, sentimientos y experiencias que expresa a través de su propia subjetividad

Álvarez-Gayou (2011) señaló que “Por su parte la investigación cualitativa busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales”

Esto implica que para este autor, la metodología cualitativa busca entender el entramado de relaciones existentes entre los marcos de referencia de los individuos como actores sociales únicos, pero también en conjunto con los demás integrantes de su contexto.

Desde la posición de Bautista (2011) la noción de subjetividad cobra un valor muy importante mediante la investigación cualitativa, pues posibilitan la realidad, emocional, social, espiritual y psicológica de los actores. Una característica muy importante de esta metodología es que no pretende generalizar sus resultados.

Álvarez-Gayou (2011) afirmó:

El enfoque cualitativo acude a teorías interpretativas porque ellas comparten el objetivo de dar la palabra a diferentes voces, personas o grupos sociales, con el fin llevarlas a ocupar el lugar que les corresponde en el seno de la sociedad (Álvarez-Gayou, 2011, pág.33 )

Esto permite interpretar que para este autor la investigación cualitativa reconoce la importancia de las personas y la información que pueden brindar con base en sus experiencias y sucesos vividos. Esta metodología le permite a los actores externar sus emociones, sentimientos, pensamientos y conductas de situaciones significativas de su vida cotidiana y al investigador le posibilita realizar una interpretación de sus marcos de referencia.

De acuerdo con Álvarez-Gayou (2011) las personas para entender su mundo, forman marcos de referencia desde los cuales se establecen pautas de comportamiento. Es por esta situación que para la investigación cualitativa es un eje fundamental tomar en cuenta y

establecer como elementos básicos para el estudio de las personas, conocer sus marcos interpretativos de referencia.

Al respecto Fernández (2002) mencionó que un investigador cualitativo realiza registros narrativos de las vivencias, las emociones, experiencias, entre otros fenómenos que son estudiados. Una característica principal es que evita cuantificar esos sucesos y para lograr su objetivo hace uso de técnicas como la entrevista no estructurada y la observación participante.

Como expresó Bautista (2011) para el estudio de las ciencias sociales, desde la investigación cualitativa, el interpretativismo es básico, por qué pone su interés en la acción de las personas para dotar de cierto sentido a los sucesos de su realidad. Los objetos, productos o supuestos de esa acción, son las realidades que se pueden interpretar.

Al respecto Erickson (1997) Indicó que se utilizó el término interpretativo para hacer referencia a la totalidad del conglomerado de enfoques de la investigación observacional participativa.

Erickson (1997) postuló tres razones que ponen en evidencia el por qué acoger éste término:

- a) es más inclusivo que muchos otros (por ejemplo, etnografía o estudio de casos); b) evita la connotación de definir a estos enfoques como esencialmente no cuantitativos (connotación que sí lleva el término cualitativo), dado que cierto tipo de cuantificación suele emplearse en el trabajo; y c) apunta al aspecto clave de la semejanza familiar entre los distintos enfoques: el interés de la investigación se centra en el significado humano en la vida social y en su dilucidación y exposición por parte del investigador. (Erickson, 1997, pág.196)

Desde la posición de este autor, utilizar el término interpretativo denota una metodología distinta, con características específicas y beneficios muy marcados. Entre ellos pone de manifiesto la importancia de los significados de las personas en su contexto y el esclarecimiento por parte del investigador.

Según Erickson (1997) Una característica básica de la investigación interpretativa es la importancia que se otorga a los significados de las acciones de las personas y como ellos mismos la definen desde su marco de referencia. De esta forma se puede interpretar que la

caracterización de investigación cualitativa interpretativa tiene que ver más con su intencionalidad que con el procedimiento.

De acuerdo con Batanaz (1996) Las personas retoman de sus experiencias y vivencias elementos que les permiten formar marcos interpretativos acerca de las situaciones de su contexto social, de esta forma el individuo las dota de sentido, el cual expresa mediante acciones, emociones, introyecciones, creencias, que viven y transmiten.

Al respecto Bautista (2011) señaló que “Las expresiones, como productos típicos de la acción humana, cargadas de una intencionalidad que las dirige, y que justamente se realizan con el propósito de manifestar esa intencionalidad, son objetos privilegiados de interpretación”.

Esto conlleva, que para este autor, el enfoque interpretativo nos permite esclarecer la subjetividad de las personas a través del estudio de sus manifestaciones, como lo son, sus conductas, creencias, emociones, pensamientos, entre otros. Estos elementos permiten establecer una de las ventajas de utilizar la interpretación.

Erickson (1997) afirmó que es adecuado utilizar la metodología interpretativa cuando se requiere conocer más sobre:

1. La estructura específica de los hechos que ocurren, más que su carácter general y su distribución global. (...) Lo que está sucediendo en un lugar en particular, más que en un número de lugares (...)
2. Las perspectivas de significado de los actores específicos en los acontecimientos específicos.
3. Localización de puntos de contraste de acontecimientos naturales que puedan observarse como experimentos naturales, cuando estamos logística o éticamente impedidos de cumplir las condiciones experimentales de coherencia de intervención y de control sobre otras influencias en el contexto.
4. La identificación de vínculos causales específicos que no fueron identificados mediante métodos experimentales y el desarrollo de nuevas teorías acerca de posibles causas y de otras influencias presentes que se identifican a través de los datos recolectado.

Como expresó este autor, el uso de esta metodología está estrechamente vinculado con lo que pretende estudiar y no tanto con la forma en que se debe de realizar ni en los instrumentos que se utilizarán.

Al respecto Erickson, (1997) argumentó que en este enfoque es el investigador el encargado de generar su propia metodología. Dentro de este enfoque, es el investigador el que tiene que formar una metodología que sea apropiada para su investigación y que a su vez le permita lograr el objetivo de su trabajo.

En relación al uso del enfoque interpretativo, Bautista (2011) declaró que: El investigador se debe de involucrar con el grupo humano. El primer momento desde la tradición interpretativa está relacionado con involucrarse con el grupo humano al que estudiará, es decir, hacerse parte de él, permitirá una mayor comprensión. Es importante no perder la imparcialidad para lo que el autor recomienda mantener una determinada distancia.

Al respecto Erickson (1997) manifestó que un investigador debe de ser cuidadoso y reflexivo para realizar un estudio de campo interpretativo. Esta condición es importante pues es él a quien corresponde advertir y describir los fenómenos, además de interpretar el significado de las conductas, desde los distintos puntos de vista de los informantes

De acuerdo con Erickson (1997) se piensa que la metodología de trabajo en la investigación cualitativa interpretativa es totalmente inductiva, lo cual en algunas ocasiones no es así.

No se determinan anticipadamente ciertas categorías de ser estudiadas, pero sí es un hecho que el investigador parte ya de un marco conceptual de interés desde antes de iniciar la investigación

Desde la posición de Bautista (2011) la interpretación es mucho más extensa que una mera descripción. No pretende hacer reseñas acerca de una fenómeno si no de comprenderlo. Este proceso se radica en la comprensión de la forma de pensar de los informantes.

Como planteó este autor, el interpretativismo nos permite obtener información por diferentes canales de comunicación. Puede ser mediante expresiones orales y corporales, lo cual posibilita que las personas sean caracterizadas como seres holísticos que nos brindan información de su propia subjetividad y de sus interrelaciones.

Como lo hizo notar Bautista (2011), cada sujeto tiene una realidad propia, situación que ubica al actor social como una figura básica para la investigación. Desde este punto de

vista el actor es el elemento primordial del proceso, pues se reconoce su capacidad para crear, interpretar y recategorizar las situaciones que conforman su vida diaria.

Para lograr los objetivos de esta investigación se decidió su abordaje desde un corte etnográfico debido a los beneficios que ofrece.

De acuerdo con Bautista (2011) la etnografía es un tipo de investigación cualitativa la cual se encarga de observar y describir diversos elementos de una cultura o grupo en específico, entre estos se encuentran las costumbres, tradiciones, medio de vida de la población, idioma entre otros.

Al respecto Wolcott señaló que la presencia del investigador en lugar y en el suceso que se está reportando es un elemento primordial en la etnografía. Esta permite se reporte una experiencia desde la fuente directa.

Para Bautista (2011) La etnografía busca entender un fenómeno cultural en específico, pero desde el punto de vista de los actores, de quienes están inmersos en el suceso y lo viven día con día. La Etnografía busca comprender una determinada forma de vida desde el punto de vista de quienes pertenecen de manera natural a esta. Su meta es captar la visión de los nativos, su perspectiva del mundo que los rodea, el significado de sus acciones, de las situaciones que ellos viven y su relación con otras personas de la comunidad.

Wolcott (2003) señaló que en la investigación etnográfica se estudian los fenómenos en su estado natural, razón por la cual el investigador no puede manipular ni controlar el contexto, y la información que se consigue será más apegada con la realidad.

Este autor agregó que el tiempo que pase un etnógrafo en el campo de estudio, no es una garantía de un mejor trabajo, pues existen casos donde los investigadores pasan mucho en él y eso ocasiona que se pierda la imparcialidad y en otros casos modifica las conductas de los actores.

A través de la etnografía se persiguió la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de las prácticas y saberes, así como las formas de vida y estructura social de los tanatólogos egresados del IMT.

De esta manera, cabe expresar que desde el inicio de este trabajo de investigación, he permanecido inmerso en el campo de estudio, compartiendo diferentes momentos y experiencias con la población de estudio a través de actos académicos y profesionales, lo

cual me permitió en un primer momento, configurar una serie de elementos en cuanto al diseño y la interpretación de hallazgos.

En el caso específico de esta investigación, resulta esencial poder conocer los significados inmediatos y locales de las conductas de los tanatólogos egresados del IMT y la interpretación que dan de ellas, de esta forma, este trabajo apuntó a la comprensión de la cultura de la muerte de los tanatólogos del IMT como resultado de la construcción de sus conocimientos mediante sus vivencias y experiencias a partir de su propia lógica y rescatando su diversidad. Fue así que se reconoce que la cultura de la muerte es un producto social, cuya construcción está influenciada por diversos elementos, entre los cuales se encuentran significados, valores y percepciones entre otros.

### 3.2 Población de Estudio.

La mayoría de los actores que en un primer momento fueron identificados para participar en la investigación, fueron tanatólogos con los cuales ya había compartido anteriormente alguna experiencia educativa o profesional.

Estar inmerso en el ámbito de la tanatología, me permitió socializar en simposios, congresos, talleres y cursos entre otros, con un gran número de tanatólogos y con base en esas experiencias fue que se diseñaron los criterios para la selección de los informantes.

Fueron 5 los criterios que se establecieron:

- Tener un diploma de acreditación expedido por el IMT
- Contar con experiencia profesional como Tanatólogo.
- Prestar servicios como docente en alguna institución educativa.
- Actualmente estar activo en el campo de la tanatología.
- Haber demostrado tener un profundo conocimiento acerca de la muerte humana y sus implicaciones.
- Pertenecer a diferentes áreas profesionales.



Después de establecer los criterios, comenzó un proceso para invitar a los actores a participar en la investigación, sin embargo, algunos de los actores que habían sido considerados desde un inicio, cuando se les hizo la invitación de manera formal se negaron por diversas razones, la falta de tiempo y el deseo de no ser grabados en audio fueron los motivos principales para no aceptar la invitación.

De esta manera dos de los tanatólogos que al principio había aceptado la invitación, días antes de la entrevista se comunicaron para cambiar la fecha o la hora, situación que se volvió recurrente hasta que se interpretó como una negativa a participar.

Otros dos jamás contestaron la invitación y uno más se negó a participar argumentando que no le parecía relevante intervenir en un proyecto de este tipo.

Fue así que se tuvo que agregar un criterio que al inicio no había sido contemplado y fue la disponibilidad de tiempo y el deseo de colaborar con la investigación.

Aunque al principio del proceso se pensó en 10 actores, derivado de situaciones diversas, la población con la que se desarrolló esta investigación quedó conformada por 5 tanatólogos, condición que de ninguna manera resta importancia al estudio como lo afirmó Álvarez- Gayou (2007):

En la Investigación cualitativa no interesa la representatividad, una investigación puede ser valiosa si se realiza en un solo caso, (estudio de caso), en una familia o en un grupo cualquiera de pocas personas. Si en la investigación cualitativa buscamos conocer la subjetividad, resulta imposible siquiera pensar que esta pudiera generalizarse. (Álvarez-Gayou, 2007, pág.33)

De esta manera se interpreta que para este autor, en una investigación cualitativa el número de actores involucrados no es un elemento para determinar su grado de importancia, pues lo que se pretende conocer es la subjetividad de las personas. De esta forma se reconoce que todas las personas son únicas e irrepetibles y no se puede tratar de generalizar sus pensamientos, emociones y conductas

Es mediante esta metodología de investigación, que se posibilita dar voz a toda una serie de actores que tradicionalmente no han tenido la posibilidad de hacerse escuchar por los demás miembros de la sociedad.

Los actores seleccionados se consideran claves para la presente investigación, al tomar en cuenta que todos ellos cumplen en su totalidad los criterios que fueron considerados fundamentales desde un inicio.

Todos los actores seleccionados pertenecen a diferentes áreas de conocimiento, de esta manera el grupo quedó conformado por un médico, una enfermera, un pedagogo, un psicólogo y un trabajador social.

Contar con actores representantes de diversos campos de conocimiento permitió a la investigación tener un panorama más amplio sobre el objeto de estudio.

La totalidad de los informantes hasta el día de la entrevista prestaban servicios de apoyo, consejería y acompañamiento tanatológico en alguna institución o de forma particular.

Este criterio se considera fundamental, pues la información que compartieron los actores permite rescatar ciertos elementos de análisis acerca de sus conocimientos académicos y de sus prácticas profesionales.

Resulta importante destacar que todos los informantes actualmente imparten clases sobre tanatología o temas relacionados en alguna institución de nivel superior y/o posgrado.

Desde el inicio de la investigación se consideró que este era uno de los criterios que no podían faltar para la selección de los informantes, pues es precisamente esta condición, la que permitió realizar una vinculación entre la tanatología y el campo educativo en cualquiera de sus dimensiones.

Recuperar al tanatólogo no sólo como un profesionalista que se asume como experto en el apoyo, consejería y acompañamiento tanatológico, si no como un profesional comprometido con la formación académica de nuevos tanatólogos.

Una pauta a seguir fue el hecho de que todos los actores seleccionados son egresados del Instituto Mexicano de Tanatología. La importancia de esta situación radica en el reconocimiento con el que cuenta dicho instituto en el campo de la tanatología.

En México son pocas las Instituciones que ofrecen servicios educativos en el ámbito de la Tanatología, en la mayoría de los casos son estudios de posgrado, ya sea como diplomados o maestrías y algunos casos son cursos y talleres.

Algunas de las Instituciones educativas mexicanas que actualmente presentan servicios de educación en tanatología a nivel estatal son a nivel Estatal:

- Universidad Nacional Autónoma de México mediante la Facultad de Psicología

- Universidad Nacional Autónoma de México mediante la Facultad de Medicina.
- Universidad Iberoamericana.
- Centro de Estudios de Desarrollo Humano y Capacitación
- Clínica de investigación y capacitación en psicoterapia
- Centro de Desarrollo y Atención Tanatológicos.
- Instituto Mexicano de la Pareja
- Escuela de Pérdidas y Tanatología
- Instituto Nacional de Desarrollo Jurídico

#### A nivel Nacional

- Universidad Nacional Autónoma de México mediante la facultad de Estudios Iztacala
- Universidad Anáhuac Norte
- Instituto Mexicano de Tanatología
- Asociación Mexicana de Tanatología
- Universidad Autónoma de Querétaro
- Universidad Tamaulipeca

El Instituto Mexicano de Tanatología <sup>6</sup> es una de las instituciones más importantes en este ámbito, tomando en cuenta la cantidad y la calidad de sus servicios, el cual ha podido establecer convenios de trabajo con la UNAM desde 1994, CONACyT desde 1995 y la Secretaría del Trabajo y previsión social lo considera un representante que brinda servicios de capacitación externa.

Fue fundado en 1994 y es una institución que fue creada para formar profesionales abocados a brindar atención tanatológica a personas con alguna enfermedad terminal, pacientes con enfermedades crónicas y sus familias y a cualquier individuo que ha sufrido alguna pérdida.

Ofrece servicios en formación integral en tanatología y cuidados paliativos, actualmente cuenta con reconocimiento de validez oficial por la Universidad Nacional Autónoma de México.

---

<sup>6</sup> IMT S/F. (Recuperado de <http://tanatologia.org.mx/> el 07 de Julio del 2011.)

Esto implica que el IMT es importante una preparación previa por parte de las personas y sus seres queridos para su enfrentamiento directo con la muerte, pero también se fomentan los cuidados especiales que requieren las personas enfermas que ya no tienen cura. Estos cuidados pretenden disminuir o desaparecer los síntomas propios de la enfermedad así como el dolor físico y psicológico, social y espiritual. Es importante aclarar que estos cuidados no tienen el objetivo de acelerar el momento de la muerte pero tampoco buscan posponerla. A este tipo de atención se le denomina cuidados paliativos.

Un elemento importante dentro de la misión de IMT es el apoyo en la elaboración del proceso del duelo por parte de las personas y sus familiares, que se tiene como consecuencia de alguna pérdida significativa.

El IMT tiene como su filosofía considerar que las personas se desarrollan en 4 diferentes niveles, biológico, social, psicológico y espiritual, respetando la diversidad y haciendo un fuerte énfasis en la promoción de los valores universales, como lo son la libertad, justicia, el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, el amor, la bondad, la honradez, la confianza, la solidaridad, la verdad, la valentía, la paz, la amistad, la fraternidad y el honor.

Entre las actividades académicas y educativas que el IMT ofrece, se encuentran principalmente cursos y diplomados sobre tanatología y bioética. Los congresos y simposios ofrecen también educación continua y de calidad en este ámbito.

La elaboración de material impreso sobre los contenidos pertenecientes a su currículum y el desarrollo de conocimientos, y habilidades con relación al campo de conocimiento de la tanatología.

Todas estas condiciones antes descritas destacan la importancia y reconocimiento con el que cuenta en IMT a nivel nacional e internacional y lo fundamental que resultó para este estudio que la totalidad de actores fueran egresados de esta institución.

### 3.3 Instrumentos

#### 3.3.1 Entrevista

Para el acopio del dato empírico se utilizará la entrevista a profundidad reconociendo su importancia como técnica de recolección de información en las investigaciones sociales, la cual nos permitirá conocer e interpretar la subjetividad y los marcos de referencia de la cultura de la muerte de los tanatólogos del IMT.

Las disertaciones expresadas por los entrevistados, son una manifestación de su cultura de la muerte y es trabajo del investigador, darle una forma y estructura, mediante su organización e interpretación.

Para lograr los objetivos planteados en esta investigación se realizaron entrevistas a profundidad a todos los actores, rescatando las bondades que este instrumento le aporta a la investigación cualitativa

Con relación en esto, Vela en Tarres (2001) afirmó que un instrumento muy importante en la investigación social es la entrevista cualitativa, la ofrece un marco de referencia de los aspectos sociales mediante la interpretación de las palabras de sus informantes, a través la expresión de pensamientos, emociones y necesidades.

Para López (2011) la entrevista es un claro acto de interrelación entre dos sujetos en donde el entrevistado se convierte en una fuente de información acerca de una situación en específico.

Según López (2011):

Se trata de una situación cara a cara (Mayer y Ouellet, 1991, pág.308; Taylor y Bogdan, 1996), donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social (Tremblay,1968 pág.312).

Esto permite interpretar que para este autor, la entrevista nos permite obtener información de un acontecimiento en el cual el investigador no puedo estar presente, pero quien sí lo vivió, comparte con él parte de su experiencia.

De acuerdo con López (2011), esta conversación íntima permite una reconstrucción de los acontecimientos reales que viven los grupos y los individuos. Este proceso se da gracias a la posibilidad que brindan los informantes de expresar datos relacionados con su interpretación de su cultura y contexto social, en nombre de ellos y de los demás.

Según Vela en Tarres (2001) utilizar la entrevista como una técnica de recolección del dato empírico en la investigación de hechos sociales, análisis de procesos de integración cultural y para investigaciones relacionadas con los sucesos presentes en la formación de identidades, ofrece beneficios invaluable.

Vela (2001) indicó que en la entrevista existen tiempos y visiones distintas ante un mismo suceso. Por un lado tenemos al entrevistado, el cuál de forma generosa accede a compartir sus vivencias y experiencias pasadas para que puedan ser reconstruidas desde el presente. Mientras que por el otro lado el entrevistador, quién se encarga de la elaboración y organización del dato empírico a partir de su marco de referencia y percepción, así como también de su interpretación.

Sin embargo, así como nos ofrece muchos beneficios también tiene limitaciones. Para Vela en Tarres (2001):

No obstante, como cualquier otra técnica de investigación, la entrevista cualitativa contiene al mismo tiempo riqueza y limitaciones. Riqueza, porque en ella se confluyen las experiencias, los sentimientos, subjetividades, e interpretaciones que cada persona hace de su vida y de la vida social, fenómeno por naturaleza multidimensional. Limitaciones porque al tener un carácter de único, no siempre puede afirmarse con plena seguridad el descubrimiento de los aspectos claves que conduzcan a un conocimiento generalizable. (Vela, 2001, pág. 68)

De acuerdo con esto, la entrevista encuentra en su carácter de única, su limitación más importante, pues no siempre se puede asegurar la obtención de los elementos claves de la problemática, sin embargo, sí ofrece muchas bondades al proceso de investigación, pues permite Confluir a la objetividad de las personas, así como a sus emociones y permite conocer la visión que tiene el sujeto de su contexto social y de su interior.

López (2011) Señaló que uno de los beneficios más relevantes de la entrevista es el hecho que posibilita conocer algunos elementos cognitivos de los individuos, pero también posibilita el conocimiento de su vida diaria y de su participación en la sociedad en la que habita.

En este contexto, la entrevista como instrumento de investigación es suficiente para la realización del proceso investigativo y en muchos casos su uso es forzado y frecuentemente obligatorio. Más aún tiene un importante potencial complementario en relación a los estudios cuantitativos, en donde su aportación concierne al entendimiento de las creencias experiencia de los actores. En este sentido la entrevista es pertinente, ya que contribuye a situar la cuantificación en un contexto social y cultural más amplio (López, 2011, pág.1)

Esto permite dimensionar el papel fundamental que tienen la entrevista en la investigación cuantitativa, en donde el autor inclusive se atreve a ponerle la etiqueta de forzada y obligatoria. También el autor señaló que no es contraria a los estudios cuantitativos, más bien es un elemento con el cual se puede complementar y permitir resultados más pertinentes y amplios.

Para López (2011) las personas que son entrevistadas informan sobre hechos, situaciones y momentos socio históricos específicos los cuales el investigador no pudo presenciar ni tener una participación directa. Un informante sintió, escuchó, participó en un evento y gracias a la entrevista es posible que lo pueda comunicar en una interrelación personal con el entrevistador a partir de su propia subjetividad.

Debido que en esta investigación se buscó obtener información acerca de la subjetividad de los tanatólogos egresados del Instituto Mexicano de Tanatología y su visión acerca de la muerte, fue de esta manera que se estableció la entrevista a profundidad como el instrumento de indagación, tomando en cuenta los beneficios que ofrece.

Sandoval (1997) afirmó que la entrevista a profundidad por las bondades que ofrece, se ha convertido en una herramienta primordial y favorita en las investigaciones referentes a la historia de vida de sus actores. Este autor también señaló que una entrevista individual tiene una duración que oscila entre 45 y 60 minutos.

Las entrevistas en profundidad de tipo cualitativo deben realizarse en repetidos encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, para buscar la comprensión de las representaciones que tienen los sujetos respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como la expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas respuestas. El rol del investigador no sólo implica obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas, requiriendo pericia creatividad. (Sandoval, 1997, pág.15)

Este autor postuló que en la entrevista en profundidad el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a la libre discreción del entrevistador, quién podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse de una estructura formalizada de antemano. En este sentido, puede decirse que quienes preparan las entrevistas focalizadas no desean contrastar una teoría, un modelo o unos supuestos determinados como explicación del problema. Tiene ciertas ideas, más o menos profundas, y desean profundizar en ellas hasta hallar explicaciones convincentes. Puede, incluso, que en ocasiones sólo desee conocer cómo otros-los participantes en la situación o contexto analizado- ven el problema.

Lo que el entrevistador persigue no es contrastar una idea, creencia o supuestos, sino acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros. No es el propio conocimiento o explicación lo importante, lo realmente interesante son las explicaciones de los otros. Incluso los conceptos que utilizamos para preguntar reflejan la manera en que otros nombran las cosas, son el significado que atribuyen a los objetos, personas que les rodean o las experiencias que han vivido. En este sentido, la entrevista se desarrolla a partir de cuestiones que persiguen reconstruir lo que para él- el entrevistado- significa el problema objeto de estudio.



Rodríguez (1997) señaló algunos elementos importantes en la elaboración de la entrevista, como la formulación de preguntas, la recogida y el registro de las respuestas y el término del contacto.

### 3.3.2 Guion de Entrevista

De acuerdo con este autor, la elaboración del guion de entrevista tiene una importancia fundamental en el proceso, pues de él depende que la información que brinde el informante sea relevante para lograr los objetivos de la investigación

El diseño del guion de entrevista tuvo diferentes momentos pues si bien, desde un inicio se tenían claros los temas que debían ser tratados, no estaba clara la forma en que se tenían que preguntar, pues algunas preguntas resultaban muy agresivas y otras parecían no ser importantes.

Al inicio se tenían en mente muchas interrogantes generales acerca de la figura del tanatólogo y su visión sobre la muerte humana, todas estas preguntas tenían dos tipos de sustento, el primero fue el vivencial, el cual se fue construyendo al compartir experiencias académicas y profesionales con todos los actores y el segundo fue mediante los conocimientos teóricos que yo tenía sobre esta temática.

Sin embargo, al entrar de lleno al campo de estudio y en la interacción con los informantes se tomó la decisión sobre el estudio de otros elementos que no habían sido considerados aún.

Derivado de las retroalimentaciones e indicaciones de la tutora de la investigación y de los docentes miembros del comité tutorial, las preguntas se fueron refinando y de esta manera fue que se formó el guion de entrevista.

Guion de Entrevista	
1	¿Por qué decidiste estudiar Tanatología?
2	¿Qué pensabas de la muerte antes de estudiar Tanatología?
3	¿Qué piensas ahora de la muerte?
4	¿En tu experiencia profesional consideras que las personas que han recibido apoyo tanatológico han mostrado cambios significativos en su enfrentamiento con la muerte?
5	¿Qué efecto tuvo en tu vida el estudio de la tanatología?
6	¿Cuáles son los beneficios de la intervención tanatológica?
7	¿Según tu práctica profesional como tanatólogo, cuál es la visión de la muerte en México?
8	¿Desde tu experiencia, consideras importante la existencia de una educación tanatológica?

Tabla 2 Guion de entrevista

Este guion de entrevista tuvo por finalidad recolectar información acerca de la cultura de la muerte de los tanatólogos egresados del IMT expresada desde su subjetividad e interpretada desde su propio marco de referencia, tomando en cuenta sus experiencias y vivencias.

La entrevista se realizó tomando como estructura principal el guion, sin embargo, al momento de la aplicación, surgieron otros cuestionamientos importantes que no habían sido contemplados desde el principio y que se fueron incorporando, como fue el caso específico de la pregunta relacionada con la importancia de una educación tanatológica, la cual se anexó debido a la cantidad de menciones que los primeros actores hicieron acerca de este tema, por lo cual se rescató como un elemento importante a indagar en las siguientes entrevistas.

Desde la opinión de Taylor y Bogdan (1987)

En completo contraste con la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Utilizamos la expresión “entrevistas en profundidad” para referirnos a este método de investigación cualitativo. Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el

investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas. (Taylor Bogdan, 1987, pág.100)

Esto permite interpretar que para estos autores, la flexibilidad de las entrevistas a profundidad permite al investigador recolectar información que al principio no estaba contemplada en la investigación y que posibilite interpretar la subjetividad de los informantes.

Rodríguez (1999) a diferencia de las entrevistas estructuradas, se desarrollan en una situación abierta, donde hay mayor flexibilidad y libertad. Aunque los propósitos de la investigación gobiernen las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia están en manos del entrevistador (Cohen y Manion, 1990)

Para Rodríguez (1999) afirmó que es posible concebir la entrevista en profundidad como “una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal” (Spradley, 1979, pág 58)

### 3.4 Observación

Otro instrumento de indagación que se utilizó en esta investigación fue la observación, pues de acuerdo con Bautista (2011) es técnica que se fundamenta en observar detalladamente un fenómeno o hecho en específico, extraer información relevante sobre él y realizar un registro, el cual posibilitará su análisis o interpretación posteriormente.

Para este autor, es gracias a la observación que los seres humanos hemos adquirido los conocimientos necesarios para sobrevivir.

En el ejercicio investigativo la observación exige una actitud, una postura y un fin determinado en relación con la cosa que se observa. Existen diversas formas de observar donde cada una, requiere una postura diferente del observador.

Para Taylor y Bogdan (1992) se denomina observación participante a aquella investigación donde se existe una acción que se ejerce recíprocamente entre el investigador y el informante durante la cual se recolectan datos de forma sistematizada. Esta característica

hace que para estos autores sea considerada como un elemento básico en la metodología cualitativa.

Según estos autores, los investigadores tienen ciertas introyecciones acerca de las personas o los grupos que se van a estudiar, sin embargo estas imágenes prejuizadas, en muchos casos no corresponden con la realidad. El uso de la observación participante, permite terminar con esos juicios a priori, los cuales se establecen desde el sentido común y no con base a un conocimiento de la realidad.

De acuerdo con Bautista (2011) la observación participante permite un mayor conocimiento y un vínculo real, con el grupo u organización a estudiar. Por lo cual indicó:

La observación participante es un medio para llegar profundamente a la comprensión y explicación de la realidad por la cual el investigador “participa” de la situación que requiere observar, es decir, penetra en la experiencia de los otros, dentro de un grupo o institución. (Bautista, 2011, pág.395)

Esto implica que para este autor, la observación participante ofrece beneficios muy importantes al investigador, pues le permite establecer una relación directa con una realidad en específico, esta condición le permitirá establecer otros elementos importantes a interpretar.

Sin embargo, la observación participante no es un método fijo, sino una metodología flexible, la cual se va construyendo junto con la investigación.

Para Taylor y Bodgan (1987) Aunque los observadores participantes tienen una metodología y tal vez algunos intereses investigativos generales, los rasgos específicos de su enfoque evolucionan a medida que operan.

Esto implica que en la observación participante no hay un modelo rígido a seguir, ni se puede partir de hipótesis preestablecidas, sin embargo sí existen ciertos elementos que permitirán tener un marco de referencia para iniciar la investigación, los cuales se van transformando conforme avanza el estudio.

La característica principal de la observación participante es su flexibilidad en la estrategia lo cual permite ahondar en el conocimiento del problema de investigación con referencia a la vida cotidiana de las personas. (Bautista, 2011:395)

### 3.5. Reportes de entrevista y observación

#### Entrevista 1 a Tanatólogo 1

Se realizó el martes 8 de octubre a las 18:30

La comunicación con este Actor se dio mediante correos electrónicos en los cuales se le solicitaba la entrevista y de igual forma se concretó la cita en una cafetería de la zona de San Rafael.

El actor llegó a la cita con 20 minutos de retraso y vestía un pijama quirúrgica situación que interpreté como que venía de su trabajo y le habían ganado los tiempos establecidos, pues se mostró muy apenado con el retraso. Pero también denotaba mucha molestia debido al tráfico de la avenida insurgentes, sin embargo, pocos minutos después de una pequeña charla informal se notaba ya muy cómodo y relajado.

Antes de iniciar la entrevista le pedí autorización para grabar el audio y accedió sin ningún problema. Antes de comenzar, realizó muchas preguntas sobre la investigación manifestando que le parecía muy importante que se trabajará en una tesis de maestría este tema.

Cuando se le preguntó sobre por qué había decidido estudiar tanatología, cambió su expresión facial y su postura corporal se volvió más rígida y más formal, en ese momento cambió lo que era una charla de café y asumió de forma seria su papel de entrevistado.

En ese momento sus respuestas eran más estructuradas y pensaba mucho lo que tenía que decir, sin embargo durante el resto de la entrevista mostró una actitud relajada y colaborativa. En todo momento presentó una buena disposición para contestar.

Al finalizar dejó abierta la posibilidad para colaborar en otra entrevista de ser necesario pero puso como condición que se solicitara una cita con una semana de anticipación y el horario tendría que ser después de las 18:00 y un lugar más cercano al Municipio de Nezahualcóyotl.

La entrevista tuvo una duración aproximada de 30 minutos y el actor solicitó no mencionar su nombre ni su lugar de trabajo en el reporte de investigación.

#### Entrevista 2 Tanatólogo 1

La segunda cita se solicitó por correo electrónico para el día 13 de Noviembre del 2013 a las 19:00 horas en una cafetería de la colonia San Rafael. El actor llegó puntual a lugar y

vestía de forma casual. Se le pidió autorización para grabar el audio de la entrevista. Antes, durante y después de la el actor se mostró muy relajado y muy atento. Su expresión corporal y fácil en todo momento denotó tranquilidad y sus respuestas fueron muy claras y bien estructuradas. Durante el desarrollo de la entrevista mostró una actitud de cooperación. Se lenguaje fue fluido y espontaneo.

Al terminar dejó abierta la posibilidad de un tercer encuentro.

En términos generales, el primer actor mostró que no tiene ningún problema en entablar una plática acerca de la muerte, pues siempre se mostró tranquilo y con mucha disposición. Alas citas se presentó en el tiempo y en la forma adecuada y no canceló ni pospuso ningún encuentro. Sin embargo hubo una pregunta donde se mostró emocionalmente vulnerable, pues cambió su expresión fácial y corporal, lo cual permite interpretar que aun cuando las personas tengan una formación en el área médica y tanatológica, hablar acerca de la muerte aún les genera ciertas emociones, sin embargo no cambió el tema ni evadió la pregunta. El actor expresó su emoción de forma verbal y corporal y no le generó más problemas seguir con la entrevista.

Primer entrevista 1 a Tanatólogo 2

Se realizó en miércoles 16 de octubre 15:00hrs

La comunicación con este actor fue mediante llamadas telefónicas en las cuales se le solicitaba su colaboración y se le explicaba el objetivo de la investigación, De igual forma se concretó la cita en un lugar de comida rápida en una plaza comercial de la avenida Cuauhtémoc.

Cuando arribé al lugar de la cita, el Actor ya se encontraba allí y vestía su uniforme de trabajo el cual era blanco con un chaleco verde. El actor no se encontraba sólo, lo acompañaba una compañera de trabajo con la cual estaba terminando de degustar una hamburguesa así que se dio el tiempo necesario para que terminara tranquilamente de comer.

Antes de la entrevista se notaba muy relajada y de buen humor, situación que prevaleció antes, durante y después de la entrevista.

Tenía mucha curiosidad de saber por qué se le había pedido a ella en específico ser entrevistada, pues manifestaba conocer a muchos otros tanatólogos con una mayor

preparación. Estas dudas quedaron disipadas cuando se le explicaron los criterios de selección de los informantes.

Antes de la entrevista se le pidió autorización para grabar el audio a lo que manifestó no tener inconveniente alguno.

Durante la entrevista el actor se mostró muy atento y con una actitud colaborativa. Sus respuestas eran muy espontáneas, contestaba sin reflexionar y en todo momento sus expresiones faciales y su postura corporal mostraban tranquilidad.

Al finalizar el actor dejó abierta la posibilidad de volver a ser entrevistado de ser necesario. La entrevista tuvo una duración aproximada de 20 minutos.

Segunda entrevista a Tanatólogo 2.

La segunda cita se solicitó mediante una llamada telefónica para el día 19 de Noviembre del 2013 a las 15:00 horas en un lugar de comida rápida de la avenida Cuauhtémoc. El actor ya estaba en el lugar y terminaba de comer cuando yo llegué. Vestía su uniforme de trabajo como enfermera. Antes de iniciar la entrevista se le pidió autorización para grabar el audio, a lo que le actor aceptó sin ningún problema.

Antes, durante y después de la entrevista sus expresiones corporales y faciales denotaban mucha tranquilidad. En cuanto a las preguntas de la entrevista siempre se mostró relajada y contestaba con mucha seguridad. Mantenía el contacto visual, y sus respuestas fueron espontáneas y bien estructuradas. Inclusive realizó algunas propuestas en cuanto a algunas preguntas que para ella se tendrían que incluir en las entrevistas. Nunca pidió cambiar la fecha ni puso pretextos para acudir a las citas.

De esta forma se puede interpretar que para este actor el tema de la muerte es parte de su vida cotidiana, con esto no se pretende decir que no cause una respuesta emocional el tema, si no que ya lo incorporó a la realidad que vive día con día y puede expresar sus ideas sin perder la tranquilidad. Desde la subjetividad de este actor, el tema de la muerte ya no es un tema tabú, ni tampoco un tema trágico del cual hay que evitar hablar.

Primer entrevista a Tanatólogo 3

Jueves 17 de Octubre 2013 15:00hrs

La comunicación con este actor fue de forma personal, de esta forma se le comentó acerca de la investigación, se solicitó la entrevista y se concertó una cita. El entrevistado solicitó

información sobre las preguntas que se le realizarían, así que se le proporcionó una charla informativa sobre el sentido de la investigación y la entrevista.

La entrevista se realizó en el domicilio personal del tanatólogo, el cual está ubicado en el norte de la ciudad.

Llegué al lugar con 15 minutos de retraso sin embargo me recibió de forma muy amable y con mucha tranquilidad. El entrevistado me invitó a pasar a su cuarto de estudio, pues en la sala se encontraba su familia. Antes de iniciar la entrevista solicité su autorización para grabar el audio, a lo cual se manifestó de forma afirmativa.

Durante la entrevista el Actor se mostró muy tranquilo y siempre con una actitud de cooperación. Se tomaba mucho tiempo en contestar, y sus respuestas eran muy estructuradas y con mucha reflexión. Su lenguaje corporal y sus expresiones faciales siempre denotaron mucha tranquilidad y seguridad.

El entrevistado dejó abierta la posibilidad para ser entrevistada en otra ocasión en caso de ser necesario.

El tiempo aproximado de duración de la entrevista fue de 40 minutos.

### Segunda entrevista a tanatólogo 3

Para el segundo encuentro se solicitó una cita con el tanatólogo de forma personal, para el día 22 de Noviembre del 2013 a las 19:00horas, en una cafetería ubicada en la Av. Central, municipio de Nezahualcóyotl. El actor llegó con 20 minutos de retraso y vestía un traje azul marino. Se disculpó por llegar tarde y pidió comenzar pronto con la entrevista pues sólo tenía hasta las 20:00 horas para terminar. Se le pidió permiso para grabar el audio a lo que el informante aceptó.

El actor se mostró muy apresurado para iniciar con la entrevista y miraba constantemente su reloj, a diferencia de la primer entrevista, esta vez se notaba muy ansioso de terminar, aunque sus respuestas fueron extensas y en todo momento se tomó su tiempo para contestar. Su discurso fue bien estructurado y espontaneo.

Sus expresiones corporales y faciales por momentos eran tensas y denotaban ansiedad, y por momentos se mostraba relajado y con disposición a brindar la información.

De esta manera la observación al actor 3 permite interpretar que desde su subjetividad, el tema de la muerte no es un tema prohibido, ni le resulta inconveniente hablar de él, sin embargo cuando se le preguntó acerca de sus motivos para estudiar tanatología, sí mostró



un cambio importante, pues su respuesta fue muy emocional y en el resto de la entrevista se mostró muy racional.

Lo cual se interpretó que el motivo que tuvo para estudiar tanatología aún le genera una respuesta emocional importante, sin embargo, no trató de eludir la pregunta. Es decir, el tema sigue provocando respuestas emocionales en el actor, pero pudo externar sus opiniones sin que esto le provocara problemas.

A pesar de mostrarse ansioso por terminar la entrevista, al momento de responder mantenía una actitud relajada y tranquila, de la misma manera que en la primera entrevista, por lo cual se interpreta que la causa de su ansiedad tenía que ver con el poco tiempo del que disponía y no por el tema de la entrevista.

#### Primer entrevista a Tanatólogo 4

La entrevista se realizó el miércoles 29 de octubre del 2013 a las 17:00 horas.

La comunicación con este actor fue de forma personal para comentarle acerca de la investigación y solicitar su colaboración. Así fue que se convino la cita de la entrevista.

El lugar acordado para la entrevista fue el domicilio del actor, el cual está ubicado en la zona de Aragón.

Llegué al lugar de la cita a la hora acordada y el actor me recibió de forma atenta y con mucha cortesía me invitó a pasar.

Se le pidió autorización para grabar el audio de la entrevista, a lo que el actor otorgó su permiso aunque pidió que no fuera a ser publicado en ninguna red social o medio electrónico.

El informante antes, durante y después de la entrevista se mostró muy atento y con una excelente actitud de colaboración. Tanto sus expresiones faciales como su lenguaje corporal denotaban tranquilidad. Sin embargo cuando se le preguntó acerca de los motivos que había tenido para estudiar tanatología, se mostró emocionalmente afectada, sin embargo con las demás preguntas recobró su tranquilidad. Sus respuestas fueron espontáneas y muy bien estructuradas, pero en todas se tomó el tiempo necesario.

Al finalizar el actor dejó abierta la posibilidad para otra entrevista en caso de ser necesario.

Tiempo aproximado de la entrevista. 40 min.

#### Segunda entrevista al actor 4

La segunda entrevista se realizó el día 26 de noviembre del 2014 a las 17:00 horas en el domicilio del actor el cual se encuentra ubicado en la zona de San Juan de Aragón. Llegué al lugar de la entrevista con un retraso de 15 minutos, razón por lo cual se ofreció una disculpa, la cual fue aceptada. El actor vestía ropa informal. La entrevista se llevó a cabo en la sala de su casa.

El actor se mostró muy tranquilo al momento de la entrevista. Su lenguaje corporal denotaba comodidad y sus expresiones faciales sugerían mucha seguridad y reflexión en sus comentarios. Sus respuestas fueron muy claras y precisas, su lenguaje fluido, espontáneo y bien estructurado, siempre mostró una actitud de cooperación y de reflexión. En ningún momento trato de evitar o posponer ninguna respuesta.

De esta forma, la observación permitió interpretar que a este actor no le causa ningún conflicto hablar acerca de la muerte y sus implicaciones. Aunque al igual que los otros actores, emocionalmente sigue teniendo impacto en él, desde su subjetividad, denota que no considera el tema como un suceso trágico o algo de lo que no sea conveniente hablar, sino como parte de su vida cotidiana.

#### Primer entrevista a Tanatólogo 5

La comunicación con este actor fue de forma personal para explicarle acerca de la investigación y solicitar su apoyo para la entrevista. De este modo se acordó que sería el miércoles 23 de octubre del 2013 a las 13:00hrs en una escuela al sur de la ciudad, sin embargo es importante aclarar que la cita para la entrevista se concertó inicialmente para el lunes 7 de octubre, sin embargo se tuvo que posponer en dos ocasiones a petición del informante. La primera vez que se pospuso fue porque el actor refirió problemas de salud y la segunda vez que se canceló la cita fue por un asunto personal.

Llegué al lugar acordado 10 minutos antes, allí ya me esperaba la entrevistada, la cual refirió disponer de poco tiempo para contestar, por lo que solicitó iniciar lo más pronto posible.

El informante se mostró con mucha prisa antes, durante y al final de la entrevista, sin embargo siempre con una actitud colaborativa y atenta.

Durante la entrevista miraba constantemente su reloj y sus respuestas eran rápidas y cortas. Tomaba poco tiempo en responder y de forma espontánea aunque bien estructurado.

Su lenguaje corporal y expresiones faciales siempre denotaron ansiedad por terminar la entrevista, lo cual me permitió interpretar que tenía otra actividad que hacer en ese momento.

La entrevistada dejó abierta la posibilidad para un nuevo encuentro, sin embargo pidió que se le avisara con el mayor tiempo de anticipación, para poder coordinar sus otras actividades.

La entrevista duró aproximadamente 30 min.

#### Segunda entrevista Tanatólogo 5

Para el segundo encuentro se solicitó una cita con el tanatólogo de forma personal con 15 días de anticipación, para el día 4 de Diciembre del 2013 a las 13:30 horas, en la Escuela al Sur de la Ciudad. Cuando arribé al lugar el actor ya se encontraba en el lugar. Se le pidió autorización para grabar el audio de la entrevista a lo que el informante respondió de forma afirmativa. El actor vestía ropa formal y cargaba un portafolio negro.

Antes, durante y después de la entrevista el actor se mostró muy tranquilo, en contraste con lo que había sucedido en la primera entrevista, donde todo había sido ansiedad. El informante se tomó el tiempo necesario para contestar y reflexionaba mucho las preguntas. Sus respuestas fueron claras y precisas. Su lenguaje fue fluido y bien estructurado.

Para la segunda entrevista presentó una actitud muy racional, donde sus respuestas fueron más intelectuales que emocionales. Es por ello que se interpreta que a este actor la muerte aún le genera muchas complicaciones desde la parte emocional, razón por la cual prefiere intelectualizar el tema, enfrentarlo desde la parte racional, desde la cual se siente más seguro. En la segunda entrevista se mostró más tranquilo porque las preguntas tenían que ver más con la parte educativa de la muerte y no vivencial.

En contraste con la mayor parte de los métodos, en los cuales las hipótesis y procedimientos de los investigadores están determinados a priori, el diseño de la investigación en la observación participativa permanece flexible, tanto antes como durante el proceso real. Aunque los observadores participantes tienen una metodología y tal vez algunos intereses investigativos generales, los rasgos específicos de su enfoque evolucionan a medida que operan. (Taylor y Bodgan, 2000, pág.31)

Hasta que no entramos en el campo, no sabemos que preguntas hacer ni cómo hacerlas. En otras palabras, la imagen preconcebida que tenemos de la gente que intentamos estudiar

puede ser ingenua, engañosa o completamente falsa. La mayor parte de los observadores participantes trata de entrar en el campo sin hipótesis o preconceptos fijos.

Desde luego, la mayor parte de los investigadores tienen en mente algunos interrogantes generales cuando entran en el campo. Es típico que esas interrogantes pertenezcan a una de dos amplias categorías: son sustanciales o teóricos.

En la observación participante, el mejor consejo es arremangarse los pantalones: entrar en el campo, comprender un escenario único y sólo entonces tomar una decisión sobre el estudio de otros escenarios. Cualquier estudio sugiere una cantidad casi ilimitada de líneas adicionales de indagación.

La investigación cualitativa enfrenta al investigador con la necesidad de realizar un análisis detenido de la noción del dato. En este contexto discursivo se encuentran algunos elementos para aclarar el rol de los datos como garantías de las interpretaciones y su conexión con la noción de evidencia. Desde una perspectiva clásica se puede afirmar que los datos son la manifestación verbal o escrita de la observación que se refiere simbólicamente a una unidad determinada del fenómeno observado.

Lejos de emprender una crítica semántica de la mencionada noción, aquí se intenta enfatizar, que es ella misma la que da pie para comprender como los datos tienen siempre una estructura racional. Esto quiere decir que su composición es una conexión explícita entre afirmación, observación y fenómeno que no se puede reducir a ninguno de estos tres momentos del conocimiento de lo social.

En la investigación cualitativa se puede ver claramente como la base empírica de la investigación tiene la forma de una estructura diferenciada en diversos “niveles” de afirmación

Estos niveles contienen como elementos diferentes proposiciones que se diferencian de acuerdo a su contenido, su puesto en la lectura (que origina el tipo de interpretación) y según la distancia con la materialidad de la observación.

De este modo la investigación cualitativa supone el manejo de afirmaciones producidas por la narración misma del fenómeno, que implican una primera lectura de la realidad y que tienen una aproximación mayor con lo concreto entendido como materialidad que responde a la pregunta qué es eso.

## Capítulo 4. Análisis de datos

Para realizar un acercamiento a la figura del tanatólogo egresado del Instituto Mexicano de Tanatología se establecieron categorías que se entrelazan unas con otras.

Es importante aclarar que algunas de las categorías fueron establecidas con anterioridad, derivadas de experiencias profesionales y académicas que desde el año 2010 he compartido con este gremio de profesionistas.

Algunas otras categorías fueron surgiendo conforme la investigación fue avanzando y las cuevas fueren expresadas en su mayoría de voz propia de los actores entrevistados.

Derivado de los hallazgos encontrados en la transcripción y el estudio del dato empírico recolectado a través de la entrevista a profundidad se identificaron las siguientes categorías de análisis.

- Formación profesional
- Motivos
- Visión de la muerte
- Relación entre tanatología y calidad de vida
- Cultura de la muerte
- Educación tanatológica

Estas categorías de análisis se formaron tomando en cuenta las temáticas que mayor número de menciones tuvieron en las entrevistas o las que los actores destacaron con base en su importancia.

En el caso específico de la categoría denominada relación de tanatología con la calidad de vida, si bien es cierto que los informantes no hacen referencia al término calidad de vida, sí reconocen algunos de sus indicadores como el bienestar, mejora en las habilidades personales, un mejor comportamiento adaptativo, ausencia de estrés, estado de salud, experiencias y satisfacción entre otros.

La última categoría llamada Educación tanatológica es uno de los elementos que más menciones tuvo en la primer entrevista, situación por la cual se decidió elaborar una pregunta específica para abordar esta temática en un segundo encuentro con el informante.

Tabla 3. Categorías de investigación.

	<b>Categorías</b>	<b>Significados</b>	<b>Conceptos</b>
<b>La muerte Humana</b>	Socio económicas	Edad Género	
	Cultura de la muerte en México	Individual Social	Creencias Temores Actitudes Expresiones culturales Expresiones religiosas
	Visión de la muerte	Experiencia personal Formación académica Prácticas Saberes Aprendizajes	Motivos Experiencias Creencias Actitudes Expectativas Aprendizajes
	Calidad de vida	Bienestar emocional  Estado de Salud	Seguridad, experiencias positivas, experiencias, satisfacción, auto concepto, ausencia de estrés
	Educación Tanatológica	Desarrollo personal	Educación, habilidades personales, comportamiento adaptativo, autodeterminación.

#### 4.1 Hallazgos

Si bien es cierto que las investigaciones cualitativas no buscan generar una verdad absoluta ni mucho menos tratar de homogenizar la visión de los actores implicados, los hallazgos que emergen de esta investigación dan cuenta de un tema que ha sido poco estudiado y permiten establecer ciertos elementos de interés acerca de un gremio profesional en específico, el cual, desde su viva voz, se asume como el experto en el campo de estudio de la muerte y sus implicaciones.

Entre los hallazgos más importantes de esta investigación sobresalen:

Todos los actores entrevistados cuentan con estudios de licenciatura y actualmente se desempeñan profesionalmente como tanatólogos.

La mayoría de los actores cuentan con una formación en el área de la salud, por lo que se interpreta que la tanatología desde sus inicios hasta ahora ha sido un tema que se ha abordado desde el paradigma positivista, desde el área de intervención bio-médica desde la cual sólo se trata de un servicio de atención que se da en los hospitales y algunas otras instituciones de salud.

Méndez citado por Morales (2011) señaló que desde el positivismo todo presenta un orden que no se puede cambiar, entonces todo lo que no corresponde con este esquema, es calificado como anormal, anomalía o algo peligroso, por esta razón hay que corregirlo, o readaptarlo.

La muerte desde siempre, ha sido analizada desde los fundamentos positivistas, los cuales nos remiten a lo cuantitativo y a lo objetivo y es de esta forma que deja de considerar elementos importantes como los sentimientos, las emociones, la espiritualidad de las personas, en específico toda la subjetividad de su contexto histórico, social y cultural.

Esto permite interpretar que la muerte es un tema que compete más a al área bio-médica pues es vista como algo que sale del orden establecido, por esta razón es considerada algo anormal, como una enfermedad que debe de ser combatida y erradicada a como dé lugar.

Desde la posición de Morales (2011) En el modelo bio-médico se le da mucha importancia al médico, a los avances tecnológicos y a la enfermedad, dejando de lado a las emociones, los sentimientos, los valores y la parte psico-social y humana de la personas.

Sin embargo el actor 3 y el actor 5 pertenecen al área de humanidades y ciencias sociales, lo cual se interpreta como una proceso de apertura, dónde el tema de la muerte ya no es exclusivo de modelo bio-médico, si no que ahora también se considera la parte psico-social y espiritual de las personas.

El modelo biopsicosocial y espiritual postuló que se considera a las personas como seres holísticos, los cuales tienen aparte de conductas, pensamientos, emociones y sentimientos.

De esta forma se interpretó que el modelo bio-médico aún tiene un dominio importante en cuanto al tema de la muerte se refiere, sin embargo es cada vez más común que otras áreas de estudio también estén realizando trabajos importantes referentes al tema.

Actor	Formación	Especialidad	Área
1	Médico Cirujano	Pediatría Tanatología	Ciencias de la salud
2	Licenciatura en Enfermería	Tanatología	Ciencias de la salud
3	Licenciatura en Pedagogía	Psicopedagogía Tanatología	Humanidades
4	Licenciatura en Psicología	Tanatología	Ciencias de la salud
5	Licenciatura en Trabajo Social	Tanatología	Ciencias Sociales

Tabla 4 Población por área de conocimiento

Otro Hallazgo importante en esta investigación es el hecho de que todos los actores son mayores de 35 años, esto implica que para Gutiérrez (2006) la edad es un elemento de suma importancia en el proceso de formación de ideas acerca de la muerte.

Se estableció una relación importante entre la edad y la percepción que tienen las personas después de los 35 años.

De acuerdo con Castro (2007) en la etapa de la adultez o edad mediana que comprende de los 30 años los 59 años las personas ya han sufrido pérdidas significativas en su vida, muchos ya se han divorciado, otros ya han perdido a sus padres y en algunas ocasiones a sus hijos. Algunos más han perdido sus trabajos, el patrimonio de toda su vida, capacidades físicas y en casos más concretos, hasta la pérdida de su salud.

Algunas personas en esta etapa del ciclo vital ya han padecen alguna enfermedad como la diabetes o el cáncer o han sufrido ataques cardiacos o enfermedades lo afecta de forma importante la percepción que tienen de la muerte y de las pérdidas.



Según Castro (2007) en esta etapa no enfrentamos ante la posibilidad de nuestra propia muerte, y la de nuestros seres queridos, es por esto que surge en nosotros un sentimiento de mortalidad y finitud.

Esta posibilidad obliga voltear hacia atrás y hacer una valoración de lo que ha sido la vida y tomar decisiones sobre lo que debe de cambiar o modificar, es aquí donde se debe valorar el cómo se ha vivido y terminar con hábitos y creencias que no han sido favorables.

Esta etapa a diferencia de la adolescencia donde los jóvenes se sienten inmortales, permite darse cuenta que el tiempo se está terminando. Es aquí cuando se revela la idea de que no se puede hacer nada para evitar morir.

De acuerdo con Craig (2010) el incremento de la edad y la aparición de enfermedades, enfrenta a las personas con el hecho de que la muerte ya no es un suceso distante, lo cual provoca pensamientos constantes acerca de su inminencia.

Este autor también señaló que en la población más joven, el tema de la muerte no produce estos resultados, pero en el caso de las personas adultas tener pensamientos acerca de ella es inevitable, es por eso que en esta etapa del desarrollo las personas ya piensan en su muerte como una posibilidad real, lo que conlleva a tomar decisiones en cuanto a la forma en que debe ser enfrentada.

A juicio de Santrock (2006) Las personas al darse cuenta de su proceso de envejecimiento se habitúan a desarrollar una conciencia de la muerte, situación que se irá incrementando con el paso de los años.

Desde su posición, para este autor el envejecimiento trae consigo una mayor conciencia acerca de la muerte humana y sus implicaciones, en muchos casos por la visión propia y en muchos otros porque ya han presenciado la muerte de muchos de sus seres queridos.

Esta situación nos lleva entonces a relacionarnos de otra forma con el tema de la muerte, pues como no se puede evitar, por lo menos hay que tratar de prepararnos para poder tomar decisiones correctas para ese momento.

De esta manera se interpretó que la relación entre la edad y el estudio de la tanatología tiene que ver con la condición de que generalmente para las personas jóvenes no se preocupan por el tema de la muerte, por lo cual no despierta interés alguno, mientras

en el caso de las personas adultas, el ser conscientes de su proximidad, les provoca un interés especial.

Un dato importante que arrojó esta investigación es que la mayoría de los actores son sexo femenino por lo cual se interpreta como un elemento importante de análisis, donde se establece que el tema de la muerte y las pérdidas es un tema sobre el cual las mujeres hay más mujeres participando.

En la opinión de Grau (2008) no hay diferencias significativas en la actitud ante la muerte entre hombre y mujeres en este rango de edad.

De acuerdo con este autor sólo existen pequeñas diferencias de género en personas de la tercera edad, donde las mujeres refieren tener mayor miedo a la muerte, si como también mayor evitación a la muerte, pero también una mayor aceptación de acercamiento.

Hernández y Valdés en Morales (2012) señalaron que existe una diferencia importante entre las concepciones de la muerte con respecto al género. Las mujeres se pueden expresar más fácil y de forma abierta ante este tema a diferencia de los hombres.

Es así que se interpretó que hay un mayor número de mujeres que se interesan en estudiar tanatología por el hecho de que culturalmente se les permite expresar sus sentimientos y emociones, mientras que en el hombre sucede todo lo contrario, señalándolo como un acto de debilidad. Es por esto que los hombres siguen negando el temor a la muerte y no se permiten tan fácilmente esta confrontación con su realidad inminente.

Actor	Sexo	Edad
1	Mujer	41
2	Mujer	38
3	Hombre	39
4	Mujer	45
5	Mujer	45

Tabla 5. Población por edad y Sexo.

Actor	Aprendizajes Significativos. Motivos personales
1	<p>Debo de reconocer que con el tiempo la vida en los hospitales me fue absorbiendo y me fui desensibilizando. Hasta que en alguna ocasión uno de mis hermanos enfermó de gravedad y el trato que recibió él y mi familia desde mi punto de vista no fue el correcto. En ese preciso momento me di cuenta que los pacientes y sus familiares necesitaban ser tratados como personas y no sólo como pacientes</p>
3	<p>En el 2007 sufrí una pérdida muy importante y aunque siempre tuve el apoyo y la comprensión de mis seres queridos, me faltó la atención profesional de un especialista en la elaboración del proceso del duelo.</p> <p>Los días posteriores a la pérdida fueron los más difíciles en toda mi vida, desde que amanecía hasta que se hacía de noche era un dolor muy intenso y así pasó mucho tiempo sin que alguien pudiera explicarme que lo que sentía era normal y era parte de un proceso de adaptación a una nueva vida.</p> <p>Así que me di cuenta que las personas que sufren una pérdida importante necesitan apoyo tanatológico y que lamentablemente al ser una disciplina muy nueva, no se conoce mucho acerca de esta labor, pues no hay mucha información y tampoco existen muchos tanatólogos.</p>
4	<p>En los últimos años mi familia ha tenido una serie de pérdidas por muerte muy importantes, desde un suicidio hasta muertes inesperadas, pero básicamente hay una muerte en específico que me lleva a tomar la decisión de estudiar tanatología, la de mi abuelo</p>

**Tabla 6. Testimonios. Aprendizajes. Motivos personales para estudiar tanatología.**

De esta forma El IMT (2011) Señaló que las personas mantienen una relación pasiva con la muerte mientras no hace su aparición en su contexto, ya sea directamente con él o con algunos de sus seres queridos, esta situación puede continuar así por mucho tiempo, y el ser humano seguirá negándola y con una actitud de indiferencia hacia ella, sin embargo, cuando la muerte lo aceche cambiará su situación, tomando una postura activa,

ahora su vida comienza a presentar una serie de cambios importantes donde se ve afectada su parte emocional, anímica, sentimental y conductual.

El enfrentamiento directo con la muerte provoca cambios importantes es el desarrollo de las personas. Después de una pérdida se requiere de la adaptación a una nueva situación en donde surgen miedos y temores, para los cuales se siente incapaz de razonar y entender. De esta forma, la aparición de la muerte genera cambios en los pensamientos y emociones de las personas así como también en su vida diaria, por lo cual requiere establecer una relación activa con el tema, en donde tendrá que hacer algo para mejorar su nueva condición de vida.

Estos actores refieren pérdidas significativas recientes, por lo cual se interpreta que están elaborando sus procesos de duelo y el estudio de la tanatología se convierte en una alternativa que les ofrece respuestas ante sus temores y desconciertos.

Desde esta lógica se interpreta que los actores recurren al campo de la tanatología como parte de su proceso de adaptación a una vida en la cual ya no se encuentra la persona amada, y cuyo objetivo está relacionado primeramente con mitigar su dolor sufrimiento y en segundo lugar como un apoyo en la elaboración del proceso de duelo.

Como planteó el (IMT, 2011) durante el proceso de duelo las personas experimentan aturdimiento, así como sentimientos de desesperanza y de tristeza a consecuencia de la pérdida. Pero el duelo no solo tiene una dimensión emocional, es un proceso mucho más amplio en donde el anhelo por recuperar lo que se perdió es muy importante, situación que lleva a las personas a realizar acciones para recuperar la tranquilidad que se ha perdido.

Esto permitió a interpretar que estos actores se acercan al estudio de la tanatología desde la parte médico asistencial, en donde se establece como una medida terapéutica más que formativa o educativa.

De esta manera es posible establecer que el estudio de la tanatología y de la muerte humana sigue teniendo un enfoque principalmente médico, desde el cual, la lógica preponderante está focalizada básicamente en una intervención de tipo remedial, desdeñando una de los elementos más importantes de cualquier proceso como lo es la prevención.

Actor	Aprendizajes. Motivos para estudiar tanatología. Profesionales
1	<p>Para un médico es indispensable contar con una educación tanatológica, pues es una de las profesiones que mantienen una relación más estrecha con la muerte.</p> <p>Lamentablemente en la carrera no se nos brinda esta formación, sino todo lo contrario, nos preparan para luchar contra la muerte hasta el último momento.</p>
2	<p>Al principio fue una propuesta del jefe de servicio, donde se nos invitaba a ser beneficiados con una beca del cien por ciento para estudiar tanatología, pues se estaba planeando la creación de un programa de apoyo tanatológico dentro del hospital.</p> <p>Honestamente creo que comencé a estudiar el diplomado por los beneficios laborales que me podía generar especializarme en esta área, pues pensaba que ya sabía todo lo necesario para brindar este tipo de atención a los pacientes.</p>
5	<p>En mi trabajo en el hospital trato con muchos enfermos y sus familiares, y me he dado cuenta que los centros de salud las personas muchas veces son tratadas como cosas y no como personas, la parte humana de los servicios médicos cada vez es menor y la atención a los usuarios muy deficiente.</p> <p>Antes había participado en un curso taller de tanatología y me pareció muy interesante, pues me creo que la tanatología nos brinda la posibilidad de imprimir ese toque humano a los servicios de salud.</p>

Tabla 7. Testimonios. Aprendizajes Motivos profesionales para estudiar tanatología.

De esta forma se interpretó que los motivos que tienen estos actores para estudiar tanatología están relacionados con las situaciones problemáticas que surgen en la realidad de sus lugares de trabajo. Sin embargo desde su subjetividad, se expresan una serie de temores y desconciertos que se presentan en su enfrentamiento diario con la muerte.

Como lo hizo notar Bravo (2006) cuando el ser humano tiene conciencia que en algún momento va a morir y no hay forma de poder evitar esta realidad, es necesario que aprenda a plantear este tema desde otras visiones, las cuales le permitan enfrentar a la muerte en su vida diaria.

Desde esta lógica, el convivir día a día con la muerte le recuerda a los actores que algún día ellos también tendrán que morir lo cual les genera ciertas reacciones, por un lado se presenta la negación como mecanismo de defensa y por otro lado se hacen conscientes los temores y los miedos personales.

Para estos actores, ser testigos del enfrentamiento de la muerte y sus implicaciones, les ha permitido establecer una relación activa con ella, desde sus propios miedos y temores.

Este contacto diario con la muerte es un claro recordatorio que en algún momento se estará justo del otro lado de la situación, es decir, en lugar de ser el médico, el enfermero o el trabajador social, se estará en la posición del paciente o de alguno de sus dolientes, por lo tanto es necesario aprender sobre el tema, de alguna manera estudiar tanatología es una forma de comenzar a prepararse para cuando llegue el temido momento del enfrentamiento directo con la muerte y sus implicaciones.

En el caso específico del actor 2 hace referencia que comienza a estudiar tanatología pensando en los beneficios económicos que le produciría, sin embargo después señaló que continuó en el diplomado porque se dio cuenta que en su formación académica hay muchas carencias en cuanto a este tema. Es de esta forma que este actor involucra motivos personales, profesionales y laborales.

De esta manera es posible establecer que desde la parte profesional, la mayoría de los actores hacen referencia al hecho de que a pesar de que sus profesiones están ligadas de forma muy importante con la muerte y sus implicaciones, ellos no recibieron ninguna formación tanatológica que les posibilitara una mejor atención a sus pacientes y sus familias. Desde la posición de los actores, resulta muy complicado de entender por qué no se recibe una educación tanatológica desde los planes y programas de estudio de las respectivas carreras y resaltaron lo ilógico que resulta que después se tenga que buscar este tipo de formación en alguna otra institución. Es así que los actores manifestaron su inconformidad ante un sistema educativo que no considera importante el tema de la muerte.

Actor	Aprendizajes. Visión de la muerte
1	<p>He aprendido que la muerte es una etapa más en la vida de los seres humanos, así como hay infancia, niñez, adolescencia también existe la muerte, y la cual al igual que todos los demás estadios hay que vivirla con mucha dignidad y procurar que sea en las mejores condiciones posibles.</p> <p>En este proceso he aprendido a no temer a la muerte, más bien hay que tener miedo de no vivir al máximo todos los días, a vivir a medias, a dejar de disfrutar hasta el detalle más pequeño que me regale la vida. Ahora trato de no dejar nada para otro día, si tengo que decir un “te amo” o pedir perdón, lo hago ese mismo día pues finalmente no sé si habrá un mañana para hacerlo.</p>
2	<p>He aprendido que la muerte no es un enemigo a vencer, al contrario, es parte de la vida misma, a final de cuentas sólo puede morir quién ha vivido. Antes me preocupaba mucho por cualquier cosa y vivía con una angustia constante, hoy en día he cambiado mi forma de enfrentar las cosas. Tener este contacto con la muerte me ha comprometido a disfrutar a mi familia, mi trabajo, mi condición de vida, y por qué no decirlo, hasta a encontrar un sentido a las cosas desagradables, a llevar una vida más plena.</p>
3	<p>Aprendí que es una etapa más del ciclo de vida y que a final de cuentas la existencia de la muerte es la que le da un valor increíble al hecho de vivir. El saber que la muerte puede llegar en cualquier momento y en cualquier lugar me ha permitido entender que la vida se vive a plenitud día con día.</p> <p>Ahora pienso en la muerte como una etapa más de mi vida, la cual trataré de vivir de ser posible llena de dignidad y rodeado de mis seres queridos, pero mientras llega también trataré de vivir al máximo y disfrutar todos los momentos</p>
4	<p>Después de estudiar tanatología comprendí que como se vive se muere, la muerte es una condición que nos recuerda lo bello que es vivir. Hoy sé que si llevo una vida plena, llena de dignidad y tomo las decisiones correctas, mi muerte no será un suceso trágico, sino la consecuencia lógica de una vida íntegra.</p>
5	<p>Uno de mis maestros siempre repetía una frase que decía: Cosa extraña el hombre, nacer no pide, vivir no sabe y morir no quiere”; está frase desde el primer día que la escuché me encantó y comencé en buscarle sentido en mi día a día, gracias a esto, me he dedicado a saber vivir, a aprovechar de la mejor manera el presente, el día de hoy, es cierto que no puedo hacer nada para evitar el momento de mi muerte, pero sí puedo hacer mucho para disfrutar hasta el último minuto de vida que me queda.</p>

Tabla 8. Testimonios. Aprendizajes, Visión de la muerte.

Con base en los datos obtenidos en las entrevistas, se puede interpretar que todos los actores entrevistados consideran a la muerte humana una etapa más de la vida, es decir, el abordaje que se hace de ella es desde la vida misma y no como un enemigo de la existencia. El hecho de que los tanatólogos consideren a la muerte humana una etapa más de la vida, permite interpretar que la perciben como un suceso natural de los seres humanos.

El IMT (2011) afirmó que la muerte es una etapa más del ciclo vital de la personas y se tiene que vivir con la misma dignidad que las demás. De acuerdo con este autor, tener una visión de la muerte como un suceso natural del ciclo vital, permite establecer ciertos elementos que posibilitan un cambio de paradigma en el cual la muerte era considerada un enemigo de la vida, para dar paso a una visión nueva, desde la cual, se contempla como un elementos constituyente de la misma. De esta manera, todas las acciones, decisiones, sentimientos y pensamientos que se generan hacia ella, tienen como finalidad que las personas vivan de mejor manera.

Actor	Aprendizajes. Cambio de visión
1	La muerte era para mí sinónimo de un organismo enfermo, el cual era mi responsabilidad curar. Desde esta perspectiva creo que la percepción que tenía de la muerte era muy parecida a la que la gran mayoría de los mexicanos tenemos, un suceso trágico, indeseable y que cuando aparece causa mucho dolor y sufrimiento.
2	Era nuestro enemigo número 1 en el hospital, y una situación muy desagradable que se tendría que evitar y posponer el mayor tiempo posible, aún a costa del desgaste físico y emocional del paciente.
3	Antes de estudiar tanatología siempre pensé en la muerte como algo trágico y malo, algo de lo cual no era conveniente hablar y me llenaba de angustia. En México se nos educa para temer a la muerte y para verla como un acontecimiento trágico.

Tabla 9. Testimonios. Aprendizajes. Cambio de visión.



Como lo hizo notar la información brindada por los actores entrevistados, es común que las personas tengan una visión trágica de la muerte. En muchos casos es percibida como el castigo divino ante una mala conducta y constantemente se considera un suceso inaceptable y funesto.

Como planteó Gómez (2011) la visión que tiene el mexicano actual de la muerte humana tiene una influencia muy importante de la cultura española, a la cual el cristianismo brindó sus fundamentos ideológicos más importantes. Desde este enfoque los estados de enfermedad y la muerte son vistos como acontecimientos religiosos y estigmatizados como castigos y mandatos divinos.

Esto permitió establecer una relación importante entre la visión que tienen las personas de la muerte humana y las ideas de la muerte que brinda el cristianismo tomando en cuenta que de acuerdo con el INEGI (2005) de cada cien mexicanos que dicen tener alguna creencia religiosa, noventa y dos son católicos.

A juicio de Rodríguez en Sánchez (2002) la muerte es el la respuesta por parte de Dios, ante la desobediencia de los seres humanos, de esta manera, Dios decreta una sentencia de muerte como castigo por haber atrofiado se planes celestiales. A partir de ese momento, la vida de los seres humanos tiene una característica por demás dolorosa, se establece en él un límite a su existencia: la muerte.

Con base en esto, se establece una sentencia de muerte sobre todos los seres humanos, la cual representa la finitud de su existencia pero a la vez se establece con un sentido trágico y como un corolario del castigo.

Uno de los hallazgos más importantes de este trabajo de investigación es el hecho de que todos los actores entrevistados, expresan desde su subjetividad, un cambio en cuanto a la visión que tenía acerca de la muerte y sus implicaciones antes y después de haber estudiado tanatología. La mayoría de los actores antes de contar con una formación como tanatólogos consideraban a la muerte como un enemigo a vencer, como una situación que debía de ser erradicada de la vida de las personas y como un castigo. Es decir, antes de estudiar tanatología la visión que tenían de la muerte era trágica y la consideraban un castigo.

Actor	Aprendizajes. La muerte como generadora de dolor y sufrimiento
2	<p>Pensaba en la muerte como una parte muy dolorosa y triste de nuestra vida, en donde al final de todo lo que se ha vivido sólo queda un cuerpo sin vida y el dolor de los seres queridos.</p> <p>Como enfermera siempre he estado muy cerca del dolor y sufrimiento de los enfermos y sus familias, nos toca ver todo el desgaste emocional de los seres queridos cuando una persona está hospitalizada y todo el sufrimiento del paciente desde el momento que se le da el diagnóstico, durante la enfermedad y el momento de morir.</p> <p>Por las experiencias que he vivido, antes del diplomado relacionaba a la muerte con el dolor, la pensaba como un fenómeno que hacía su aparición y cortaba de tajo la vida de las personas, sin importar el dolor y el sufrimiento que pudiera causar</p>
4	<p>Lo único que te puedo decir es que a partir de ese momento comencé a asociar a la muerte con mucho sufrimiento y coraje, escuchar algo acerca del tema me ponía de malas y me irritaba de forma muy importante.</p>

**Tabla10. Testimonios. La muerte como generadora de dolor y sufrimiento.**

De esta forma se interpretó que de acuerdo con los actores entrevistados, la condición de mortalidad y de finitud genera aún mucho dolor y sufrimiento y esto tiene que ver con la asociación que los seres humanos hemos hecho con el concepto de muerte.

Sánchez en Sánchez (2002) afirmó que por su parte el concepto de muerte nos lleva a pensar en el concepto de mortalidad, de moribundez, defunción, fallecimiento y deceso; estos conceptos son hechos que tienen fenómenos y procesos en estados específicos que llevan a la concepción de fin y término de un estado, proceso, fenómeno en esta vida. (Sánchez en Sánchez 2002, pág.42)

Sin embargo no son sólo estos elementos los que generan dolor y sufrimiento en relación con el tema de la muerte, sino que tiene otras implicaciones que también tienen un efecto similar en las personas.

La enfermedad, el desamparo, la soledad, el dolor físico por una enfermedad, la dependencia de otros, el estar postrado en una cama, entre otros elementos más, también son factores determinantes en cuanto a la asociación de la muerte con el dolor y el sufrimiento

Actor	Saberes. Cultura de la muerte. Negación
1	<p>Creo que la cultura mexicana niega a la muerte, a nuestros hijos le enseñamos a no hablar de ella y cuando alguien muere les mentimos diciéndoles que están dormidos, inclusive le llamamos a la muerte con una cantidad impresionante de sobre nombre, le decimos la "huesuda", "la calaca", "chupo faros", "colgó los tenis", "se fue de minero" "entregó el equipo" "lo cargó el payaso" antes de llamarla por su nombre, también decimos que se lo llevó dios, que se fue al descanso eterno, que se convirtió en angelito.</p>
2	<p>Mi madre no decía nada de forma verbal, pero se veía en sus actitudes y sus gestos que no le agradaba nada que yo estudiara tanatología</p>
3	<p>Creo que esto es una prueba clara de lo que la cultura mexicana piensa acerca de la muerte, es un tema del cual no se debe de aplazar hasta el momento que sea muy necesario. En las familias tampoco se habla de la muerte a los niños y cuando muere un familiar o inclusive la mascota, se aborda el tema con mentiras y eufemismos porque pensamos que los niños son muy pequeños aún para poder saber sobre este tema y es preferible esperar a que sean más grandes.</p>
4	<p>Pienso que en México la muerte es un invitado no grato, por eso aislamos a nuestros ancianos, pues pensamos que ellos son los más próximos a morir y a la muerte hay que tenerla alejada. Por eso mandamos a morir a nuestros enfermos a los hospitales, pues la muerte debe de estar fuera de nuestras casas y por eso maquillamos a nuestros difuntos, pues nos parece tan fea que es mejor maquillarla y aromatizarla con flores.</p>
5	<p>Desde mi punto de vista creo que la sociedad mexicana presenta una actitud de negación ante la muerte, no es un tema del cual se quiere hablar y ni siquiera queremos ver morir a nuestros enfermos, por eso los mandamos a morir a los hospitales.</p>

Tabla 10. Saberes. Cultura de la muerte. Negación.

De acuerdo con Matos (2008) existe una gran cantidad de autores que afirman que el mexicano acepta a la muerte y no le teme:

“Tenemos algunos autores que dicen: el mexicano actual tiene mucho de lo prehispánico y del catolicismo, que se ríe de la muerte, se acuesta con ella, etcétera. Hay que tener mucho cuidado con eso. Y cuando me preguntan por qué los mexicanos nos reímos de la muerte, les respondo: hombre, pues el día que se muera su padre o su madre invíteme, quiero ver cómo se va usted a reír. (...) Hay mucha exageración en relación con la muerte, y hay que andarse con pies de plomo en eso”.

Como manifestó este autor, el hecho de pensar que el mexicano se ríe de la muerte es una creencia que desde su punto de vista no corresponde a la realidad.

Para el habitante de Nueva York, París o Londres, la muerte es una palabra que jamás se pronuncia por que quema los labios. El mexicano, en cambio, la frecuenta, la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente. Ciertamente, en su actitud hay quizá tanto miedo como en la de otros; mas al menos no se esconde ni la esconde; la contempla cara a cara con impaciencia, desdén o ironía: “si me han de matar mañana que me maten de una vez” (Paz, 1958, pág... )

Con base en los testimonios de los actores, se interpretó que a pesar de que en un gran número de expresiones culturales, el mexicano es capaz de burlarse de la muerte y representarla de formas graciosas como el caso de la catrina de Posadas, todas las manifestaciones culturales existentes el mexicano, debido al gran temor que le tiene, niega a la muerte.

Al ser una problemática que aún le resulta muy complicada abordar, es preferible echar a andar ciertas estrategias que le permitan protegerse

El mundo moderno busca afanosamente y en forma institucional la tendencia a reprimir la muerte o por lo menos a ocultarla, a pesar de que esta hunde sus raíces en la propia vida. De este modo, se produce un desplazamiento desde las experiencias de la muerte hasta

marginarla de la vida pública como símbolo y vivencia individual y colectiva. (Escobar en Sánchez, 2002, pág. 115)

De acuerdo con este autor, es posible interpretar que el mexicano reconoce la existencia de la muerte, sin embargo, enfrentarse con la posibilidad de que la muerte pueda aparecer en cualquier momento para poner fin a la vida de un ser querido o a la propia, sigue resultando un tema que por sí sólo despierta los más grandes temores y momentos de angustia, situación por la cual es preferible negarla y evitarla.

Actores.	Saberes. Calidad de Vida
1	<p>Actualmente le doy más importancia a la parte emocional, mucho tiempo estuve reprimiendo el miedo y la angustia que generaba en mí, el enfrentamiento diario con la muerte. Hoy en día soy capaz de expresar mis emociones y tomar decisiones acerca de ellas. Te puedo decir que ha bajado mi nivel de estrés y esto ha mejorado mi vida.</p>
2	<p>Me ha permitido vivir plenamente disfrutando las cosas que tengo a mi alcance y no estar añorando las cosas que se van quedando atrás. He mejorado mi actitud hacia la vida. Antes tenía mucho miedo al dolor que genera la muerte propia o la de un ser querido, actualmente sé que también el dolor tiene un sentido. La tanatología no te vacuna contra el dolor, pero sí te permite evitar el sufrimiento.</p>
3	<p>Creo que el temor a la muerte nunca lo voy a perder, solo que ahora me permito expresarlo y reconocerlo. Te puedo decir que desde que estoy inmerso en el mundo de la tanatología mi vida es mejor, antes sufría por cosas que no eran tan importantes, hoy sé que soy feliz con lo que tengo y no necesito tanto para serlo.</p>
4	<p>Te puedo decir que mi práctica como tanatólogo me ha permitido crecer mucho en mi parte emocional y espiritual. Sé de la importancia que tienen las emociones en mi vida y lo importante de poderlas sacar del cuerpo. Me siento muy feliz con lo que hago y con la vida que tengo</p>
5	<p>Estudiar tanatología me ha posibilitado un alto grado de estabilidad emocional. Tengo un alto grado de satisfacción con mi vida. Disfruto al máximo todo lo que hago y lo que tengo, sé que la muerte llegará algún día, pero he decidido no preocuparme más por ella.</p>

Tabla 11. Testimonios. Saberes. Calidad de vida.

De acuerdo con los testimonios de los actores, la tanatología ha generado cambios muy importantes en sus vidas, especialmente bienestar emocional, físico y psicológico, lo cual se puede traducir en una mejor calidad de vida.

Verdugo y Schalock (2009) señalaron que un factor de la calidad de vida es el bienestar, cuyas dimensiones específicas son el bienestar emocional, físico y material.

Todos los actores entrevistados manifestaron un grado muy importante de satisfacción sobre las cosas que hacen y que tienen, a lo que Cuadrado (1997) señaló que hablar de calidad de vida es hablar también del bienestar que se genera con la satisfacción de necesidades. Para este autor, la satisfacción de necesidades puede ser externa e interna, en las cuales encontramos elementos materiales como los bienes y servicios a los que se tienen acceso. Los elementos psicológicos también juegan un papel importante y que son aquellos relacionados con el contacto humano y como nos relacionamos con los demás, como lo es el sentido de pertenencia, de utilidad y de afecto y los elementos físicos que tienen que ver con la salud y el cuidado con que cuenta la persona. De esta manera es posible establecer con base en los testimonios, que estudiar tanatología ha permitido a nuestros actores, primeramente tener un cambio en cuanto a las ideas previas que tenían acerca de la muerte y esto a su vez a generados cambios muy importantes en su calidad de vida. Si bien es cierto que la calidad de vida tiene diversos indicadores, los relacionados con el bienestar emocional, físico y psicológico al parecer son los más beneficiados. Estar inmersos en el ámbito profesional y académico de la tanatología también les ha permitido autodeterminarse, mejorar la toma de decisiones y satisfacer sus necesidades. Verdugo y Schalock (2009) señalaron que un indicador de la calidad de vida, es también el auto concepto y la auto valoración que las personas hacen acerca de su condición de vida. En este caso, todos los actores se mostraron muy satisfechos con la forma en que se ha desarrollado su vida y con su forma de vivir.

De esta manera se establece que todos los actores entrevistados manifestaron que debido a sus aprendizajes, prácticas y saberes como tanatólogos han podido formar una visión de la muerte como una etapa más de la vida, situación que ha impactado de forma muy importante en su calidad de vida, mostrando mejoras en todas y cada una de sus dimensiones y también hacen referencia que día con día gracias a sus experiencias estas condiciones tanto objetivas como subjetivas se han ido mejorando aún más.

Actores	Prácticas. Intervención tanatológica y Calidad de vida
1	<p>Me parece que después del apoyo tanatológico las personas presentan cambios importantes a nivel psicológico, espiritual y en la forma en que se interrelacionan con su medio ambiente</p>
2	<p>La gran parte sí ha mostrado cambios importantes. El hecho de que las personas puedan reflexionar y hablar sobre sus emociones y sentimientos, ofrece al paciente la posibilidad de sentirse más tranquilos.</p>
3	<p>El tanatólogo le permite al paciente la posibilidad de expresar sus sentimientos y de reflexionar sobre lo que está sucediendo, esto en muchos casos produce que la persona baje sus nivel de angustia y recobraré poco a poco la tranquilidad</p>
4	<p>Desde mi práctica profesional puedo decir que cuando las personas se permiten hablar acerca de la muerte y sus implicaciones comienzan a experimentar cambios importantes es sus vidas, cuando el tema deja de ser un tabú y se puede hablar de sus miedos y expectativas, va disminuyendo su angustia ante la muerte y ante la forma de percibirla.</p>
5	<p>Cuando las personas se permiten conocer la labor que hacemos, en muchos casos hemos registrado cambios importantes en la forma en que se enfrentan con la muerte, la gran mayoría de los casos existe una disminución evidente en sus niveles de angustia y son capaces de tomar decisiones importantes de mejor forma.</p>

Tabla 12. Prácticas. Intervención tanatológica y calidad de vida.

Con base en estos testimonios, es posible interpretar que la intervención tanatológica genera cambios importantes en las personas, específicamente en la parte del bienestar emocional, psicológico y de la salud.

De esta manera es posible establecer que contar con el apoyo, acompañamiento o consejería de un tanatólogo, mejora la calidad de vida de las personas.

Actor	Prácticas. Profesionales
1	Es evidente que la persona que tiene un enfrentamiento directo con la muerte se encuentra en un estado alterado de conocimiento, donde su capacidad de razonar está muy afectada y comienzan a sufrir una serie de cambios biológicos, fisiológicos y hasta en la percepción, lo cual complica una intervención correcta
2	Pienso que la parte importante a tratar en el tema de la tanatología es la prevención, es decir, las personas se deben preocupar por prepararse para su enfrentamiento con la muerte antes de que este se dé, pues cuando pasa es tanto el dolor que provoca que las personas difícilmente permitan algún tipo de intervención.
3	Desde mi experiencia me he podido percatar que las personas después de una pérdida no están al cien por ciento de sus facultades mentales, es decir, están sufriendo una serie de cambios biológicos, fisiológicos, psicológicos, sociales y espirituales muy importantes, los cuales no le permiten a la persona pensar de forma clara y objetiva sobre lo que están pasando, esto también es muy importante porque también afectará la capacidad para tomar decisiones correctas.
4	Claro que sí, en muchos casos sí se han mostrado cambios importantes en sus procesos, aunque definitivamente no podría asegurar que todos, en algunos casos es imposible brindar el servicio, pues algunas personas después de sufrir una pérdida no se encuentran en las condiciones necesarias para recibir apoyo y consejería tanatológica, pues el dolor es tanto, que difícilmente pueden tener la disposición y el deseo de acceder a un servicio de este tipo.

Tabla 13. Testimonios. Prácticas profesionales.

Esto implica que para estos autores la tanatología desde la lógica médica asistencial se encuentra con muchos obstáculos, pues las personas no tienen una preparación previa sobre el tema de la muerte y sus implicaciones. De esta forma, cuando alguien sufre una pérdida significativa, sufrirá una serie de cambios fisiológicos, psicológicos, sociales y espirituales, los cuales impactarán en sus pensamientos, emociones y conductas. El enfrentamiento directo con la muerte genera mucho dolor y sufrimiento, condiciones que no le permiten al tanatólogo realizar una labor tan efectiva como se desea.

De esta manera se puede interpretar que estos tanatólogos se manifiestan por una educación tanatológica que permita una preparación previa en cuanto al tema de la muerte y sus implicaciones, para que cuando llegue el momento, el apoyo y la consejería logren mejores resultados.

En este sentido, no se descalifica a la práctica médico asistencial de la tanatología, al contrario, se manifiesta que a pesar de que las personas no se encuentran en un estado óptimo para recibir la atención se logran buenos resultados, sin embargo, los resultados



pueden mejorar si se complementa esta práctica con una preparación previa. En este sentido, Thomas citado por Siracusa (2010) señaló que el hombre occidental contempla a la muerte como algo de mal gusto y escabroso, por eso la niega y procura mantenerla lo más lejos posible de su vida, la oculta, la disimula y trata de que los duelos sean rápidos y sin consecuencias y para conseguir esto pone su confianza en los avances científicos y tecnológicos, con la esperanza de finalmente derrotarla y algún día alcanzar la inmortalidad. Según este autor, el hombre occidental hace todo lo posible por mantener a la muerte lejos de él pues la considera como algo escabroso y un tema de mal gusto. La muerte en el mundo occidental es ocultada y disimulada.

De acuerdo con este autor, las personas no hablan acerca del tema de la muerte y sus implicaciones, pues la consideran un suceso trágico.

Actor	Prácticas. Necesidad de una Educación Tanatológica
1	Desde mi punto de vista creo que debe existir una educación tanatológica bien sistematizada, impartida por especialistas pero sobre todo y lo más importante es que esté al alcance de todos, pues actualmente la educación tanatológica que se ofrece es sólo como diplomados, especializaciones y maestrías, y todos estos servicios son muy caros y además se piden una serie de requisitos que excluyen a la población en general.
2	Tal vez sonará descabellado mi comentario pero creo que desde la primaria se debería de fomentar este tipo de educación, pues algo es seguro, algún día vamos a morir y a ver morir a las personas que queremos, entonces así como nos preparan para exámenes y para encontrar trabajo tendrían que prepararnos para enfrentar ese momento tan complicado de nuestras vidas.
3	Los niños son la población tanatológicamente hablando más desprotegida, pues pensamos que por ser niños no entienden las cosas y no se dan cuenta de nada, así que toda la atención la brindamos a los adultos así como también todos los servicios educativos en cuanto a tanatología generalmente van dirigidos a adultos, ni siquiera a los adolescentes los incluimos. Ya existen experiencias en otros países donde se ha comenzado a desarrollar una educación tanatológica formal, evidentemente son países en los cuales se pondera la prevención. Si somos capaces de ofrecer este servicio educativo a nuestros niños, les estamos dando las armas necesarias para su vida
4	De igual manera recibir una educación tanatológica de calidad y bien estructurada debe ser un derecho de todas las personas, niños, adolescentes, adultos y personas de la tercera edad. A final de cuentas, todos tarde o temprano nos tenemos que preparar para nuestro enfrentamiento con la muerte.
5	Pienso que el sistema educativo mexicano tendría que incorporar elementos sobre tanatología en la educación básica, media superior y superior y de adultos, de esta forma un gran porcentaje de la población tendrá acceso a recibir educación tanatológica de calidad.

Tabla 14. Testimonios. Prácticas. Necesidad de una educación tanatológica.

Desde esta posición se interpretó que cuando las personas no son capaces de poder dotar de sentido a la naturaleza de la muerte y sus implicaciones, se pasa por un proceso de sufrimiento psicológico que se produce por la pérdida de los vínculos afectivos y el sentido de pertenencia y apego, situación que interrumpe de forma abrupta el desarrollo de su ciclo vital y produce cambios en su calidad de vida. De acuerdo con estos actores, es por esto que se necesita entonces de una preparación previa que le posibilite resolver de forma adecuada esta problemática, es así que se requiere de estrategias educativas que nos permitan tener una formación para estos momentos de crisis.

Los seres humanos nos desarrollamos en cierto contexto social, dentro del cual vamos construyendo formas de interacción con el propósito de adaptarnos a nuestro medio y resolver nuestros problemas.

Sin embargo la educación tradicional se ha enfocado en la reproducción de contenidos, así como en su transmisión y acumulación. Una pedagogía en la cual la parte importante es la preparación para aprobar exámenes escolares y no nos prepara para enfrentar a la vida misma.

Actualmente se ha dado más énfasis a una educación humanista, donde lo que se pretende es fomentar un desarrollo holístico del ser humano.

Frente a esta concepción tradicional, está surgiendo gradual pero firmemente la tendencia de la educación humanista, con variadas modalidades, pero con un tronco común que podríamos llamar *pedagogía del ser*, que consiste en una educación para la vida, en sus dos vertientes, individual y social. Esta pedagogía propende al desarrollo integral de la personalidad, de las potencialidades del ser humano y la plenitud humana. (Toroella, 2001, p.74)

Es por esto que considero que una formación tanatológica o del sentido de la muerte, forma parte de una educación integral de la persona para enfrentar también a la muerte de una manera que no impacte a su bienestar integral como ser humano.

## Conclusiones.

De acuerdo con la interpretación de los datos obtenidos en las entrevistas con los actores se llegó a las siguientes conclusiones.

Las personas no hablan de la muerte hasta que ella hace su aparición en su entorno y se olvidan de su condición de espontaneidad en la cual nos queda de manifiesto que puede aparecer en cualquier momento. El problema es que en ese instante de crisis, los afectados no están al cien por ciento de sus facultades mentales, esto debido al impacto que provoca, y resulta mucho más complicado poder encontrarle sentido, ya inmerso en esta condición tan dolorosa.

Históricamente se ha tenido la idea de que el mexicano no le teme a la muerte, que se puede reír y burlar de ella sin ningún problema y hasta es capaz de representarla en formas muy graciosas sin que esto pueda provocarle conflicto alguno, sin embargo, esta creencia está muy lejos de reflejar la realidad, pues de acuerdo con la información obtenida, el mexicano le tiene miedo de igual o mayor manera que las demás culturas occidentales del mundo. La cultura mexicana niega constantemente la existencia de la muerte, le pone apodos y crea eufemismos para referirse a ella sin nombrarla por su verdadero nombre pero sobre todo evita por cualquier medio hablar de ella como una posibilidad real.

La cultura de la muerte del mexicano tiene una visión específica, influenciada principalmente por las ideas del cristianismo, desde la cual la muerte aparece en el mundo como un castigo a la desobediencia del hombre.

A través del tiempo se han transmitido estas creencias de generación en generación incorporando otro tipo de elementos desde diferentes tradiciones y culturas antiguas y contemporáneas, es de esta forma que se establece una visión sobre la muerte como resultado de diferentes procesos históricos, sociales y culturales.

La gran mayoría de las manifestaciones culturales reflejan la visión que el mexicano tiene de la muerte, en estas se expresan dos puntos importantes: el temor que le genera y la esperanza en la existencia de la vida después de la muerte, lo cual se representa como una situación que le permite derrotarla.

La cultura de los mexicanos refleja que el enfrentamiento con la muerte genera toda una gama de emociones en las personas, sin embargo, son dos en específico las que tienen mayor incidencia: el miedo y la angustia.

Desde la lógica occidental surge la tanatología como la respuesta ante el gran temor que genera en las sociedades la muerte y sus implicaciones y su objetivo principal es enseñarnos a confrontarla, ya sea en nuestro enfrentamiento directo o en calidad de dolientes.

Es de esta forma que se establece que los tanatólogos son los profesionales especialistas encargados de prepararnos ante el proceso de la muerte y sus implicaciones, sin embargo su labor se enfrenta a dos limitantes muy importantes, en primer lugar es que regularmente su trabajo comienza a partir de un diagnóstico o de un suceso trágico, es decir, en situación de crisis, donde el impacto de la situación regularmente no permite realizar una intervención efectiva y en segundo lugar es el hecho que no todas las personas tienen acceso a sus servicios.

Conocer el punto de vista que tienen los tanatólogos sobre la muerte y sus implicaciones nos permite realizar inferencias sobre la efectividad de la educación tanatológica.

La totalidad de los tanatólogos entrevistados visualizan a la muerte humana como una etapa más de la vida que se debe de vivir igual que todos los estadios del ciclo vital, contar con una educación tanatológica les permitió formar un esquema diferente desde el cual se posibilita un enfrentamiento distinto al que generalmente tiene el resto de la población.

Cuando las personas dejan de percibir a la muerte como un suceso trágico su enfrentamiento resulta menos complicado y el nivel de angustia y desesperación disminuye.

Es por esta razón que se hace indispensable una preparación adecuada sobre este proceso antes de estar en crisis, y esta preparación requiere de una formación previa.

Los únicos profesionistas que cuentan con una educación tanatológica formal son los tanatólogos, por esta situación es necesario implementar una educación tanatológica desde los primeros años de vida a través de programas educativos en los cuales se haga énfasis en la naturaleza de la muerte y sus implicaciones, es necesario situar la pertinencia y la importancia que se realice una preparación previa mediante procesos educativos formales en torno a este tema.

Los programas de educación básica abordan de forma clara y sistemática el tema de la gestación y el inicio de la vida, sin embargo no enseñan nada sobre la naturaleza de la muerte y sus implicaciones, como si esta no perteneciera a nuestro ciclo vital. Nada tan contradictorio como esto.

Es desde esta posición donde la pedagogía tiene un campo de trabajo muy importante, pues el tanatólogo tiene una formación para brindar apoyo, consejería y acompañamiento, pero no tiene la formación para elaborar programas educativos ni estrategias de enseñanza.

Esta situación exige la existencia de una educación tanatológica que se encargue de la elaboración de programas y planes de estudio, así como de los métodos y estrategias de enseñanza que nos permitan enseñar a las personas sobre la naturaleza de la muerte humana y potencien su desarrollo integral, pero que también nos dé una nueva línea de investigación en la cual nos sea posible proponer elementos para una fundamentación pedagógico-didáctica de la tanatología

Actualmente existen pocos trabajos de investigación en los cuales se trabaje sobre una pedagogía tanatológica que permita elaborar programas y métodos de enseñanza e investigaciones cualitativas que aborden el tema de la muerte y sus implicaciones desde una perspectiva educativa, es importante señalar que hablar de una pedagogía tanatológica es hacer referencia a la formación en torno a elementos teóricos conceptuales sobre la conformación de la vida y al proceso natural de la muerte humana como constitutivo del misma.

De acuerdo con los tanatólogos entrevistados, contar con una educación para la muerte impacta de forma importante en la calidad de vida de las personas específicamente en su dimensión de bienestar emocional.

Otro punto determinante en cuanto a los beneficios de contar con una educación tanatológica tiene que ver con la disminución del estrés, angustia, miedo y genera seguridad, experiencias positivas, satisfacción.

El sólo hecho de pensar en la muerte como una posibilidad real genera grandes temores y aumenta el nivel de estrés de las personas, situación que impacta de forma importante su desarrollo físico, biológico, social y espiritual. Sin embargo no sólo afecta a la persona, sino también al medio que lo rodea, es decir, hay cambios intrapersonales e interpersonales.

En esta investigación quedó de manifiesto que cuando las personas cuentan con una educación tanatológica son capaces de cambiar su visión trágica de la muerte por una visión desde la cual se contempla como una etapa más de la vida, que al igual que todas las demás se tiene que vivir con dignidad y en plenitud.

Desde este enfoque la educación tanatológica genera cambios positivos en la seguridad, las experiencias de la personas, así como también en su autoconcepto y brinda la posibilidad de la autodeterminación.

De esta manera llego a la conclusión que la educación tanatológica tienen un alto nivel de efectividad siempre y cuando el proceso tenga carácter preventivo, es decir, que las personas se puedan preparar para su enfrentamiento con la muerte cuando las cosas están bien, cuando la persona está al cien por ciento de sus facultades mentales y cuando no están aturcidos por el impacto que genera una pérdida.

Los cambios más importantes en cuanto a la visión de la muerte han sucedido específicamente en los tanatólogos, no necesariamente en sus pacientes, de esta manera es posible establecer los beneficios que brinda una estrategia de intervención preventiva sobre una que sólo busca remediar y curar.

De acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, es pertinente establecer, que la educación tanatológica tiene un impacto positivo en la calidad de vida de las personas pues le posibilita a tomar decisiones antes, y durante su enfrentamiento directo con la muerte y sus implicaciones.

Desde el paradigma de la calidad de vida y la dignidad, contar con una educación de este tipo, le permite a las personas autodeterminarse y poder elegir entre lo que desde su propia subjetividad es preferible, pero también les posibilita romper con tradiciones, creencias y procesos culturales que lo determinan a responder ante la muerte con angustia, miedo y desesperación.

La educación tanatológica sitúa a las personas en el centro del proceso de la muerte, desde este enfoque, las personas tienen la capacidad de decidir sobre algunos elementos que impactan su calidad de vida. Desde este paradigma, las personas tienen una actitud activa ante la muerte y sus implicaciones, rompiendo con las normas establecidas por la religión y las creencias sociales.

Romper con el paradigma tradicional, desde la cual la muerte es considerada un castigo y un suceso trágico, permite a las personas entenderla como una etapa más del ciclo vital, el cual, al igual que la niñez, la adolescencia o la adultez se tienen que vivir en plenitud, con dignidad y con un alto nivel de calidad de vida.

La educación tanatológica, lejos de ponderar la muerte, pondera la vida. Es decir desde esta visión, la vida tiene un valor inmenso, pero no por sí misma, no por su parte meramente biológica, si no por todos los elementos que constituyen una vida de calidad, desde la cual, muchas veces la muerte es preferible a la vida.

El tema central de la educación tanatológica es la muerte humana y sus implicaciones, sin embargo, su objetivo principal es aumentar la calidad de las personas, a través de la generación de seguridad, experiencias positivas y un alto grado de satisfacción por la vida que se tiene y por la muerte que viene.

De esta manera se reconoce que contar con una visión de la muerte como una etapa más de la vida y no como un suceso trágico genera grandes beneficios en la calidad de vida de las personas, pero también es digno reconocer la labor de una de las instituciones que actualmente se encargan de ofrecer servicios educativos de calidad en cuanto al tema de la muerte y sus implicaciones, como es el caso del Instituto Mexicano de Tanatología.

## Fuentes de Información.

- Álvarez, C. (2002). Las diferentes Concepciones de la Muerte en las Principales Culturas de la Humanidad. (C. d. Rosario, Ed.) *Bioética y Bioderecho*, 7, 9-40.
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*(2), 161-164.
- Arutunian, V. (2008). *Sincretismo religioso. Una forma de vida entre la población indígena*. Recuperado el 26 de 09 de 2014, de <http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:198235/FULLTEXT01.pdf>
- Bautista, N. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa, Epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Manual Moderno.
- Behar, D. (2003). *Un buen morir. Encontrando el sentido al proceso de la muerte*. México: Pax.
- Beriaín, J. (1996). *Identidades culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Bermejo, J. (2003). *La muerte enseña a vivir. Vivir sanamente el duelo*. Buenos Aires: San Pablo.
- Bíblia, S. (1960). *Reina Valera*.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Bravo, M. (10 de Agosto de 2006). *¿Qué es la Tanatología?* (R. D. Universitaria, Editor) Recuperado el 24 de Abril de 2015, de <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art62/art62.htm>
- Bucay, J. (2003). *Hojas de Ruta*. Buenos Aires: Editorial del nuevo extremo.
- Buela, C. (1996). *Manual de evaluación en psicología clínica y de salud*. Madrid: Siglo XXI.
- Burdín, L. (1997). *Decir de la Muerte. Palabras para vivirla*. Barcelona: Claret.
- Castro, M. (2007). *La familia ante la enfermedad y la muerte*. México, df.: Trillas.
- Castro, M. (2011). *Coaching Tanatológico*. México, D.F: Trillas.
- Christoph, J. (2002). *No tengas miedo de morir*. Madrid: Ediciones 29.
- Craig, J. (2009). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson.
- D' Hayver, D. K. (2006). Tanatología. En C. y. D'Hayver, *Geriatría* (págs. 615-626). México: Manual Moderno.
- De Álvarez, N. (1974). *Se me está acabando el tiempo*. México: Editorial Jus.
- De Ortuzar, M. (1996). La definición de muerte desde las perspectivas filosóficas de Bernard Gert y Daniel Wilker. (U. d. FAHCE, Ed.) *Revista de Filosofía y Teoría Política.*, 31-32.
- De Rotterdam, E. (1998). *Preparación para la muerte*. México: Editorial Jus.
- De Sahagún, B. (1975). *Historia general de todas las cosas*. México: Porrúa.
- De Sahagún, B. (1992). *La suma Indiana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Donnini, A. B. (2003). *En la muerte de un ser querido*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Eliade, M. (1991). *Mito y realidad*. Barcelona: Labor.
- Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.
- Flores, R. (10 de Mayo de 2004). *Salud, enfermedad y muerte. Lecturas desde la antropología sociocultural*. Recuperado el 24 de 04 de 2015, de [Revista Médica: http://www.revistamad.uchile.cl/10/paper03.pdf](http://www.revistamad.uchile.cl/10/paper03.pdf)
- Fonnegra, I. (1999). *De cara a la muerte*. Madrid: Andrés Bello.



- Fonnegra, I. (2006). *Morir bien*. Bogotá: Planeta Colombiana.
- Frankl, V. (2003). *Fundamentos y aplicaciones de la logoterapia*. Buenos Aires: San Pablo.
- Frankl, V. (2004). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gómez, J. (Septiembre- Diciembre de 2011). *La reacción ante la muerte en la cultura del mexicano actual*. (U. d. Londres, Ed.) Recuperado el 23 de abril de 2015, de Investigación y Saberes:  
[http://www.udlondres.com/investigacion\\_saber\\_es/pdf/reaccion.pdf](http://www.udlondres.com/investigacion_saber_es/pdf/reaccion.pdf)
- Gómez, M. D. (2000). *Ritos y Mitos*. México: Tomo.
- Gómez, M. S. (Junio de 2000). *Calidad de Vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación práctica*. (I. U. Salamanca, Editor) Recuperado el 27 de Abril de 2015, de Inico: <http://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>
- Grau, J. L. (2008). Ansiedad y actitudes ante la muerte: revisión de un grupo heterogéneo de profesionales que se capacita en cuidados paliativos. (U. M. Instituto Nacional de Oncología y Radiología, Ed.) *Pensamiento psicológico*, 4(10), 27-58.
- Hidalgo, C. (2010). *Calidad de vida y comportamientos de riesgo en estudiantes universitarios*. Guadalajara: Universitaria.
- Instituto Mexicano de Tanatología. (2011). *¿Cómo enfrentar a la muerte?* México: Trillas.
- Johanson, P. (2003). Día de muertos en el mundo prehispánico náhuatl. En UNAM, *Estudios de cultura Náhuatl. volumen 34* (págs. 167-203). México: Universidad Nacional Autónoma De México.
- JW.org. (19 de 07 de 2012). *La Biblia y su Mensaje*. Recuperado el 15 de 07 de 2015, de LaBiblia y su Mensaje: [http://www.jw.org/es/publicaciones/libros/biblia-mensaje/#?insight\[search\\_id\]=0106c374-7510-452a-9abd-ee787d8429a&insight\[search\\_result\\_index\]=0](http://www.jw.org/es/publicaciones/libros/biblia-mensaje/#?insight[search_id]=0106c374-7510-452a-9abd-ee787d8429a&insight[search_result_index]=0)
- Kübler, E. (1992). *Carta para un niño con cáncer*. México: Grijalbo.
- Kübler, E. (1992). *Recuerda el secreto*. Barcelona: Luciérnaga.
- Kübler, E. (1995). *Morir es de vital importancia*. Barcelona: Luciérnaga.
- Kübler, E. (2004). *Una luz que se apaga*. México: Pax.
- Kübler, E. (2007). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Luciérnaga.
- Kübler, E. (2008). *La muerte un amanecer*. Barcelona: Luciérnaga.
- Kübler, E. (2011). *La rueda de la vida*. Barcelona: Zeta bolsillo.
- León, M. (2008). *La visión de los vencidos*. México: UNAM.
- Lombardo, S. N. (1996). *Temas Mesoamericanos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Malinowsky, B. (1974). *Mágia, ciencia y religión*. Barcelona: Ariel.
- Margie, N. J. (1998). Los estudios de calidad de vida. Alternativa de educación basada en la investigación. *Tecné, episteme y didaxis: revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología*, 111-124.
- Martínez, J. (2010). Globalización y Cultura. (U.N.A.M., Ed.) *Matices. Revista de posg*, 5(11), 93-104.
- Matos, E. (31 de 10 de 2008). *La idea occidental de la muerte "predomina" sobre lo mexicano*. Recuperado el 28 de 09 de 2012, de La Jornada.:  
<http://www.jornada.unam.mx/2008/10/31/index.php?section=cultura&article=a03n1cul>
- Matos, E. (2010). *La muerte entre los mexicas*. México: Tusquets Editores.

- Mendoza, I. (2003). *Estudio de la producción novohispana de retratos de monjas muertas. Tesis de licenciatura. Historia del Arte*. Puebla: Departamento de Filosofía y Letras, escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas.
- Morales, M. (12 de 8 de 2012). *Género ante la muerte, hablar de muerte es hablar de vida*. Obtenido de Medwave:  
<http://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Perspectivas/Opinion/5455>
- Moreno, B. (1996). Evaluación de Calidad de Vida. En G. Buela, *Manual de evaluación en psicología clínica y de la salud*. Madrid: Siglo XXI.
- Morin, E. (2007). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Editorial Kairos.
- Muntaner, J. F. (2010). *Estandares de indicadores para analizar la calidad de vida del alumnado con discapacidad en su proceso educativo*. Islas Baleares: UIB.
- Ortega, J. (2005). *Ideas y creencias*. Barcelona: Alianza.
- Ortiz, F. (2000). *El acto de morir*. México: Mc Graw Hill.
- Ortiz, F. (2005). *Muerte, Morir, Inmortalidad*. México: Taurus Historia.
- Paz, O. (1959). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (2001). *La formación del símbolo en el niño, imitación, juego y sueño; imagen y representación*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Piaget, J. (2008). *La representación del mundo en el niño*. Barcelona: Morata.
- Ramos, S. (2001). *El perfil del hombre y la cultura de México*. México: Palmeta.
- Reyes, L. (1996). *Acercamientos tanatológicos al enfermo terminal y a su familia. Tomo II*. México: Curso fundamental de tanatología.
- Reyes, L. (1997). *Persona y espiritualidad. Tomo I*. México: Curso fundamental de tanatología.
- Reyes, L. (1999). *Suicidio. Tomo IV*. México: Curso fundamentalde tanatología.
- Reyes, L. (2003). *¡No puedo más! El dolor del duelo*. México.
- Reyes, M. (2009). Culto a la muerte en Nueva España. *Revista Bien Común*, 178-180.
- Robles, R. (2010). Manejo de Enfermedades Crónicas y Terminales. En L. Oblitas, *Psicología de la Salud. Calidad de vida* (págs. 249-258). México d.f: Cengage Learning Editortes, S.A. de C. V.
- Rodriguez, F. (2004). La vejez y la muerte. (U. d. Murcia, Ed.) *Anales de psicología*, 14(1), 127-135.
- Rojo, J. (2004). *Un pésame para consolar*. México: Diana.
- Ruz, A. (1960). El pensamiento náhuatl respecto a la muerte. En U.N.A.M, *Estudios de cultura náhuatl. Volúmen 4* (págs. 251-261). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez, E. (2001). *La relación de ayuda en el duelo. Cuadernos del centro de humanización de la salud*. Bilbao: Sal Terrae.
- Sánchez, F. (2002). *Acerca de la muerte. Curso de Tanatología*. Bogotá: Instituto Colombiano de Estudios Bioéticos.
- Sánchez, G. (2002). La muerte visión Psicobiológica. En F. Sánchez, *Acerca de la Curso de Tanatología* (págs. 37-52). Bogotá: Instituto Colombiano de Estudios Bioéticos.
- Santa Biblia. (1960). *Reina Valera*. Londres: Bibles.org.uk.
- Santrock, W. (2006). *Psicología del desarrollo. El ciclo vital*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Schalock, R. V. (2009). Revisión actualizada del concepto calidad de vida. En M. Verdugo, *Como mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad* (págs. 29-42). Salamanca: Amaranú.

- Schalock, R. V. (2009). Revisión actualizada del concepto Calidad de Vida. En M. Verdugo, *Cómo mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad* (págs. 29-42). Barcelona: Amarú.
- Schalock, R. V. (s/f). *Revisión Actualizada del Concepto Calidad de Vida*. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de [https://jalvaro.files.wordpress.com/2009/02/concepto\\_cv-revision\\_2006\\_schalock\\_r.pdf](https://jalvaro.files.wordpress.com/2009/02/concepto_cv-revision_2006_schalock_r.pdf)
- Schopenhauer, A. (1981). *El amor, las mujeres y la muerte*. Barcelona: Edaf.
- Secretaría de Salud. (2007). *Ley general de salud*. Recuperado el 24 de Agosto de 2015, de [http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/legis/lgs/LEY\\_GENERAL\\_DE\\_SALUD.pdf](http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/legis/lgs/LEY_GENERAL_DE_SALUD.pdf)
- Sevilla, H. (2008). Tanatoética: Aportes de la filosofía ante la muerte. *Filosofía y medicina. Revista Mexicana del Seguro Social*, 227-230.
- Siracusa, F. (2010). *Educación para la muerte. Estudio sobre la concepción del concepto de muerte en niños entre 8 y 12 años de edad en el ámbito escolar. Propuesta de un programa de intervención*. Granada: Universidad de Granada, Facultad de Psicología. Departamento de Personalidad, evaluación y tratamiento psicológico.
- Sroufe, D. (2000). *Desarrollo emocional*. México: Oxford University Press.
- Tanatología, I. M. (s/f). *Instituto Mexicano de Tanatología*. Obtenido de <http://tanatologia.org.mx/>
- Taylor, S. B. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Madrid: Paídos.
- Valenzuela, J. F. (2013). *Fundamentos de investigación educativa*. Monterrey: Editorial Digital Tecnológico de Monterrey.
- Van, J. (2009). Un sistema de apoyos centrado en la persona. Mejoras en la calidad de vida a través de los apoyos. *Siglo cero. Revista Española sobre discapacidad intelectual.*, 40(1)(229), 40-53.
- Velasco, J. (2011). *Ritual funerario en Mixtla, Veracruz*. (R. d. CESLA., Editor) Recuperado el 24 de Abril de 2015, de <http://www.redalyc.org/pdf/2433/243322672010.pdf>
- Verdugo, M. (2009). Calidad de vida, I+D+i y políticas sociales. *Siglo Cero. Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 40(1)(229), 5-21.
- Verdugo, M. (2009). *Como mejorar la Calidad de Vida en Personas con Discapacidad*. (Amarú, Ed.) Recuperado el 1 de Mayo de 2015, de Dialnet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=515639>
- Vygotsky, L. (2010). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paídos.
- Wallon, H. (2010). *Evolución psicológica del niño*. Madrid: Crítica.
- Zanuso, H. (1989). *La muerte no es el final*. México: Obra Nacional de la Buena Prensa.
- Zuckerhut, P. (2007). Cosmovisión, Espacio y Género en México Aniguo. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 21(3), 64-85.